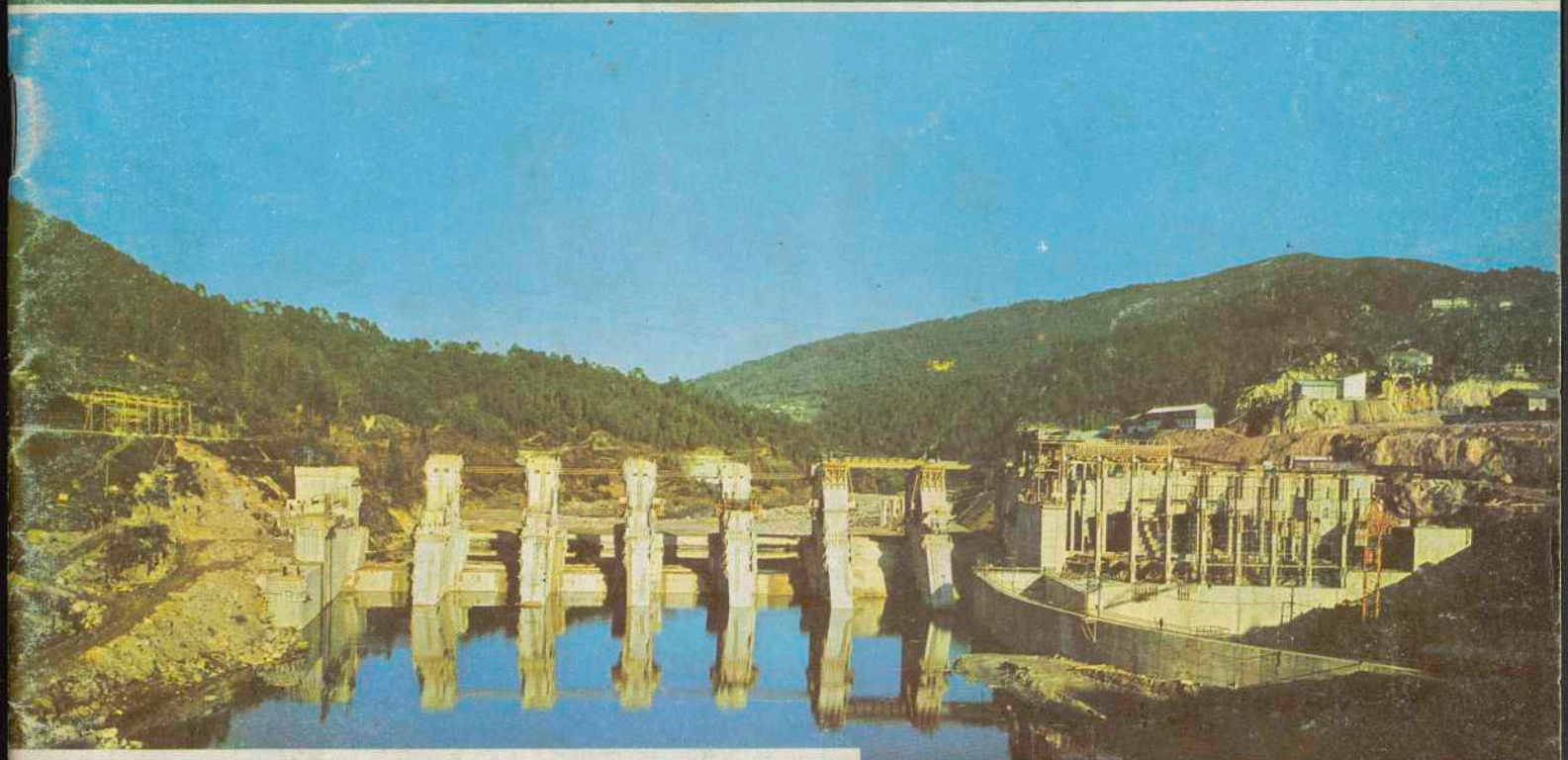
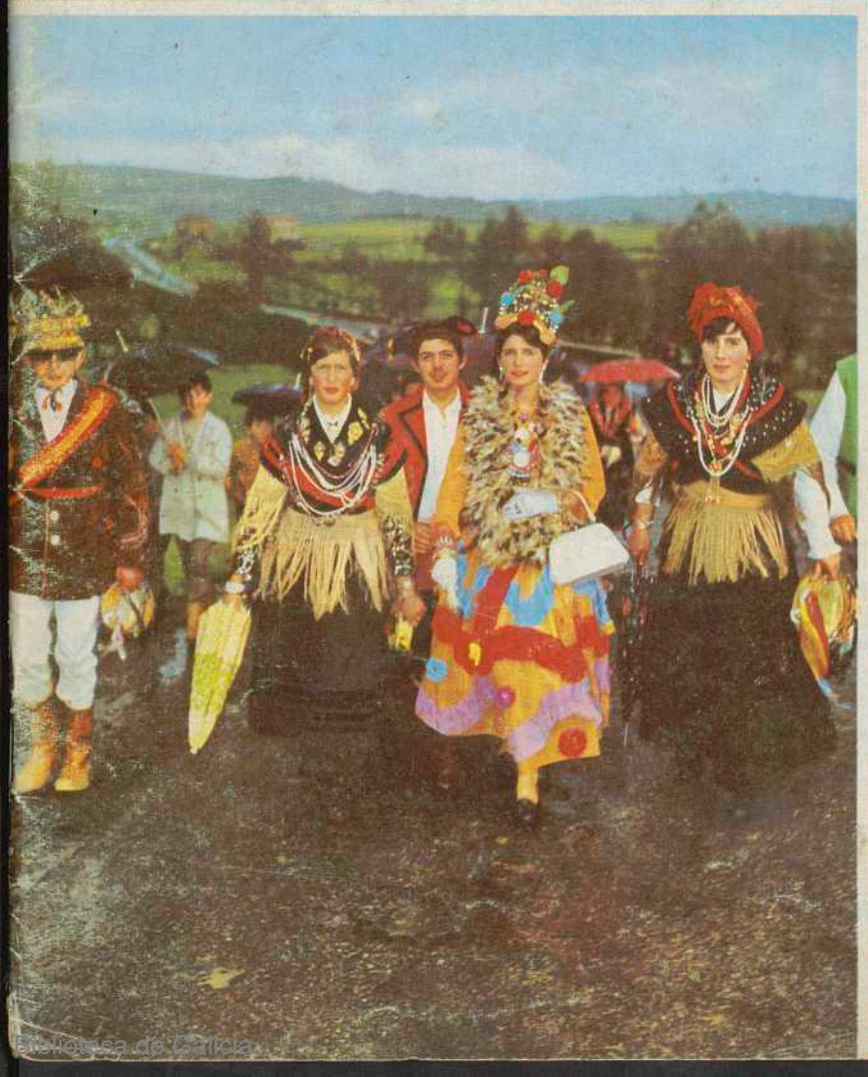
Q-BUC 273

CHAN

Centenario de
AMOR RUIBAL
El filósofo gallego

La Revista de los Gallegos





GALICIA EN VIAS DE DESARROLLO

PRONTO CONTARA CON UNA CENTRAL NUCLEAR

ANTROIDO EN LAS TIERRAS DEL ULLA

12 pesetas
año I, N.º 2
REVISTA QUINCENAL 7 Marzo 1969

Biblioteca de Galicia

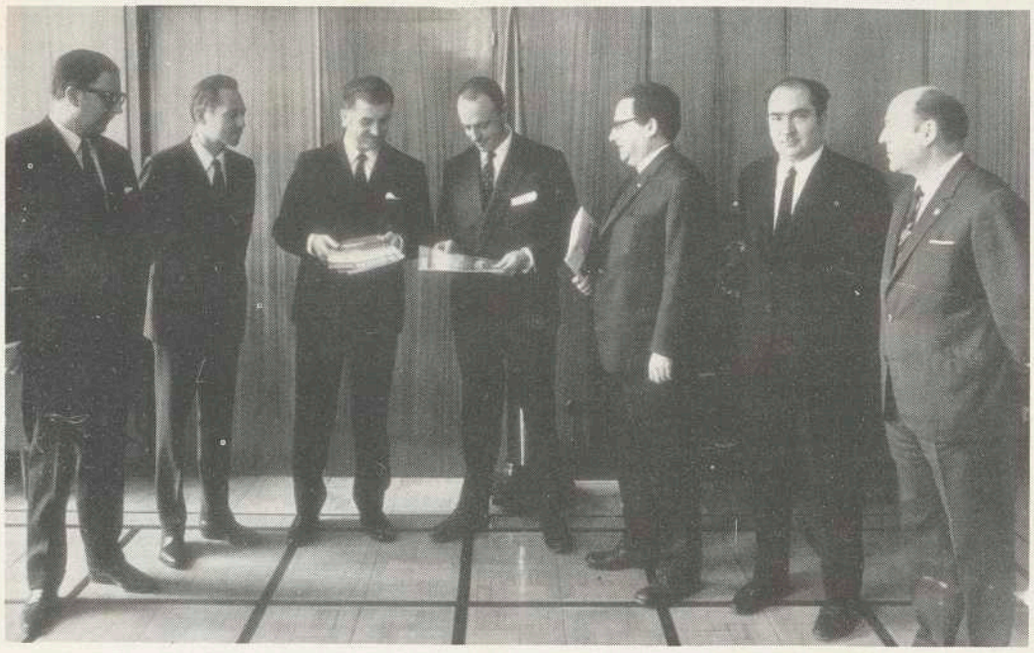


Foto Santiso.

ENTREGA DEL PRIMER NUMERO DE «CHAN» AL MINISTRO DE INFORMACION Y TURISMO

La mayoría de los diarios españoles han publicado la noticia de que el Consejo de Administración de la Editorial CHAN, S.A., visitó al ministro de Información y Turismo para hacerle entrega del primer número de nuestra revista, el pasado día 20 de febrero.

El acto, muy cordial, se celebró en el despacho del señor Fraga Iribarne, donde el presidente de nuestro Consejo de Administración, don Ceferino Nogueira Rodríguez, entregó al ministro el primer ejemplar de CHAN, la Revista de los Gallegos. Acompañaban a nuestro presidente los restantes miembros del Consejo, don Francisco Pérez Bobillo, don Ricardo Rúa Pintos y don Raimundo García Domínguez –director de la revista–, así como el redactor-jefe, don Jesús Tobío Fernández. También asistió al acto el inspector general de Servicios del Departamento, don Enrique Santín Díaz, antiguo delegado del Ministerio de Información y Turismo en La Coruña y en Lugo.

El ministro elogió la presentación de la revista y el contenido constructivo de la misma, felicitando al Consejo de Administración de Editorial CHAN por la feliz iniciativa, y animándole a que continúe en esta meritoria labor emprendida en favor de los intereses y del progreso de la región gallega.

Después de la visita al ministro, los miembros de nuestro Consejo fueron recibidos por el subsecretario del mismo Departamento, don Pío Cabanillas Gallas, quien conversó largamente con ellos, haciendo un breve recuento, a la vista de un ejemplar de CHAN, de las cuestions más acuciantes de Galicia.

La Revista de los Gallegos, agradece tanto al ministro como al subsecretario de Información y Turismo, ambos distinguidos paisanos nuestros, la deferencia tenida con los hombres que impulsan y dirigen CHAN.

BALNEARIO-HOTEL "ACUÑA"

TOTALMENTE MODERNIZADO

CALDAS DE REYES

Teléfono 10: En la carretera general VIGO - CORUÑA

Piscina de agua caliente natural - Habitaciones con baño - BALNEOTERAPIA - Enfermedades del aparato respiratorio, reumatismo, piel, inhalaciones, pulverizaciones con los más modernos aparatos de aerosol y chorros de vapor

Pensando en gallego

TEINICA «VERSUS» LITERATURA

No primeiro número de CHAN aparescéu un artigo do ilustre escritor Ben-Cho-Shey sobor os libros gallegos do ano 1968. O artigo pretendía facer o censo dos libros que saíron en Galicia no derradeiro ano, sen prexuicio de ca lista non fora completa. O eisamen do avandito artigo e dos tiduos pubricados ten, por obriga, que facernos cavilar. Os libros adicados a problemas literarios, os libros líricos ou de imaxinación aventaxan a-os que tratan de problemas téinicos ou científicos nunha proporción de cen a cinco. Soio un tiduo –«Economía e sociedade»– refírese a-os temas quentes do noso país, dende unha perspectiva polémica. Os restantes libros son creacions literarias, poemarios, contos, narracións.

Nós non imos agora a pronunciar unha pauliña contra a literatura e-os xéneros literarios. Iso sería tirar crollos contra o noso tellado. O que queremos dir e que no desenrolo económico, téinico, científico e cultural de Galicia, a literatura levón a pior parte. O país gallego está en marcha, tendo como ten problemas que «o medio adverso» impide resolver. Embargantes, o crecemento e máis craro ca auga. ¿Qué pasa ca literatura? Sinxelamente que vai retrasada do camiñar xeral, que non leva o paso, e que non garda relación nin co país nin ca xente. Nin é testimuña dunha situación, nin é monumento artístico. Nistas condicións, ¿coma non sospeitar que pode se dar unha loita sorda antre a imaxinación e-a téinica? Nas xornadas do maio francés escribíase nos muros: «A imaxinación a-o poder.» A laboura inmediata no caso francés é ca imaxinación non desborde os lindes do seu terreo, xa que non quer incorporarse a-o movimento xeral.

A xente que escribe, os homes e mulleres que traballan e viven, marchan no mesmo vieiro. Cando os escritores perden o pulso da problemática cotidián, chega a «inflación literaria». E –xa é sabido– inflación e desenrolo non poden levarse ben.

CHAN

Biblioteca de Galicia

editorial

SANO GALLEGUISMO

Un ilustre profesor gallego que ocupa una posición destacada en la facultad a que pertenece, escribía a nuestro director, días antes de salir CHAN, en amables términos, haciéndole esta oportuna advertencia: «Mucho deseo –decía– que tengáis un éxito sin caer en un enfermizo galleguismo, que significaría un repliegue de las posiciones que los gallegos hemos conseguido en la península e islas adyacentes, y de lo cual, al parecer, no se dan cuenta algunos «enxebristas».

Confiamos en que a la vista del primer número de CHAN el ilustre profesor habrá quedado satisfecho, pues el galleguismo que se muestra en la Revista de los Gallegos nada tiene de enfermizo, de patológico, de morriñoso. La impresión general que ha causado CHAN –según cuantas opiniones hemos escuchado o leído– es la de presentar la imagen de una Galicia que quiere ser sana y fuerte. Nos engañaríamos si pretendiésemos hacer creer que esa sanidad y esa fortaleza están conseguidas ya en todos los terrenos. Hay mucho que curar y que hacer. Pero no hemos de hurgar vanamente en las heridas si a la vez no apuntamos los remedios. Ni una queja ni un lamento más que el imprescindible. Podríamos colocar como lema de esta Revista de los Gallegos, los versos famosos de Pimentel, en memoria de Rosalía:

Non convén chorar máis...
Ela choróu por todos e pra sempre.

Llorarán acaso en estas páginas los Poetas do chan que no hayan seguido el consejo de su inspirado colega lugués. Llorarán, porque al fin y al cabo, llorar y cantar es su oficio. Y no está del todo mal, aún hoy, derramar una lágrima cuando muere una persona tan entrañable como «a Susa, a vella Susa», de Tovar Bobillo. Pero los economistas, los escritores políticos, los técnicos de la administración, en la industria o en el agro, que colaboran en CHAN, haciendo honor a su respectivo oficio, no tienen la menor intención de refugiarse en el sentimentalismo, aunque, claro está, no son de piedra.

Se limitan a exponer los problemas del país y a tratar de buscarles soluciones. No es tiempo de plañir porque no se nos concede esta carretera, aquella escuela o la ansiada fábrica. Es la hora de exigir con las mejores razones –que sin duda tenemos– algo mucho más importante. Por ejemplo un superpuerto, una autopista, una siderúrgica, como CHAN ha señalado ya en el momento de su salida.

De ahí que no quepan hoy, ni sirven para nada, actitudes enfermizas, sino el trabajo eficaz, encaminado hacia un fin, a prueba de desilusiones y de contratiempos, sin desanimarse jamás. De poner un ejemplo humano, que los hay aunque no a montones, pondríamos el de Ramón García Briones, que ha consagrado los mejores años de su vida al estudio y a la defensa de la gran comarca arosana, y que ahora por fin, como merecido premio a sus desvelos, está a punto de ver cómo la realidad desbordará sus mayores ilusiones.

El ilustre profesor, puede pues, con toda tranquilidad, leer CHAN, en cuanto a la dolencia que temía que le aquejase. Por lo demás, o sea acerca las posiciones que han conseguido los gallegos en la península e islas adyacentes, y al concepto despectivo del «enxebrismo», quizá haya ocasión de tratar en nuestros próximos editoriales.

CHAN

SUMARIO

PORTADA: El salto de Frieira (Orense), en el río Miño, actualmente en construcción. Una de las obras hidroeléctricas que jalonan las cuencas fluviales gallegas, y a las que CHAN dedica varias páginas de este número. Foto Fenosa.

La meiga del Antroido en las tierras del Ulla, con su corte de honor. Foto Lavandeira.

4 La ría de Arosa
5 Habla José Luis Taboada
9 La aventura de Galicia en la mar
13 La industria eléctrica gallega
19 Los botones de plata
22 Croques y Anacos
23 Semblanza de Amor Ruibal
24 Antroido en las tierras del Ulla
27 Poetas do chan: Pura Vázquez
29 Algunas verdades sobre nuestro arte
35 Una «despoblación selectiva»
37 Diálogo con Torrente Ballester
39 «A nova canción galega»
41 Un libro de Ramón Piñeiro
42 Horizonte del deporte gallego
44 Anaquelería
45 A colección «O Moucho»
46 Bromatología enxebre

CHAN

La Revista de los Gallegos

NUM. 2 ● Madrid, 7 de marzo de 1969 ● PRECIO, 12 ptas.

EMPRESA EDITORA: **CHAN, S.A.**

DIRECTOR: Raimundo García Domínguez

REDACTOR JEFE: Jesús Tobío Fernández

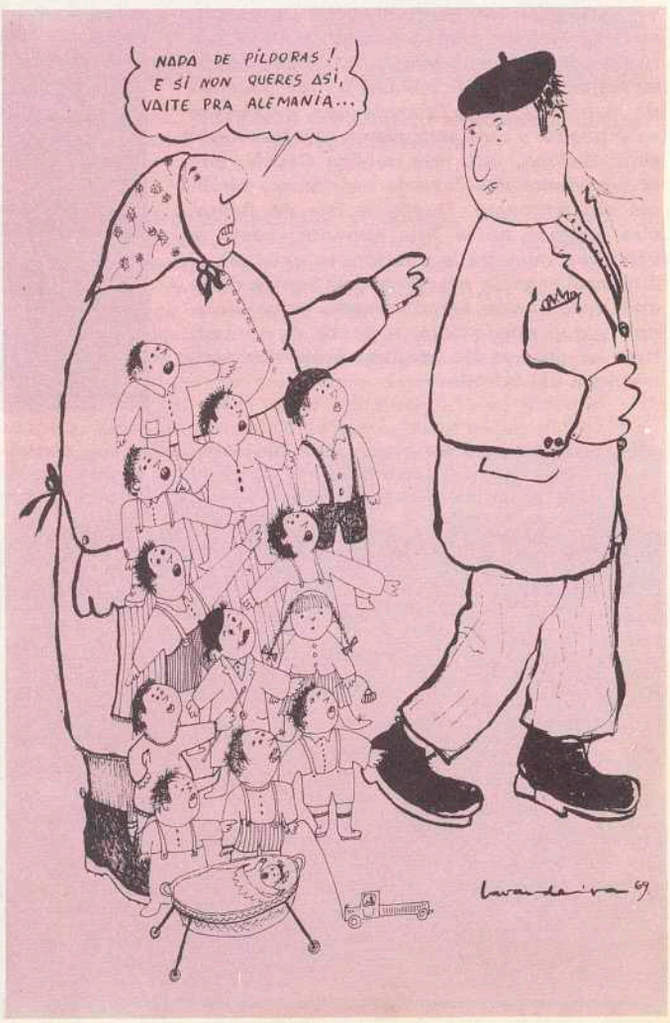
DOMICILIO SOCIAL: Rúa del Villar, 81
Santiago de Compostela. Apartado 113

REDACCION, ADMINISTRACION Y PUBLICIDAD:
Calle del General Mola, 103. Madrid, 6
Teléfonos 2 62 26 84 y 2 62 26 85

	España	Extranjero
SUSCRIPCIONES:	6 números 60,00 ptas. 12 números 120,00 ptas. 24 números 240,00 ptas.	Año: 240 ptas. más importe gastos envío por avión.

IMPRIME: Sucesores de Rivadeneyra, S.A.
Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid, 8

DEPOSITO LEGAL: M. 717-1969



Biblioteca de Galicia

Sólo en nuestras costas se encuentra el lugar óptimo para la ubicación de la Lonja de Europa

Con estas tres fotos en color de la ría de Arosa, realizadas por Lavandeira, completa CHAN la información gráfica iniciada en nuestro primer número –presentando en la portada el puerto de Villagarcía– acerca del emplazamiento ideal de la Lonja de Europa, ya conocida por el nombre de Iber-Port, aunque pudiera llamarse, con tanta o más razón, Celtic-Port. Estas fotos constituyen la mejor ilustración posible de las palabras de don José Luis Taboada que encabezan esta página y que pertenecen al interesantísimo diálogo, que hoy publica CHAN, con el presidente del Consejo Económico Sindical del Noroeste. Desde la isla de Arosa, que aparece en la foto superior, hasta el valle que muestra la inferior, se extiende el inmenso espacio marítimo y terrestre de lo que Valle Inclán llamó nuestro «mar Tirreno» y que puede estar a punto de convertirse en uno de los mayores emporios económicos del mundo.

LOS FACTORES LOCACIONALES NOS PERMITEN ASPIRAR A LA CUARTA SIDERURGICA

Biblioteca de Galicia

Habla José Luis Taboada

GALICIA, EN VIAS DE DESARROLLO

La falta de integración de la economía gallega entre sí y con el resto de España, razón de nuestro subdesarrollo

URGE ELEVAR EL NIVEL DE FORMACION Y EDUCACION

El clima empresarial es más propicio que en tiempos pasados

Foto Santiso.

José Luis Taboada, presidente del Consejo Económico Sindical del Noroeste. (Foto Santiso.)

Don José Luis Taboada García, presidente del Consejo Económico Sindical del Noroeste y delegado nacional de Provincias, es un gallego con una clara visión de conjunto de los problemas regionales y nacionales. Un hombre que trata de superar el minifundio intelectual y de intereses, causas fundamentales del minifundio económico.

Galicia, de la que alguien ha dicho que con Extremadura y Andalucía forman la trilogía española del subdesarrollo, no acaba de superar el umbral que conduce al desarrollo. Se afirma en algunas ocasiones que esto ocurre porque Galicia es pobre por naturaleza. Particularmente no estoy de acuerdo. Para otros el subdesarrollo gallego se halla motivado y justificado por el abandono en que han dejado a esta región el resto de los españoles. Tampoco eso me parece suficientemente exacto; creería mejor que es pobre por el abandono en que hemos dejado a Galicia los propios gallegos. Y no me refiro exclusivamente a los gallegos que se fueron, a los de la emigración, sino a todos en general. Y esto porque creo que la economía es obra de hombres. Obra de minorías, primero, y de todos en general, después. Probablemente el gran fallo de Galicia, en términos socioeconómicos, estuvo y está en las minorías. Es un pueblo sin minorías rectoras, en el sentido en que aquí planteamos el tema. Y no es que no hayan existido tales minorías, lo que ocurre es que han emigrado. Están dirigiendo otras empresas socioeconómicas en otros pueblos. Galicia no supo conservarlos, retenerlos.

En suma, el problema socioeconómico gallego es amplio. Amplio en cuanto a causas y a efectos. De él nos habla en esta entrevista don José Luis Taboada.

—En qué grado de desarrollo se halla actualmente Galicia. ¿Es una región subdesarrollada?

—Dentro del conjunto nacional, si nos atenemos a los índices más usuales para determinar el grado de su desarrollo, a Galicia hay que calificarla como región subdesarrollada. Su renta «per cápita», no alcanza el setenta y cinco por ciento de la respectiva media nacional, porcentaje este que viene a significar la frontera que separa a las zonas o regiones subdesarrolladas de las desarrolladas, dentro de un conjunto nacional dado. Por otra parte, la participación de los distintos sectores en la renta regional ofrece una excesiva preponderancia del sector agrícola, con deficiente representación de los sectores de industria y servicios, lo cual confirma lo dicho. Sin embargo, es de advertir que así como a España, en relación con otros países, cabe situarla entre aquellos que se encuentran en vías de desarrollo, por lo que se refiere a Galicia ya se ha iniciado una evidente transformación que a plazo relativamente prudencial la conducirá a superar esa situación de subdesarrollo.

—¿Posee el Consejo Económico Sindical del Noroeste los datos básicos necesarios para emitir un diagnóstico socio-económico de la región?

—El Consejo Económico Sindical del Noroeste, desde su constitución en 1964, viene realizando amplios estudios de la estructura económica de Galicia, así como de sus singularidades, estudios estos que, sobre ser los primeros que se llevaron a cabo, constituyen una inapreciable documentación, con base en la cual cabe emitir con acierto y sentido de responsabilidad un cabal diagnóstico de la situación económico-social de la región gallega. Así lo han reconocido y proclamado voces más autorizadas que la mía. Pero, lo que es más importante, esos estudios —siempre actualizados, mejorados y completados— ofrecen luz sobre las perspectivas y posibilidades del desarrollo de Galicia, señalando y concretando soluciones.

—¿A qué razones puede atribuirse el subdesarrollo socio-económico gallego?

—Estas razones, al hilo de la pregunta, tienen su origen en problemas y circunstan-

Biblioteca de Galicia

Foto Santiso.

Un momento del diálogo de don José Luis Taboada, con nuestro colaborador el economista ferrolano Gonzalo Fernández. (Foto Santiso.)

cias ya muy alejados en el tiempo. Puestos a concretar, puede estimarse que este subdesarrollo viene determinado por la falta de integración de la economía gallega entre sí y con el resto de España. Es decir: las deficientes comunicaciones con el resto de la nación y de las distintas zonas dentro de Galicia, con un habitat muy disperso, han dado lugar a economías muy locales que solo recientemente se están incorporando a una auténtica economía de mercado de amplios objetivos.

LOS FACTORES ECONOMICOS

—¿Podría analizar la situación actual del capital, la técnica, la enseñanza, la mano de obra y el empresariado en Galicia?

—Actualmente es evidente la falta de capital en el campo y aun en muchas ramas industriales, lo que contrasta con las apreciables tasas y volumen del ahorro regional. La técnica en las empresas de ciertas dimensiones —que afortunadamente ya existen en Galicia— podemos estimar que está a análogo nivel que las demás de su categoría en el resto de la nación, si bien persiste un considerable porcentaje de empresas antiguas y de muy pequeña dimensión, con técnicas totalmente superadas, lo que da lugar a un nivel técnico medio bajo. La enseñanza ha sido uno de los sectores que se ven más afectados, por la dispersión del habitat —sobre todo la de base—, lo que se traduce en un nivel de formación y educación que desde luego urge e importa mucho elevar, especialmente en las áreas rurales, ampliando en su consecuencia todo el dispositivo educacional, sobre todo en lo que se refiere a Centros de Estudios Técnicos. En cuanto a mano de obra, como cabe colegir de lo ya dicho, interesa persistir en los esfuerzos ya iniciados, tendentes a elevar el nivel de su cualificación profesional, así como a arbitrar los medios para transferir una gran parte de esa mano de obra, hoy ocupada en actividades agrícolas, a los sectores de industria y servicios. Por último, y en cuanto al empresariado, hay que decir que ya hoy en Galicia existen empresarios a tono con las circunstancias y exigencias que demandan los tiempos que vivimos, gracias a lo cual el clima empresarial —factor decisivo en toda tarea de desarrollo— es más propicio que en tiempos pasados y ciertamente prometedor.

LA TIPICIDAD DE LOS PROBLEMAS GALLEGOS ARRANCA DE LA DISPERSION DE SU HABITAT, QUE SE CONCRETA EN MAS DE TREINTA Y DOS MIL NUCLEOS DE POBLACION

—¿Qué contribución teórica y práctica hacen las cámaras de comercio, diputaciones y demás organismos privados y públicos de ámbito local, provincial o profesional, al desarrollo de Galicia?

—Todos los organismos y entidades, tanto públicos como privados, actúan en la medida de sus posibilidades y recursos en orden al desarrollo de Galicia. Y hay que decir, además, que todos ellos colaboran y se esfuerzan en contribuir eficazmente a ese desarrollo con un entusiasmo digno de todo elogio. La acción coordinada de unos y otros dentro del Consejo, en el que todos están presentes, contribuye así en medida estimable al logro de los objetivos, en servicio de los cuales nadie ha negado su participación, y que se concretan en la promoción y desarrollo de la región gallega.

—¿Convendría crear un auténtico Instituto del Desarrollo para Galicia?

—Si de lo que se trata es de constituir un instituto encargado de la realización de proyectos concretos, en orden a la instalación de industrias, como medio de promocionar estas y atraer inversores, evidentemente su conveniencia está fuera de toda duda. Se completaría así la labor que venimos realizando, en especial en el campo de la iniciativa privada. Precisamente por ello, el Consejo, de acuerdo con las entidades y organismos interesados en este proyecto, estudia la viabilidad del mismo.

EL ENFOQUE REGIONAL

—Examinemos la tipicidad de los problemas gallegos en relación con los nacionales. El desarrollo español, ¿debe hacerse mediante un Plan Nacional de Desarrollo o un Plan Nacional de Planes Regionales de Desarrollo? ¿Estima vigente el enfoque regional en el moderno desarrollo económico mundial?

—Dentro de la variedad nacional, Galicia presenta singularidades evidentes, configurándose como región perfectamente definida. Consecuentemente, tiene problemas típicos o específicos, derivados unos de la geografía o medio natural y consecuencia otros de la circunstancia económico-social de la zona. La tipicidad de los problemas gallegos arranca: de la dispersión de su habitat, que se concreta en más de treinta y dos mil núcleos de población; del acusado carácter minifundista de su agricultura, en gran parte autoconsumidora, y de su gran policultivo; de la falta de integración de su economía; de las dificultades de comunicación, y de otros aspectos y peculiaridades propios de una actividad en exceso monocorde y retardada.

En cuanto a la regionalización del Plan de Desarrollo, parece evidente que un Plan de Desarrollo Nacional no puede concebirse como una mera suma de planes regionales. El acierto estará en lograr que el proceso de desarrollo nacional no se contraponga ni dificulte la obtención de un óptimo en el proceso de desarrollo regional, con vistas a la más perfecta y completa integración en la nación, de las respectivas regiones, superando las desigualdades existentes. Se logrará así una regionalización del plan global, que permita presentar nuestra economía en concurrencia con la de otros países.

El enfoque regional de los problemas económico-sociales, a que se refiere la última parte de su pregunta, adquiere cada día mayor carta de naturaleza, como medio de desarrollar al máximo los recursos y posibilidades de las respectivas zonas, tendiendo a su equilibrada participación dentro del conjunto nacional correspondiente.

—¿A quiénes cabe la responsabilidad del subdesarrollo de Galicia?

—Toda una serie de factores, no solamente de carácter temporal, sino los derivados de las especiales características del medio, han condicionado la realidad y problemática de Galicia. Lo importante no es buscar responsables, sino soluciones para una región donde todo es difícil: topografía, climatología, habitat, minifundio y otros condicionamientos. Para hallar una solución a todos estos problemas se ha creado precisamente el Consejo Económico Sindical de Noroeste.

LA LONJA DE EUROPA

—¿Qué encaje tendría en la realidad socio-económica gallega el gran complejo portuario industrial que sirva de Lonja de Europa y plataforma de la industrialización gallega y de la presencia de España en Europa?

—Las condiciones favorables que concurren en Galicia en este orden de cosas, entre otras, fundamentalmente su localización geográfica con respecto a las grandes rutas de navegación; la existencia de puertos naturales de excepcionales condiciones, sin duda únicas; los excedentes de energía eléctrica, actual y potencial; las posibilidades que se dan en la región en cuanto a suministro de agua dulce y otros factores que no es del caso enumerar ahora, posibilitan la ubicación en las costas gallegas de ese gran complejo portuario industrial a que se refiere la pregunta, demandado, de una parte, por la transformación espectacular que se ha producido en el transporte marítimo y, de otra, por la necesaria industrialización de la región gallega. Así, podríamos decir que la instalación de ese gran puerto-depósito en Galicia encaja perfectamente en su realidad socio-económica y condiciones del medio, hasta tal punto que puede asegurarse que solo en nuestras costas se encuentra el lugar óptimo para la ubicación de ese gran complejo portuario-industrial que usted gráficamente define como Lonja de Europa.

—¿Quiénes deben intentarlo?

—Me pregunta usted sobre la posibilidad de que se logre este objetivo y quiénes deben intentarlo. Creo sinceramente que la posibilidad es evidente, como se deduce de lo ya dicho. En cuanto a quiénes deben intentarlo, es claro que por lo pronto esos quiénes deben ser todas las entidades y sujetos activos de la vida económica y social de Galicia, en la seguridad de que la Administración considerará sus posibilidades para decidir en consecuencia. Por otra parte, es de suponer que sea posible interesar en el proyecto a grupos financieros internacionales.

La dimensión y alcance de este proyecto sirve sin duda de la mejor manera al interés nacional. Pensar en otras soluciones, por lo demás técnicamente discutibles, supondría tener que afrontar inversiones adicionales antieconómicas y renunciar, con perjuicio para todos, al aprovechamiento racional que ofrecen los recursos naturales con que cuenta Galicia.

—¿Qué ocurrió con la IV Siderúrgica?

—Habrá que decir de entrada, ante pregunta tan concreta, que nuestra postura en torno a la tan debatida IV Planta Siderúrgica, es clara y razonable, aunque no siempre bien comprendida. Galicia, que sabe anteponer el interés general al regional y mucho más al particular, acepta del mejor grado cuanto sobre este particular se dice en el texto del II Plan de Desarrollo, recientemente aprobado: «Es indudable la necesidad futura de una IV Planta Siderúrgica, por lo que deberán ultimarse durante el cuatrienio los

Foto Blanco.

Taboada, informando ante el Pleno del Consejo Económico Sindical. (Foto Blanco.)

Los amplios estudios realizados por el C.E.S. proporcionan un cabal diagnóstico de nuestra situación económica

Biblioteca de Galicia

Foto Blanco.

Asistentes al Pleno del Consejo Económico Sindical del Noroeste, celebrado en La Coruña durante el pasado verano.

El Consejo Económico Sindical del Noroeste se esfuerza en lograr que todos los gallegos hallen ocupación digna en su tierra

estudios que se están realizando con rigurosos criterios de economicidad.» En su consecuencia, lo que Galicia pide es que se la tenga en cuenta en estos estudios y otros proyectos, sin exclusiones adelantadas, teniendo en cuenta los factores locacionales que concurren en la zona, dentro de los cuales lógicamente juega un papel importante la existencia de puertos que reúnan características naturales de excepción, así como la abundancia y fácil suministro de agua dulce y energía eléctrica, mano de obra y otros.

EL CAMPO Y EL HOMBRE

—¿Qué se piensa hacer o qué se puede hacer en el campo?

—En el campo, la tarea a realizar es enorme, sobre todo si se tiene en cuenta que ha de seguir siendo sector fundamental en la economía gallega y que sus posibilidades, tanto en el aspecto cuantitativo como en el cualitativo, son realmente extraordinarias, especialmente en el orden ganadero. Como presupuesto básico de todas las posibles acciones habrá de irse gradualmente a una profunda reforma de las estructuras, que permita conseguir explotaciones de la suficiente dimensión y una elevación del nivel cultural y profesional del campesino, labor ya en marcha con la decidida ayuda de la Administración del Estado.

—En el último pleno del Consejo del Noroeste se pidió la ayuda de la empresa pública. ¿Quiere decirse que se agotaron las posibilidades de la privada? ¿Se ayudó a la misma en la medida necesaria?

—La petición de ayuda a la empresa pública no fue debida al agotamiento de las posibilidades de la privada, que aún hoy son muy amplias, sino al hecho de que, dados los condicionamientos actuales, se hacía precisa la presencia de la empresa pública en los sectores de base, como forma de producir el necesario despegue hacia un desarrollo industrial amplio y autosostenido. En cuanto a las ayudas a la empresa privada, más que preguntarse si se la ayudó en la medida necesaria, acaso resulte más acertado pensar si se hizo en la forma conveniente.

—El Consejo Económico Sindical del Noroeste, ¿ha prestado atención al hombre y al empresario gallego? ¿Han contado con él?

—Baste decir, como muestra de la preocupación del Consejo por el hombre y el empresario gallego, la gran importancia que en todos los estudios realizados se ha concedido a aquellos aspectos que más directamente les atañen, tales como la educación a todos los niveles y formación profesional, ordenación de núcleos urbanos, viviendas, perspectivas de mercado y otros. Además, se ha de destacar que el número total de vocales que forman parte del Consejo rebasa los 3.000, de los cuales más de 600 lo son en calidad de ponentes de las distintas comisiones de estudio, entre los que figuran representantes de la Administración, corporaciones locales, cámaras de comercio, empresarios, técnicos y trabajadores en todas las ramas de la producción y especialistas en las distintas materias.

Pero ya que hablamos del hombre, quiero referirme aquí a los miles de ellos que rinden su esfuerzo fuera de Galicia, para los que el Consejo quiere —y no regateará esfuerzos para conseguirlo— una ocupación digna en Galicia misma, mitigando primero y limitando después a términos mínimos la riada emigratoria que secularmente padece la región.

Nuestro diálogo prosiguió durante más de una hora, examinando don José Luis Taboada en él, de modo más concreto, cada uno de los aspectos económicos más destacados del presente y del porvenir de Galicia. Hubiéramos necesitado todo el espacio de un número de CHAN para transcribir cuanto nos dijo, todo ello de extraordinario interés. El criterio y la información que el presidente del Consejo Económico Sindical del Noroeste posee acerca de estos temas, verdaderamente nos impresionó. Será rentable periodísticamente seguir manteniendo con el señor Taboada un contacto muy directo, para estar siempre al tanto de lo que se hace y de lo que se trata de hacer en Galicia, de cuyos problemas actuales quizá nadie posea hoy mayor conocimiento que él.

Gonzalo FERNANDEZ

Habrá de irse gradualmente a una profunda reforma de las estructuras en el campo

Biblioteca de Galicia

La aventura de Galicia en la mar

Por
VALENTIN
PAZ-ANDRADE

SE COLOCO EN CABEZA DE LAS GRANDES REGIONES PESQUERAS DE OCCIDENTE

EL AGRO, EL HOMBRE Y LA MAR

El ala dinámica del sector primario de la economía gallega es la que se extiende sobre la mar. La otra, la que se abre tierra adentro, es el ala estática. Pero este fenómeno de interna divergencia, más que originario debe considerarse sobrevenido. Es la consecuencia de un proceso histórico-social tan dilatado como represivo. No es una desigualdad macroeconómica, que tenga su raíz en la distinta condición o aptitud del sector humano vinculado a cada sector de la producción.

Como todo el mundo sabe, en Galicia es la sociedad rural la gran incubadora de la raza. Las gentes del área verde, malviviendo en el círculo secular de la depresión –cuando no de la pobreza–, constituyen aquí la inmensa mayoría. Para este mundo clausurado en el minifundio, la rutina, la escuela desgalleguizada, la vivienda inhóspita, la labranza escasa... hacia el mar se abrió la puerta de escape, el camino de la evasión.

Constante inveterada de la población gallega es su vertimiento sobre las riberas de la mar, desde las aldeas y las villas del interior. Tendencia demográfica, cuya tipicidad registraron en su tiempo Murguía y Dantín Cereceda, entre otros. Pero la atracción que el plasma azul ejerce sobre el mundo del arado y la vaca, no se limita a un cambio de asentamiento. Es la vida entera lo que cambia.

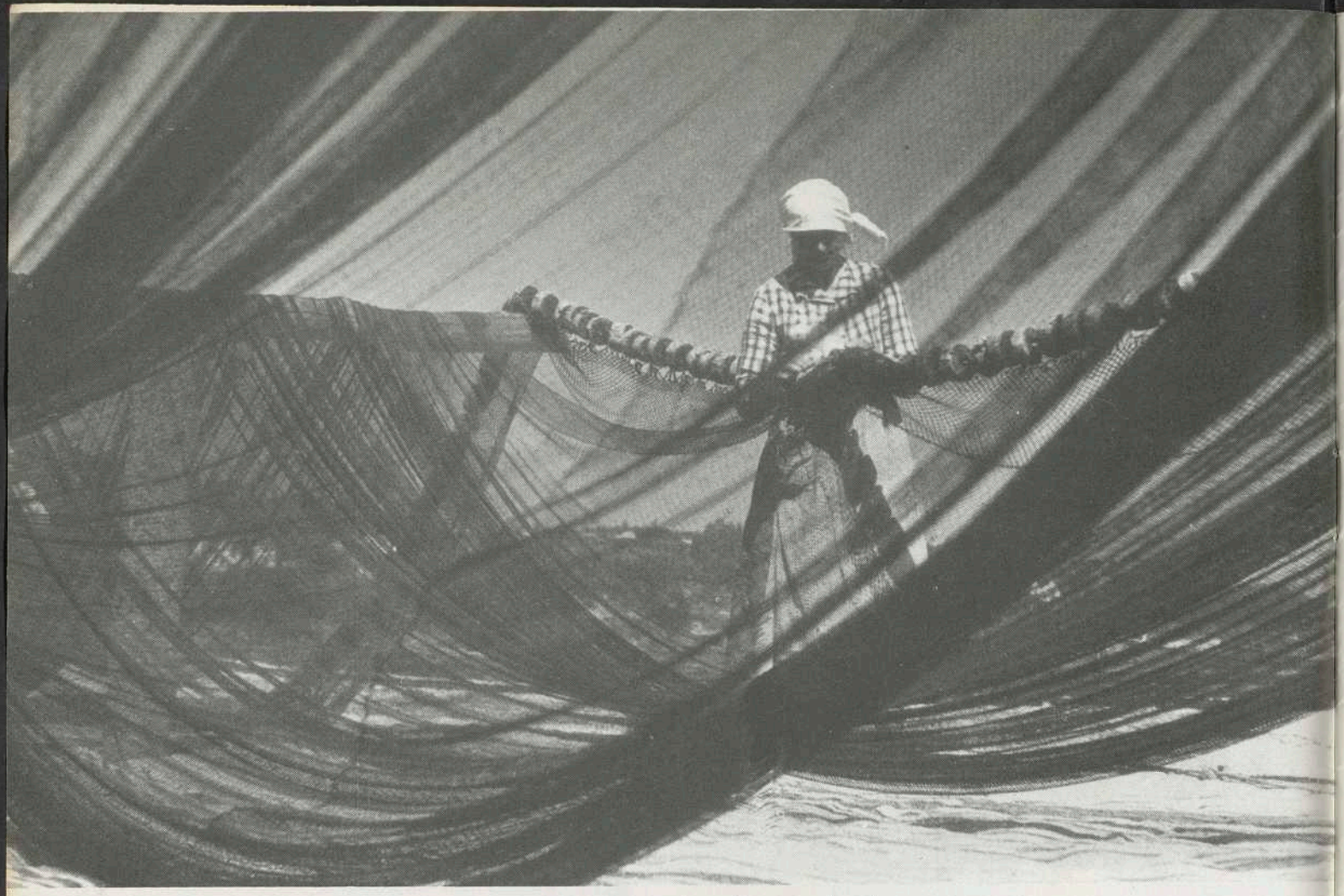
Principalmente en dos formas. Para el hombre que abandona el campo, el mar se convierte en el medio natural que facilita la emigración a otros países, o, dentro del mismo, la adaptación a otros oficios. Incluso a oficios no sedentarios, como el de pescador industrial: pescador navegante despojado del halo bíblico.

No parece que este fenómeno social haya sido suficientemente valorado. Cuando esta labor se intente, calando en el estrato humano de tal evolución, se descubrirá cómo en la matriz de la pobreza se ha engendrado una estructura económica nueva, de signo económico opuesto. Una estructura abierta a la aventura y la abundancia, destinada a la incorporación de riquezas vivas. De riquezas presentidas, pero antes no reveladas.

Este ha sido en Galicia –con el de la emigración–, el desquite del hombre acorralado. De la hibridación vocacional derivada del binomio agro y mar, no

Balcón «mariñeiro» sobre un rincón de una ría de Galicia.

Biblioteca de Galicia



El arte de pescar y el arte de repasar la red.

procede solamente la mano de la obra marinera. De la misma fuente procede el patrón, que ha sido eje de la operación de pesca; proceden las demás profesiones del sector, incluso primordialmente el armador... A esta ruda tipología del factor humano, han sucedido otros desarrollos, desde el artesanado pescador a la gran empresa. Son precisamente los altos niveles a que la explotación ha llegado en nuestros días, lo que obliga a poner de manifiesto sus fermentos y sus raíces.

GALICIA, UNA ISLA INACABADA

Al intentar la confrontación del hombre con la tierra, la idea de la predestinación marítima de Galicia, adquiere definitiva solidez. En pocas parcelas del mundo firme como en la nuestra, ha tenido la condición geográfica influencia tan enérgica sobre el destino de la gente.

De Galicia pudiera pensarse que hasta en la carrera de su formación telúrica ha quedado a medio camino. Con cierta holgura de apreciación podría configurarse hoy como una isla inacabada. La fisura geológica que recorre la espalda del macizo regional, desde el Eo al Douro, es la huella de un proceso orogénico que no llegó a culminar. Ha producido la depresión altimétrica que se observa entre aquel y la meseta central, así como otros efectos en la composición del subsuelo, sin más consecuencias aparentes.

De completarse el proceso, el mar se habría acercado a las entrañas de Castilla. En cuanto a Galicia, libre de la frontera política del Miño, su perímetro costero se habría triplicado. De todos modos mide actualmente 1.300 kilómetros, cifra a la que no llega ninguna otra de las regiones españolas. Andalucía, que le sigue, no tiene más de 834.

A este factor hay que añadir, el de la inserción en la esfera del macizo galaico. Su encuadramiento, entre paralelos templados, 42 y 45,5 de latitud Norte, y meridianos occidentales, 8 y 9 de longitud Oeste. Estas líneas definen el marco marítimo, con el lado menor del Cantábrico y el lado mayor del Atlántico. A efectos económicos, especialmente los de la producción de recursos biológicos libres, la ubicación en un costado u otro de la península resulta fundamental. Supone la opción entre mar pobre y mar rico. De uno al otro, el índice de producción primaria de fitoplancton puede oscilar, según Margalef, entre 600 y 50 unidades. De este eslabón primario de la cadena alimenticia, depende la potencia reproductiva de los demás, especialmente de las especies que son objeto de pesquería.

La ventaja locacional viene realzada por la infraestructura de los espacios costeros. Esta disposición geográfica ramificada consolidó el sistema de grandes valles marinos, que son las rías. Nunca la tierra y el mar habrán llegado a mayor grado de interiorización, de interpenetración, casi pudiéramos decir de domesticación del segundo en favor de la primera. Y, por tanto, de la población que se concentra en las orillas, con aquel grado de intimidad natural, exaltado por Salvador de Madariaga en un poema escasamente conocido entre nosotros:

«En tu ser entraban mis manos como
[las rías
entran en tierra gallega, doblando los
[líquidos dedos,
palpando toda la carne que van pe-
[netrando,
entrelazando los dedos del agua y la
[carne de tierra,
en un solo ser que palpita al unísono»...

GEOGRAFIA DE LA AVENTURA

A cambio del privilegio de localización, Galicia sufre una desventaja común a los demás segmentos de la periferia ibérica. La de no contar con una meseta continental sumergida suficientemente extensa.

Debemos a Cornide el primer esbozo de un concepto geomarítimo, hoy fundamental para la oceanografía y la pesca. En su libro «Ensayo de una historia de los peces y otras producciones marinas de Galicia», describe el zócalo cubierto por el mar epicontinental como un «tercer plano», que es el «campo en que ejercitan su industria nuestros pescadores, y el teatro de la continua guerra que hacen a sus inocentes habitantes».

La intuición de nuestro autor le lleva aún a mayores precisiones. La de estimar su límite batimétrico en 200 metros, y su anchura, con relación a Galicia, en «diez u once leguas». Si tenemos en cuenta que la meseta sumergida adyacente a los países centroeuropeos, excede de 200 kilómetros, pasa de 300 para el Canadá y de 800 para la Argentina, pronto se deducirán conclusiones económicamente importantes. Y no precisamente optimistas para nosotros.

En el caso de Galicia las secuelas están a la vista. Para que la estrechez de la peana continental sumergida no constituyera un factor limitante de la expansión pesquera, el modelo de explotación hubo de sufrir una transformación profunda. Desde el sistema tradicional polarizado principalmente hacia las especies de superficie, hubo de pa-

Biblioteca de Galicia

sar a otros más dimensionados: los susceptibles de poner al alcance de nuestras flotas una geografía pesquera tan dilatada como la que se extiende desde el Atlántico al Indico, desde Terranova a Patagonia, desde las Hébridas en el Norte al banco das Agulhas en el Sur.

El viraje desde el modelo tradicional de explotación al de las pesquerías altamente evolucionadas y de larga distancia no podía afectar más que a una parte de la estructura industrial del sector. Pero aun así, ha supuesto la provocación de efectos impulsores típicos de los procesos de desarrollo incentivado, como si en el pensamiento promotor del cambio operase aquel privilegio doctrinal que Hirschmann formuló en estas palabras:

«El desarrollo no depende tanto de saber encontrar las combinaciones óptimas de recursos y factores de producción dados, como de conseguir, para propósitos de desarrollo, aquellos recursos y capacidades que se encuentran ocultos, diseminados o mal utilizados.»

LOS CICLOS DE LA EXPANSION

Merced a la mutación estructural a que acabamos de hacer una primera referencia, Galicia se colocó en cabeza de las grandes regiones pesqueras de Occidente. Pero esta conquista, aunque en su última etapa haya adquirido una celeridad fulgurante, ha tenido incubación multisecular. La trayectoria arranca de tiempos protohistóricos, de cuando los navegantes del Mediterráneo, desde la Focia o de Fenicia a Marsella, por la ruta costera que seguía el atún desde el mar Negro al *mare Tenebrosum,* atravesando las columnas de Hércules y doblando la punta de Sagres, hacían escala en lo que aún era la tierra incógnita del promontorio Artabro. Sin otro nombre, sin *Gallaecia.* Los pilos descubiertos por Manciñeira en las riberas de Vares, donde acaso se salara la sardina para Roma y para el comercio de Oriente por vez primera en el mundo, confieren a Galicia títulos de absoluta prioridad en el aprovechamiento de los dones alimenticios del océano.

Después de aquel remotísimo destello, la artesanía pesquera de Galicia tuvo su momento estelar con los gremios medievales. Bajo la sotobarbada autoridad y la insignia de plata del vigairo, se armaban los cercos reales con la aportación de un paño de red por familia, forma elemental de cooperativa de producción, que dejó en Galicia algo más que una tradición gloriosa. La ha enriquecido con la inversión del diezmo en la construcción de monumentos religiosos, erigidos por la devoción marinera: Santa María la Mayor de Pontevedra, Santiago de Cangas, o los de Noya, Padrón, etc.

En el tránsito del siglo XIX al XX se registra el despegue hacia la era industrial. El falucho, la trainera y demás embarcaciones menores dejaron paso a la máquina de vapor. La flota de parejas de Bouzas inicia su impetuoso desarrollo, que veinte años después había de ligarse a la incorporación de los «trawlers» ingleses, adquiridos en la liquidación de la primera guerra mundial.

De los años veinte al treinta, la flota gallega inicia la expansión de sus bases hacia Algeciras y Pasajes, Málaga y Cádiz, Huelva y Canarias. Antes de terminar el decenio, uno de aquellos «trawlers» rebautizado con el nombre de «Melitón D. Domínguez» inicia desde Riveira la pesquería del bacalao en Terranova. Y casi al mismo tiempo las parejas, siguiendo la ruta abierta por los «Chimbos», inauguran las campañas en el mar Céltico, pasando de Petite Sole a Grande Sole, al Dogger Bank, las Hébridas...

Los anillos sucesivos de expansión se abren hacia caladeros cada vez más distantes, poniendo en juego modelos de explotación cada vez más costosos. Desde 1949, una pesquería que solo se consideraba asequible a las grandes unidades, la de Terranova, fue emprendida por las parejas. Merced a esta innovación operacional, no solo logró España una meta largo tiempo codiciada –el autobastecimiento de bacalao–, sino que en pocos años se convirtió en país exportador de tan valioso recurso íctico.

En todas las fases de este proceso, Galicia ocupó posiciones de vanguardia. Pero aún había de coronarse la obra de colocar a España en el grupo de cabeza mundial de la producción pesquera. Este acontecimiento se registró en el segundo semestre de 1961. Las hazañas del «Lemos» en Sudamérica y del «Andrade» en Sudáfrica abrieron la era del pescado congelado. Al mismo tiempo, tanto en el crecimiento de la flota como en la capacidad de los buques y la dotación de industrias auxiliares y conexas, han provocado marcas insospechadas de desarrollo, con su contrapartida de distorsiones y desequilibrios.

Vigo, febrero 1969.

Fotos J. Suárez

La raza y la red... se acarician.

Biblioteca de Galicia

LA EMPRESA NACIONAL DE TURISMO, S. A.

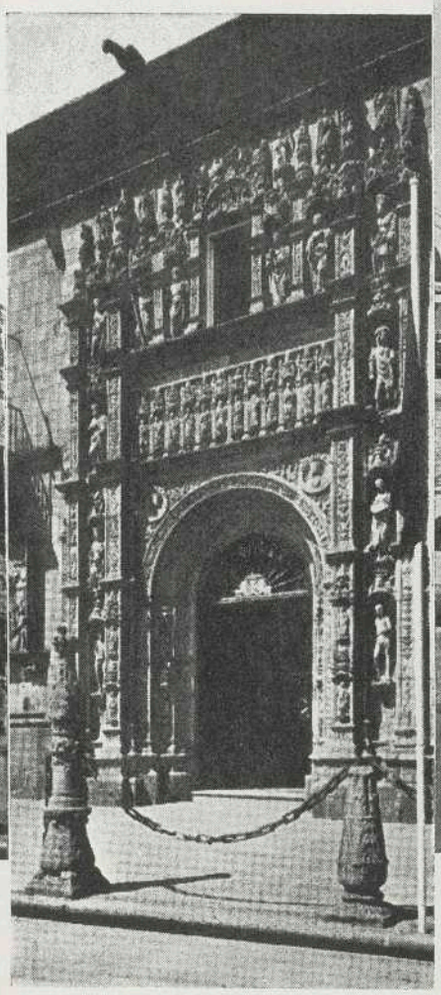
Le ofrece la magnificencia de sus instalaciones y el esmero de sus servicios en sus hoteles

Hotel de San Marcos

LEON

(España) Teléfono 22 35 00

HOTEL DE LOS REYES CATOLICOS



SANTIAGO DE COMPOSTELA

(España) Teléfono 582200

GHM GRAN HOTEL LA MURALLA

CEUTA

(España) Teléfono 51 16 64

Consulte a su agencia de viajes antes de programar su fin de semana.

Benefíciese de las condiciones especiales establecidas para esta temporada

RESERVE SUS PLAZAS EN LOS PROPIOS HOTELES

O en E.N.T.U.R.S.A. VELAZQUEZ, 47 TELEF. 2755603

Biblioteca de Galicia

GALICIA EXPORTA DOS TERCIOS DE LA ENERGIA ELECTRICA QUE PRODUCE

Su abundancia no ha influido en la localización de industrias en el país

PRONTO CONTARA NUESTRA REGION CON UNA CENTRAL NUCLEAR

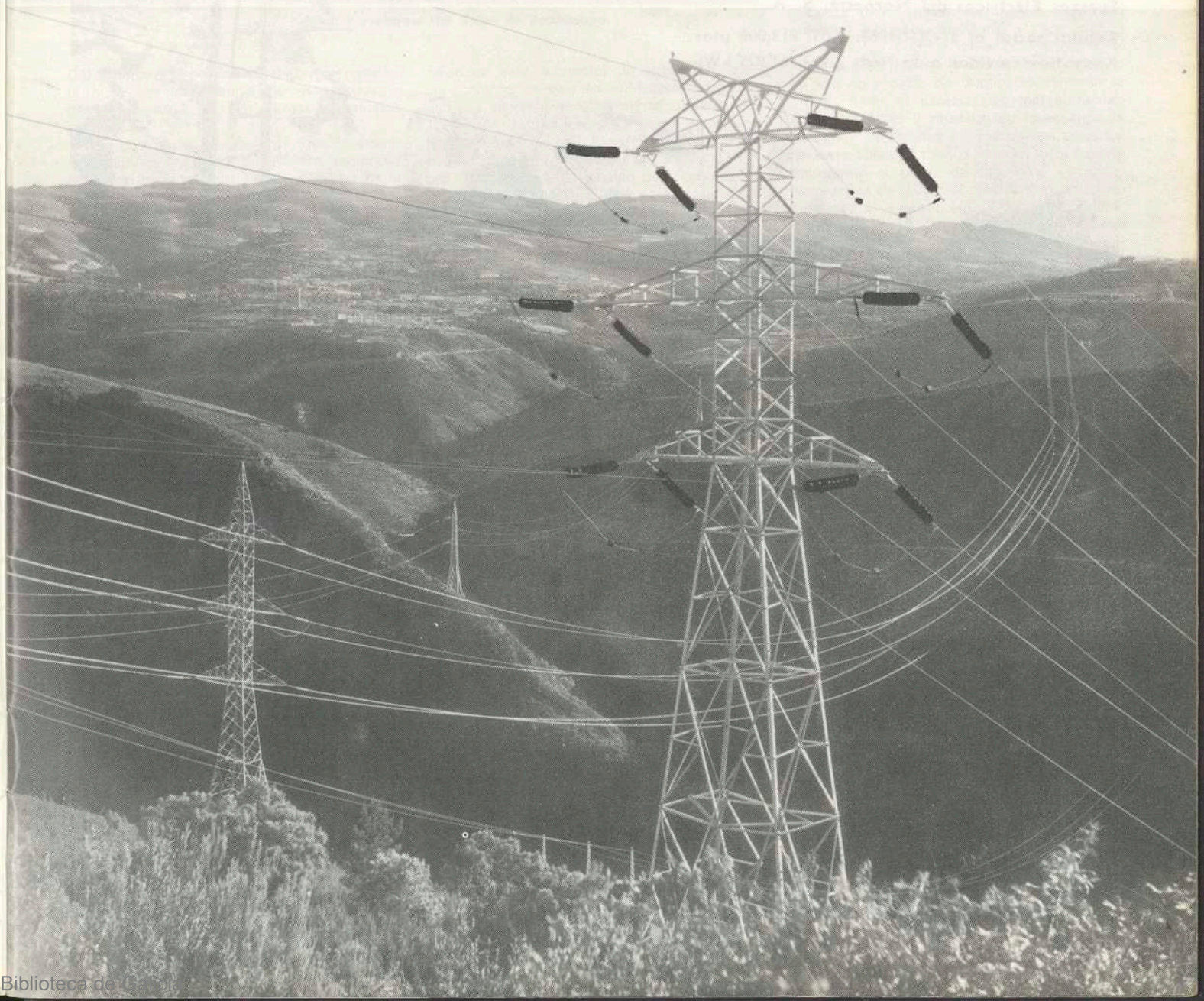
ANTECEDENTES

La producción de energía eléctrica en España arranca del último tercio del siglo XIX. A los catalanes les cupo el mérito de actuar como precursores de lo que hoy es una de las industrias más desarrolladas del país. Allá por 1973 Xifré y Dalmáu inician la producción, aunque a pequeña escala, de la energía eléctrica con destino a la venta. El primer cliente que han tenido ha sido la Maquinista Terrestre y Marítima. En 1890 es Madrid quien inicia la iluminación eléctrica. En 1894 se crea Sevillana de Electricidad y con ello se consolida la producción eléctrica en Andalucía. Vascongadas conoce la importancia de la energía eléctrica por esta misma época.

Por su parte Galicia inicia la producción de esta nueva energía a finales del siglo. Caldas de Reyes, con el salto de Segad; Santiago, con el de Fecha; El Ferrol, con el de la Fervenza; y las empresas Electra de Vigo, Electra de Orense, Fábricas Coruñesas de Gas y Electricidad y Electra Popular, son ejemplos de lo que era en Galicia la producción de energía eléctrica a finales del siglo XIX y principios del XX. Todas estas empresas han sido absorbidas por la Sociedad General Gallega de Electricidad, constituida en 1903 y que en 1925 construye el Salto del Tambre. Esta empresa puede ser considerada como el antecedente directo de FENOSA.

De este modo pueden orientarse, desde los cuatro puntos cardinales, los orígenes de la industria eléctrica española. Dentro de la misma, Galicia ocupa un papel modesto en principio y muy importante en la actualidad. Si bien la producción de energía eléctrica en

Nuestra energía eléctrica sobrante es transportada por gigantescos tendidos al resto de España. Fotografía del Servicio Oficial del Ministerio de Información y Turismo.



Biblioteca de Galicia

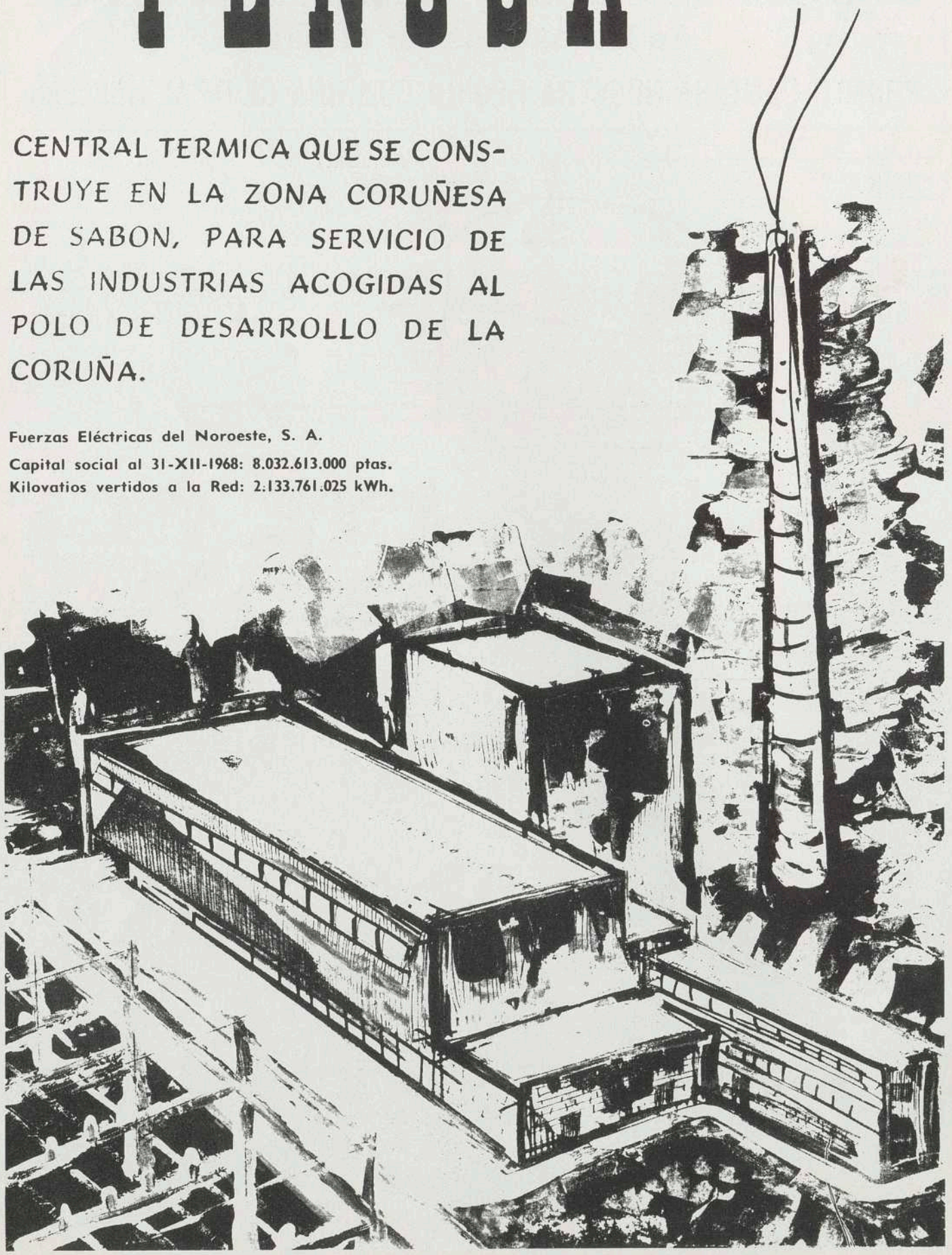
FENOSA

CENTRAL TERMICA QUE SE CONSTRUYE EN LA ZONA CORUÑESA DE SABON, PARA SERVICIO DE LAS INDUSTRIAS ACOGIDAS AL POLO DE DESARROLLO DE LA CORUÑA.

Fuerzas Eléctricas del Noroeste, S. A.

Capital social al 31-XII-1968: 8.032.613.000 ptas.

Kilovatios vertidos a la Red: 2.133.761.025 kWh.



Biblioteca de Galicia

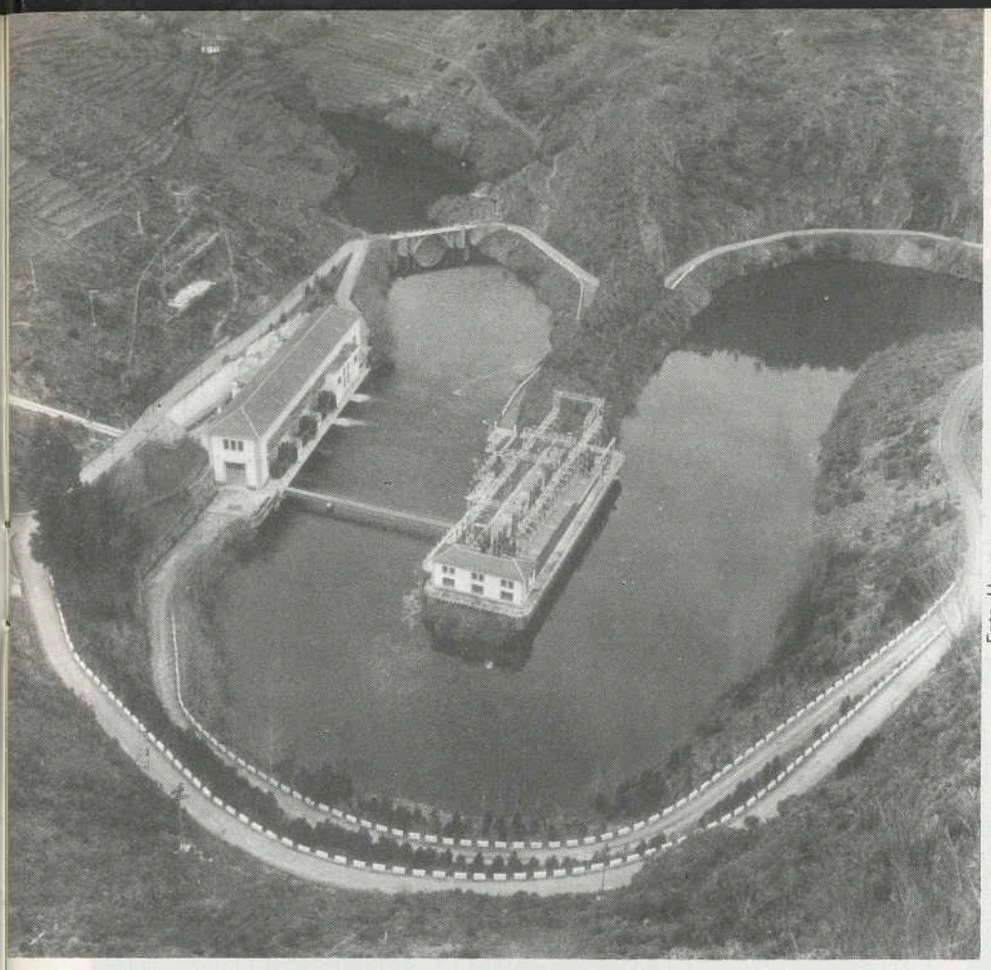


Foto Unesa.

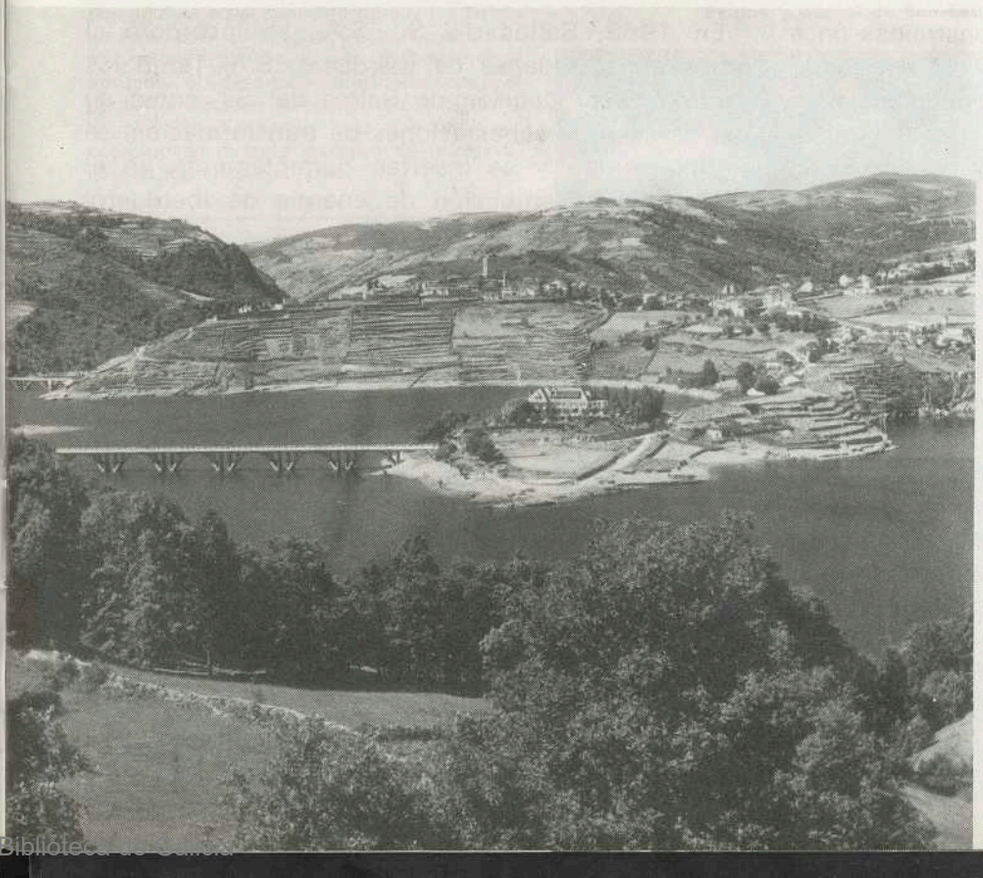
Parque y central del Salto de Pontenovo.

Galicia arranca de finales del siglo pasado, la auténtica importancia de esta industria básica se sitúa en los últimos veinticinco años.

Hay que decir, no obstante, que la industria eléctrica española alcanza su esplendor bien avanzado el siglo XX. En vísperas de la guerra española su capacidad de producción no pasaba de los 3.000 millones de kWh. Y a pesar de lo reducido de esta oferta, la misma superaba ampliamente a la demanda. Es más, dentro de las expectativas empresariales de este subsector no entraba el convencimiento de que en un futuro inmediato pudiese elevarse sensiblemente la demanda. Todo ello estaba en gran parte justificado por el hecho de que España era un país de escaso desarrollo industrial antes de 1936 y, por otra parte, la capacidad de absorción de la nación era escasa. Toda esta realidad se acentuaba en el caso gallego. Región que todavía hoy ocupa un modesto lugar dentro del panorama económico español. Y no precisamente por falta de factores básicos para patrocinar el desarrollo, sino más bien por carencia de ese elemento humano, entendido en sentido restringido, que suele fomentar toda empresa progresiva.

De aquí que si antes de 1936 no existían alicientes suficientes para acelerar el desarrollo de la industria eléctrica española, en Galicia esta situación era todavía más crítica. No puede, pues, sorprender que el auténtico auge de la industria eléctrica gallega se feche en época tan reciente como la que sigue a la última guerra mundial.

Embalse del Bao, en Viana del Bollo. Fotografía del Servicio Oficial del Ministerio de Información y Turismo.



LA HORA GALLEGA

Justificado ya en alguna medida el retraso con que se desarrolla la industria eléctrica gallega, cabe decir que la hora de esta industria sonó con la aparición en escena de FENOSA en 1943. A la que sigue en 1945 Saltos del Sil, otra de las grandes del momento actual de la región. A las dos cabe el mérito de haber convertido a Galicia en una de las regiones que registran mayores excedentes en la producción de electricidad. Otras empresas que, con las anteriores, constituyen el grueso de este subsector industrial son Hidroeléctrica de Galicia, creada en 1946; Moncabril, también creada en ese año; Calvo Sotelo, que montó la única térmica actualmente importante en la región y que se localiza en Puentes de García Rodríguez; seguidas de Empresa Nacional Eléctrica, Carburos Metálicos, Begasa, Cheda, Electra Jallas y Electra Eo.

Existe una especie de ley del desarrollo eléctrico europeo que viene a decir que la demanda se duplica cada diez años. Y al decir que se duplica la demanda se indica, a su vez, que debe de duplicarse también la oferta, dado el carácter de instantaneidad entre consumo y producción. Pues bien, la demanda se duplica en España en períodos de siete años. Al menos esto es lo que viene ocurriendo a partir de los años cuarenta, pues antes de 1936 el crecimiento anual no superaba el 4,5 por 100. Dentro de Galicia, y a partir de 1950, tanto el consumo como la producción han seguido un ritmo de crecimiento que da lugar a duplicaciones en períodos inferiores a los siete años. Característica que se acentúa todavía más en el caso de la producción.

SITUACION ACTUAL

Galicia contaba el 31 de diciembre de 1967 con 223 centrales hidroeléctricas, 2 termoeléctricas y 9 mixtas. En total 234 en Galicia y 2.514 en España. Predominan en Galicia las hidroeléctricas, favorecidas por las condiciones meteorológicas. La potencia instalada arrojada por las centrales gallegas era de 1.698.164 kW, de los que eran termoeléctricos 38.079 kW. La potencia instalada total de España era de 12.897.164 kW.

La producción gallega alcanzó en la misma fecha los 4.528 millones de kWh, en tanto que la total de España era de 40.637 millones de kWh. Sin embargo, el consumo eléctrico de la región se quedó en 1.800 millones de kWh. Lo cual pone de manifiesto que la región es excedentaria en energía eléctrica. Hecho que aparece más acentuado en Galicia que en ninguna otra región española.

POSIBLES CONSIDERACIONES

Todo el mundo sabe que la industria eléctrica, en unión de algunas otras, tiene el

Biblioteca de Galicia

SALTOS DEL SIL, S. A.

Presa de San Esteban.

Saltos del Sil tiene actualmente construidas once presas, y puede decirse que en servicio once centrales; porque en la central de Santiago funcionan ya los dos grupos abastecidos por aguas del Jares, y se encuentra en período de pruebas el primero de los dos grupos «bulbo». La potencia total instalada en todos los aprovechamientos de la empresa se eleva a 1.004.050 KVA. La producción total obtenida en 1968 ha rebasado los 2.432 millones de kilovatios-hora. Este volumen de producción coloca a Saltos del Sil en un puesto muy destacado entre las empresas productoras de energía eléctrica de origen hidráulico.

La red de líneas a muy alta tensión, a través de la cual se distribuye la energía producida en los centros generadores, se ha extendido hasta comprender actualmente 996 kilómetros de líneas a 220 kilovoltios y 304 kilómetros a 132 kv. Recientemente se han sumado a esta red 295 kilómetros de la línea La Lomba-Herrera-Santa María de Garoña, a 380 kv., construida en copropiedad con Iberduero, S.A.

En 1963, Saltos del Sil, S.A., se incorporó al grupo de sociedades de Iberduero, S.A. Tanto los centros de producción de Saltos del Sil, como su red de líneas y subestaciones de transformación, se complementan y se insertan perfectamente en el mercado de distribución de energía de Iberduero.

Desde que Saltos del Sil inició su actividad empresarial, ha invertido en la provincia de Orense y Lugo, en sus zonas de aprovechamientos e instalaciones, más de 11.000 millones de pesetas.

Saltos del Sil posee un capital en acciones de 1.601.847.500 pesetas; un fondo de regularización que asciende a 2.325.674.388 pesetas; unos fondos de previsión y reservas de 929.761.369 pesetas; un fondo de amortización de 2.370.339.229 pesetas, y en obligaciones y otros créditos 4.842.183.410 pesetas. Por tratarse de una empresa privada, la totalidad de su capital procede de la aportación voluntaria de los inversores que han suscrito las acciones y obligaciones emitidas.

Biblioteca de Galicia

carácter de básica dentro de la economía de cualquier país. Constituye un factor impulsor o limitativo del desarrollo socioeconómico general. De aquí que se preste una especial atención a su desarrollo y comportamiento. Insuficiencias admisibles en otras industrias no son admitidas en esta. Y ello, precisamente porque es mucho lo que se juega el país en todo ello.

El desarrollo industrial, en particular, y el económico, en general, guardan una estrecha conexión con la industria eléctrica. Una industria que a través de su producción actúa como factor multiplicador de la renta. Y, por otra parte, contribuye a la elevación del bienestar de un modo directo. En el primer caso, tenemos la electricidad como factor de producción y en el segundo la dedicada al consumo final.

Ambos enfoques nos dan la medida de la importancia que para Galicia tiene la producción de energía eléctrica. No obstante, como muy bien se puede comprobar en la práctica, este es un factor necesario pero no suficiente del desarrollo socioeconómico. A Galicia con la energía eléctrica le ocurre como con muchos otros factores de producción que están ahí en espera de que se los utilice. En tanto, Galicia ha de exportar casi los dos tercios de su producción. Su importancia como factor locacional no es tan importante como a veces se trata de demostrar.

Existe un último aspecto a considerar: el coste de la energía. Aquí deben de ser tenidas en cuenta dos cuestiones: la repercusión del coste de la energía eléctrica en el coste de otros productos y la influencia que ejerce el que la energía eléctrica sea cara o barata en la localización de industrias. Ambos son aspectos íntimamente conexionados.

En cuanto a la repercusión del coste de la energía eléctrica en otros productos se comprueba que este es muy bajo. A pesar de que todas las industrias utilizan energía eléctrica, el coste de la misma dentro del coste total es poco importante. No tiene gran peso en términos de coste. Precisamente por ello, las ventajas del consumo en origen de energía eléctrica no influyen demasiado como factor locacional. No cabe pues esperar que una industria sea localizada en Galicia por el hecho de que abunde la energía eléctrica. Ni tan siquiera en el supuesto de que las tarifas no estuviesen unificadas. Dentro de la situación actual española, lo que verdaderamente limitaría el desarrollo industrial, desde el punto de vista de la energía eléctrica, sería su carencia. Fenómeno este que pudo ser comprobado durante la época de restricciones de los años cuarenta.

FUTURO ELECTRICO

A pesar de que la oferta gallega de energía eléctrica supera con cierta amplitud las necesidades manifestadas por la demanda, nada parece indicar que el ritmo de producción vaya a estancarse. Por el contrario, las realizaciones previstas en el próximo futuro ponen de manifiesto una intensa actividad. He aquí algunos datos indicativos:

—Desde el 1 de enero de 1968 hasta el 31 de diciembre de 1972 había puestas en funcionamiento las centrales siguientes:

—De FENOSA: Castrelo, grupos 1.º y 2.º, con 112.000 kW de potencia instalada; Frieira, grupos 1.º y 2.º, con una potencia de 130.000 kW; Las Conchas, grupo 3.º, con 24.000 kW; Mao, con 12.000 kW, y Salas, con 48.000.

—Propiedad de Saltos del Sil: Santiago (Jares), grupo 2.º, con 25.600 kW; Santiago (Sil), grupos 1.º y 2.º, con 14.400 kW; San Clodio, con 17.500 kW y Sobradelo, grupos 1.º y 2.º, con 38.400 kW.

—Propiedad de Moncabril: Portodemouros, grupos 1.º y 2.º, con 76.000 kW.

Todas ellas son centrales hidroeléctricas y suman en total una potencia instalada de 497.900 kW. Para el mismo período la elevación de potencia instalada en toda España será de 3.517.794 kW.

Por otra parte, dentro de ese mismo período, FENOSA montará una central termoeléctrica en Sabón, La Coruña, con una potencia instalada de 120.000 kW. Consumirá fuel-oil de la refinería de La Coruña.

Existen otros proyectos a convertir en realidad en un plazo más largo: montaje por FENOSA de las centrales hidroeléctricas de Tambre, grupos 1.º y 2.º, con una potencia de 51.800 kW; Albarellos, con una potencia de 59.200 kW, y San Jorge, 38.600 kW.

Otro de los grandes proyectos de la industria eléctrica gallega es el montaje, por parte de FENOSA, de una central térmica nuclear de una potencia instalada de 300.000 kW.

En suma, no parece que Galicia tenga grandes problemas eléctricos de aquí a finales de siglo. Otra cosa muy distinta es que el mercado se desarrolle lo suficiente como para absorber las existencias de este energético básico para el desarrollo. Tanto el sector industrial en general, como el agrícola o los mismos particulares se hallan muy lejos de alcanzar un consumo propio de un área desarrollada.

GONZALO FERNANDEZ

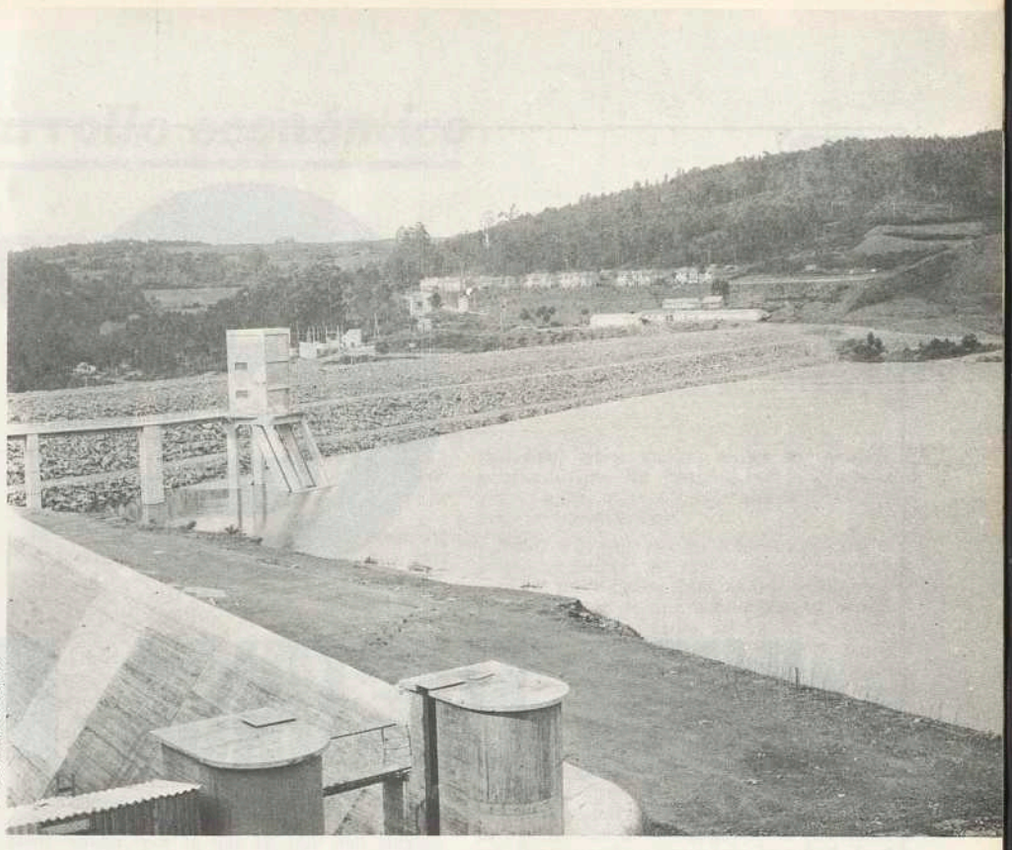


Foto Lavandeira.

La presa de Portodemouros, de escollera y tierras, la más importante de Europa en su estilo, construida por Moncabril en el río Ulla. De este salto nos ocuparemos en el número próximo. Foto Lavandeira.

Parque y central de San Esteban, de Saltos del Sil.

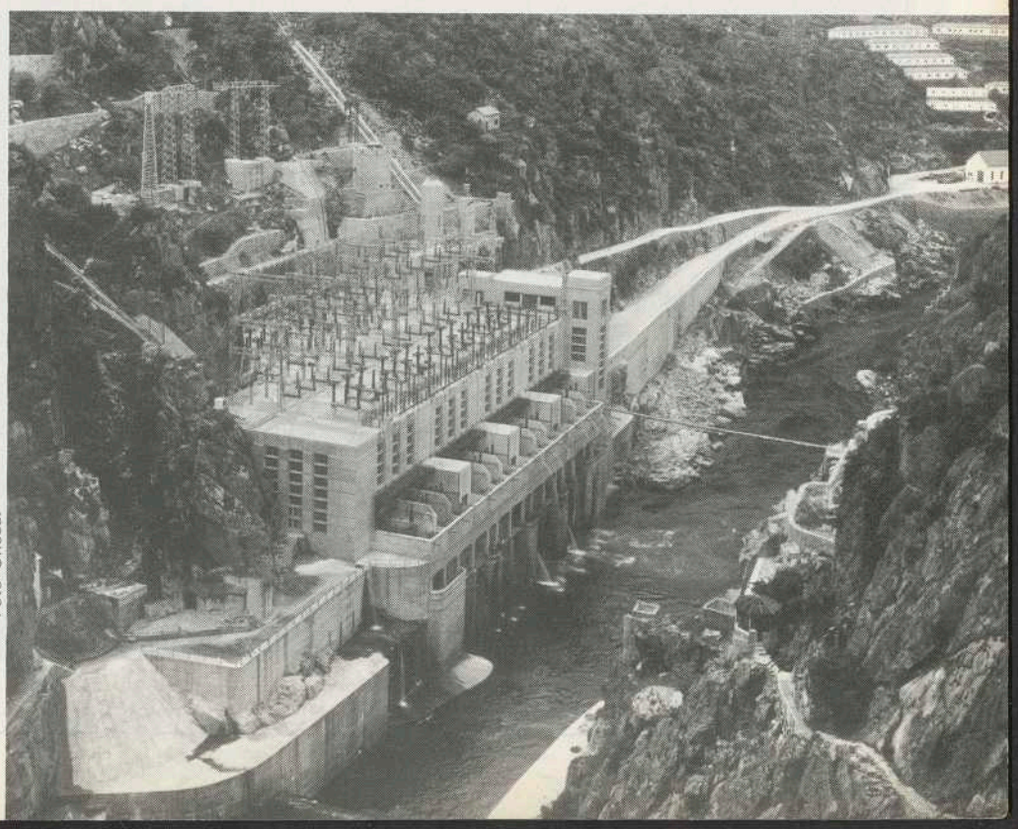


Foto Unesa.

Biblioteca de Galicia

UNION ELECTRICA MADRILEÑA

HIDROELECTRICA MONCABRIL

Avda. de José Antonio, 4

Velázquez, 157

Empresas productoras y distribuidoras de energía eléctrica, con centrales hidraúlicas y térmicas convencionales y nucleares, situadas en las provincias de Asturias, Avila, Ciudad Real, La Coruña, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Orense, Segovia, Toledo y Zamora.

Biblioteca de Galicia

La clave del desarrollo económico

LOS «BOTONES DE PLATA»

Por M. BLANCO TOBIO

LA clave del desarrollo político de un país está en crear una inmensa «clase media», que es un camino no utópico de llegar a lo que los anglosajones llaman «classless society», o sociedad sin clases. Por el contrario, la clave del desarrollo económico está, en buena parte, en crear una «élite» de ejecutivos, una aristocracia gerencial, en la que se combinen el dinero, el poder, la imaginación y la eficacia. Solo una conciencia un tanto demagógica, quizá residual de las ideologías obreristas, cuyo ciclo ha terminado ya, ha permitido que prosperase la idea de que «la riqueza la creamos todos». Me temo que esto no es enteramente verdad. La riqueza la crea un puñado de hombres, y la propagamos y multiplicamos todos los demás. No sé de un país próspero que haya echado a andar sin la iniciativa y la voluntad de un escogido grupo de hombres, bajo cualesquiera denominaciones. No se explican los Estados Unidos sin los Rockefeller, los Vanderbilt, los Melon o los Morgan, como no se explica la Alemania moderna sin los Krupp o los Thyssen.

Pero hoy esos grandes «tycoons», como solían llamarles los americanos, se han extinguido como los dinosaurios, y les han sucedido los «managers», los ejecutivos, y sus equipos, productos de la «Bussiness Administration School», en Estados Unidos, de la «London School of Economics», en Inglaterra (además de Oxford y Cambridge), y de los politécnicos y «normaliens» franceses. La «etapa del consumismo» –para seguir la nomenclatura de W. W. Rostow–, ha coincidido y no por casualidad, con la aparición y desarrollo de la «clase ejecutiva».

He llegado hasta aquí en la exposición de este tema, para preguntarme si en esta que parece va a ser la hora del «lanzamiento» de Galicia –en la que la sola aparición de CHAN es un hecho indicativo– nuestra región dispone de una clase ejecutiva capaz de generar la energía, la imaginación y el «saber hacer» que necesitamos para ese «lanzamiento», si muchas cosas no van a quedar en el diseño, o enmarañadas en un rutinario espíritu burocrático.

Yo no tengo la respuesta –todavía– a esa pregunta. Puedo decir que he tenido ocasión de conocer y tratar con alguna intimidad a unos cuantos jóvenes ejecutivos gallegos en los que en seguida he reconocido el brillo del oro. Debo añadir, por lo que sé, que han surgido por generación espontánea, y que sus métodos de trabajo son más bien intuitivos y que sus planes son a corto plazo. Gente magnífica para arrancar, para el impulso inicial, pero con pocas probabilidades, a mi juicio, de planificación a la larga, y de crear escuela, que es lo más importante porque es lo que queda.

Es verdad, también, que he oído hablar de otro tipo de ejecutivos desdeñosamente, llamándoles «botones de plata», por su afición –por lo visto– a llevar americanas con botones de plata, lo cual para mí no es un mal indicio ya que en todas partes donde los hay, los ejecutivos crean incluso estilos de vestir, con peculiaridades. En América, se le llama «the gray flannel suit» al traje gris de los ejecutivos. Es inconfundible.

Bien; a lo que voy yo con este artículo es a tratar de iniciar un estado de conciencia, en Galicia, sobre la importancia que tiene, en esta hora, disponer de una clase ejecutiva capacitada para absorber todas las enormes complejidades del tránsito de nuestra economía rural y casi pre-industrial a la industria de verdad, cuya organización y desarrollo rechaza espontáneamente el «amateurismo» y la «tradición familiar». Un ejecutivo es ante todo un profesional y un «especialista en prosperidad», y esto requiere también una formación profesional típica que sin pararme en más barras brindo a nuestra más alta institución docente: la Universidad de Santiago, en la que quisiera ver funcionando pronto una Facultad de Administración de Empresas.

La diferencia entre un simple «hombre de negocios» y un ejecutivo moderno, se la oí recientemente a un gran jefe de empresa, don Ramón Areces, presidente de El Corte Inglés. Consiste en que el hombre de negocios, a secas, trabaja para realizar una ambición personal o familiar, mientras que el ejecutivo moderno trabaja para realizar una ambición colectiva. Yo creo que Galicia necesita mucho más de esto que de aquello. Lo otro, nace, crece y muere en el «clan» familiar.

Foto Santiso.

Nuestros "ejecutivos" rigen las empresas que van iniciando la industrialización del país desde sus cuarteles generales, edificados con el estilo funcional, característico de la arquitectura de este tiempo. He aquí uno de ellos: el dificio social de FENOSA, en La Coruña. (Foto Blanco.)

Biblioteca de Galicia

RODOLFO LAMA

CONSTRUCCIONES, S. A.

- **EDIFICACION URBANA**
- **EDIFICACION INDUSTRIAL**
- **OBRAS PUBLICAS**
- **PROYECTOS**
- **PRESUPUESTOS**

Ha construido la nueva fábrica de piensos de Unalco, S. A., en La Esclavitud

OFICINAS:

MADRID
Duque de Sesto, 38
Teléfs. 275 70 49
275 70 20

LA CORUÑA
Santa Lucía, 21
Teléfs. 23 17 40
23 17 41
23 17 42

VIGO
Avda. José Antonio, 16
Teléfs. 22 35 02
22 35 03
21 29 12

SANTIAGO DE COMPOSTELA
Gómez Ulla, 33
Teléfono 58 20 71

EL FERROL DEL CAUDILLO
Avda. del Generalísimo, 64
Teléfono 35 41 81

Biblioteca de Galicia

UNION ALIMENTICIA CORPORATIVA, S. A.

PRODUCTOS **UNALCO**

La nueva fábrica de piensos compuestos, de UNALCO,
en La Esclavitud
Carretera general La Coruña - Vigo. Teléfono 22
LA ESCLAVITUD (Padrón)

RUA NUEVA, NUM. 38, 1.°

*

Apartado 262
Teléfono 583370
Telegramas UNALCO

*

SANTIAGO DE COMPOSTELA

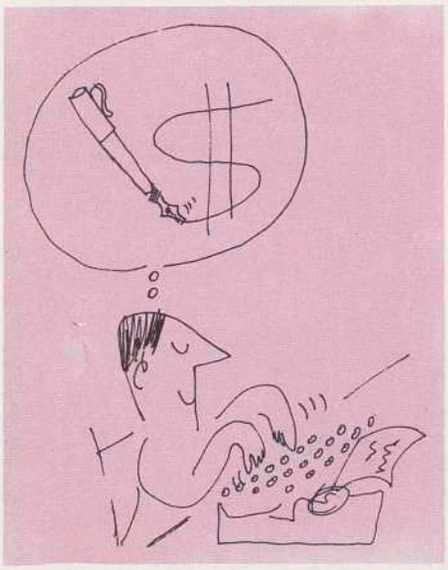
Biblioteca de Galicia

CROQUES

Escribe: ANTON ROXO
Dibuxa: VILLANUEVA

PREMIADOS

Os galegos danlle ben á roda da literatura. Hai bos poetas e bos novelistas. (Había que ir pensando por qué non hai tantos ni tan bos economistas, sociólogos, etc.) I a roda da literatura trailles premios. Cunqueiro, meigo, comilón i especialista en pan de cobra, é, por agora, o último premiado. Antes, foi Sueiro. E, pouco antes aínda, Gonzalo Torrente Malvido (fillo do profesor Torrente Balles-



ter), que levón o Sésamo pasado e compre nomealo, pois, polo menos de nascemento, tamén é galego.

Cunqueiro dixolle a Paco Umbral que «si, como escritor, tengo a mi cargo la salvación de la lengua, no veo por qué he de resolver además la reforma agraria». Podíase discutir, digo eu.

O caso é que, como din por ahí,

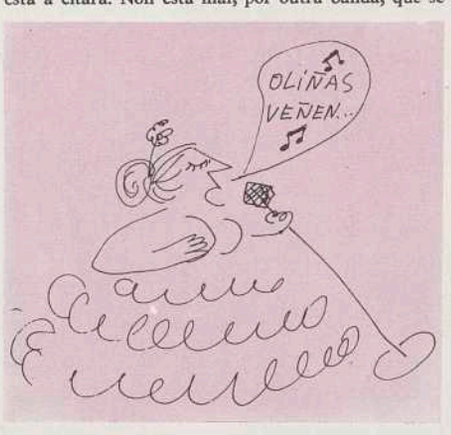
Cunqueiro e Sueiro
ganaron o diñeiro.

OIR CAMPAS

Coido que, na sociedade en que vivimos, non se pode exixir que todalas persoas sepan enteiramente o que din. Hai casos e cousas que son así porque fenómenos alleos a isas persoas así os determiñan.

Agora ben, oír campás e non saber onde é un xeito coma outro de facelo parvo. Hainos que, no variopinto mundo da parvería, falan do océano Pacífico por Ptolomeo ou, máis sinxelamente, fanse teólogos polo Astete. A cantadora Lolita Sevilla saíu por «peteneras» decindo que pensaba grabar unha cántiga en galego porque galego era seu abó e lle gustaba muito este «dialecto».

Agora que temos unha nova canción, ó mellor non falta quen, ó son das campás, queira compoñer salmos. Pero, pra iso, hai que saber primeiro onde está a cítara. Non está mal, por outra banda, que se



nos descubra có galego é un dialeuto. Se cadra, calquera día, Raphael, poño por caso, nos descubre có francés tamén o é.

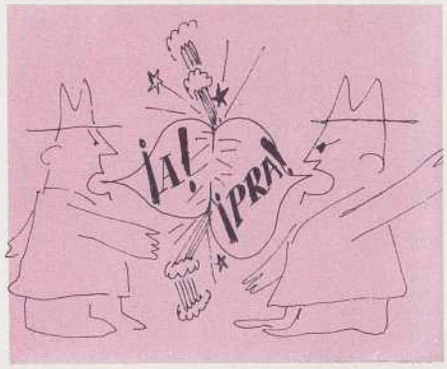
COUSAS DO IDIOMA

Un amigo meu, cando lle mostréi a revista, perguntóume, con aire de mui versado: «I el CHAN, ¿vai ser unha revista dirixida ós galegos ou pros galegos?»

De súpeto, lembréime do que lle pasóu a un de Xinzo de Limia viaxando no tren de Lisboa. Iba sentado ó seu carón un portugués que, querendo, principióu a leria: «Voçé, ¿a onde é que vai?» O de Xinzo, preguizoso, respondéulle: «Eu vou a Lisboa.»

As cousas, as veces, emburúllanse. Os fios da dialéutica andan escusados en agarda de quen os teza. O portugués, que xa ora que quería, iba disposto. O da Limia, que andaba a can parado, chegóu a tirar con postas. I a dialéutica, reino de lindeiros non doados, cadróu pouco i a pouco.

—A lingoa de Camoëns é muito precisa —voltóu o portugués—. Si vocé dice que vai a Lisboa, é que vai pra volver logo. Si dice que vai pra Lisboa, é que vai pra ficar lá. Voçé, ¿vai «a» ou vai «pra»?



O de Xinzo, xa se dixo, tiña a escopeta cargada. Quedóu pensando, i o portugués asegundóu:

Voce pensa. Vocé ficou pensando.

—Penso, penso. E xa non sei si hei de mandarte «a» ou «pra». ¿Entendes? Pois xa sabes.

PATARATADA

Un asunto chocante ven de ter cabo na terra de Pereda. Refírese ó que algunhos xornaes deron en chamar «o strip-tease de Santander». Aínda que non teña inmediata relaución con Galicia, pódense tirar do caso algunhas conclusiós válidas pró noso chan.

En Santander, a Caixa de Aforros decidíu, despóis dun concurso aberto, escoller dúas estatuas pra situar na fachada do seu edificio. As avanditas e xa famosas estatuas representan un home e unha muller tal como súa nai os trouxo ó mundo, i as púdicas damas da caridade santanderinas i outros próceres das boas costumbres ergueron deseguida o berro ó ceo. Querían que, por derriba de todo, fosen sacadas do lugar. O que non sei é si, además, querían facer con elas unha fogueira no mellor estilo da Inquisición. E non faltóu, mesmo, quen chegóu a decir que

«nin os rapaces nin parte de poboación se atopaban preparados pra distinguir o arte da pornografía». Muito antes, outros dixeron, por exemplo, que éramos un pobo ingobernable, amáis de outras zarandainas.

Si o noso Castelao erguera a cabeza, diría que non faltóu endexamáis, no noso país, quen, por vegadas, fixera o parvo deste xeito —porque iso é, con todas as da lei, o que fixeron en Santander—, levando ó cabo falcatruadas que, no terreo do arte —i outros—, resultaron tanto ou máis diñas da meirande pataratada. Non hai máis ca ver o que lle pasóu, no Pórtico da Gloria á reina Lupa (¿ou Esther?).

A parvería, está craro, dase en todalas leiras.

ANACOS

La conducta liberal

La Redacción de CHAN se está pareciendo ya mucho al despacho periodístico en el que, entre una barahúnda de papeles, se escribieron, años atrás, cientos de «Anacos». Como aquel diario, este CHAN de ahora está enteramente abierto a los gallegos de los más diversos y contrapuestos matices. Al apreciar la amplitud de nuestros propósitos, ya antes de que la Revista de los Gallegos apareciese en los kioscos, comenzaron a afluir a CHAN con sus originales o con sus ideas, docenas de personas, ellas mismas muy originales, o en plena apoteosis de su ideología.

Siguiendo a los mejores maestros que he conocido en el arte del periodismo —entre ellos el inolvidable don José Goñi Aizpurua, un tradicionalista vasco que daba constante lección de liberalismo— creo que ninguna consideración personal debe oponerse al ansia legítima que el hombre tiene de escribir en los periódicos. La única limitación ha de ser la calidad o el interés del escrito que trata de publicar.

Jamás se me ocurriría pensar en si quien desea aparecer con su firma en nuestras columnas habría de corresponder o no, a su vez, algún día, a la apertura que le ofrecemos ahora. Es más, quizá sea a los enemigos ideológicos, a las mentes hostiles, a quienes más deseé siempre atraer a las páginas de un periódico. Y es que lo liberal, como Marañón afirmaba, es ante todo una conducta, una manera de ser, más que el envarado sostenimiento de una ideología, que íntimamente no se siente.

Creo que era Salmerón quien decía a un conocido suyo reaccionario, que mientras que este podía en nombre de sus principios condenarle a muerte, en cambio él no podría, en defensa de los suyos, hacer otro tanto. Es una desventaja para los que mantenemos posiciones de este tipo, pero supone un riesgo que se debe correr con gusto. No echaremos jamás un artículo a ese cesto de los papeles, que tanto se semeja a la cesta del verdugo, por la egoísta razón de que pudiese hacerlo, el que pretendía publicarlo, con uno nuestro en el incierto futuro.

La actitud de apertura tiene, claro está, graves inconvenientes, pues no siempre puede dar abasto una publicación a la abundancia de originales que ello provoca. Y ha de guardarse, por tanto, un turno, dando preferencia a lo que la fecha demanda. Con un poco de calma se puede ir satisfaciendo a todos.

En esta quincena, por ejemplo, hemos de dar preferencia a don Avelino. No conocía aún personalmente al párroco de San Agustín, al traductor de Virgilio al gallego, al biógrafo de Amor Ruibal. Grande fue mi contento cuando una noche entré en la Redacción y hallé a don Avelino Gómez Ledo cubriendo un boletín de suscripción a CHAN. Venía como anillo al dedo. Acababa de decirme Dionisio Gamallo —que lleva la cuenta de todos los centenarios— que el de don Angel Amor Ruibal sería el 11 de marzo, y este número tiene que salir el 7. Habría, por tanto, que iniciar en él la conmemoración del centenario, y nada mejor que empezar con un artículo de don Avelino.

Pero la conmemoración del centenario de Amor Ruibal proseguirá en CHAN a lo largo del año. El propio Gamallo Fierros —que guarda la correspondencia de media humanidad— posee las cartas que se intercambiaron Amor Ruibal y Noriega Varela. Tratará sobre ello. De ese modo, escribirá a la vez sobre dos centenarios, ya que Noriega también cumplirá un siglo dentro de 1969.

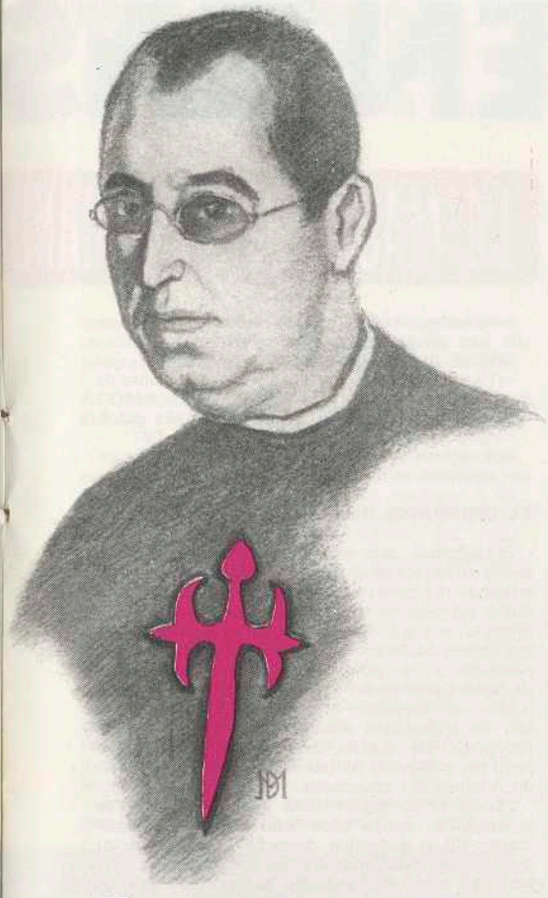
BOROBÓ

Biblioteca de Galicia

Semblanza microscópica de

AMOR RUIBAL

En el centenario de su nacimiento



PARECE que Galicia y España se disponen a rendir su homenaje a don Angel Amor Ruibal, en el primer centenario de su nacimiento. Y muchos se preguntarán: ¿quién era ese señor? Un gallego de pro, un canónigo de Compostela que quemó su vida en la búsqueda de la verdad, un intelectual sin alharacas, que buceó con mirada de auténtico sabio en los océanos de la filología, del derecho, de la ciencia, de la teología y de la metafísica, dejando a su muerte cerca de treinta robustos tomos de calidad incomparable; un santo sacerdote florecido de virtudes, un silencioso y solitario obrero de la ciencia del espíritu, más conocido y apreciado en ultrapuertos que en su propia casa. El mote de su escudo científico pudieran ser estas dos palabras de San Juan: **in veritate et charitate.**

AÑOS DE APRENDIZAJE

Nació el día 11 de marzo de 1869 en Porranes, parroquia de San Verísimo de Barro, cerca de Caldas de Reyes. En ese **currucho,** uno de los más bellos de Galicia, arrullado por el **fungar** de los pinos y el solemne aliento de las olas arousanas, se yergue, al borde de la carretera, una casa modesta que ostenta hoy una buena lápida donde consta esta gloriosa efeméride. Por estos vergeles corrió la niñez del varón, apegado a su tierra con tal fuerza cósmica que apenas si salió de ese paraíso, donde surgen para gloria de la belleza, del arte y de la religión esas ciudades que se llaman Pontevedra y Santiago.

A los diez años justos comienza sus estudios de latinidad en el Seminario, y no con fortuna ciertamente, pues le cargan un **suspensus** aterrador. Quizás esto mismo sirvió de acicate a su vocación, porque a partir de aquí, casi todas las notas de su carrera son brillantísimas. En filosofía y teología fue un portento que dejaba boquiabiertos a profesores y alumnos. Los estudios del latín, griego y hebreo, amén de los modernos francés y alemán, no tenían secretos para él. Todavía estudiante y movido por un profesor de la Universidad, a cuyos hijos daba lecciones durante el verano, presentó en un concurso convocado por la **Sociedad Oriental Germánica,** de Berlín, una gramática sirocaldaica, que fue galardonada con el segundo premio, y mil quinientos marcos de propina.

Cantó su primera misa el 3 de junio de 1894 en la ciudad del Apóstol, asistido por grandes personalidades del Cabildo y de la Universidad. En el banquete leyó una poesía la excelsa escritora Filomena Dato Muruais. Al año siguiente fue pensionado por el cardenal para estudiar Derecho en Roma con el famoso P. Wernz, y allí no hizo más de un curso, estudiando además linguística y filosofía con los profesores De Mandato, Calligaris y Gismondi. Retornado a su centro, fue nombrado catedrático de Teología fundamental y de Estudios superiores de lenguas orientales, enseñando lenguas arias y semíticas. Más tarde explicó Derecho canónico y ya no dejó esta disciplina hasta su muerte.

En abril de 1903, en unas oposiciones ruidosas ganó la canongía vacante por fallecimiento de don José García Hervilla.

SU SABER

Comienza ahora este infatigable obrero de la ciencia a producir frutos maduros que asombran. No es posible citarlos todos. Nos fijaremos tan solo en estos tres: **Los problemas fundamentales de la Filología comparada,** en dos tomos con más de mil doscientas páginas, que dio a la estampa en 1904-1905, traducido a diversos idiomas europeos; **Derecho penal de la Iglesia Católica,** en tres tomos, a raíz de la promulgación del **Codex** vigente, en 1918; y finalmente su obra cumbre **Los problemas fundamentales de la Filosofía y del Dogma,** cuyo primer tomo sacó en 1914, y otros cinco hasta su muerte, dejando materiales inmensos, con los que el canónigo Pumar editó otros cuatro, sin lograr agotar la cantera de sus lucubraciones, todavía inéditas en gran parte. Parece signo fatal de los grandes genios el no poder dar cima a sus obras. Así Miguel Angel, con esos torsos inacabados que se admiran en Florencia. Así Menéndez Pelayo, con sus **Ideas estéticas** y sus **Poetas líricos en España.**

Pero el pensamiento filosófico de Amor Ruibal está ahí, vivo, personal, coherente, de líneas homogéneas y bellísimas, mostrando perspectivas fecundas, con su categoría fundamental de la **relación,** a cuantos se preocupan por la síntesis de la filosofía y de la ciencia.

La búsquedade la **verdad** movió su pluma con independencia total de escuelas y partidos, pudiendo aplicársele el lema de otro gran gallego, Feijoo: **soy ciudadano libre de la república de las letras.** Y esta consagración a la verdad que, en sentir del Aquinate, comprende todas las virtudes, le tornó en un verdadero asceta, en un santo, ungido por los óleos de la **caridad,** y de la bondad sin límites, sin rencores ni críticas acerbas, no ya para los hombres, ni siquiera para los sistemas heterodoxos que él, con lógica aplastante reducía a polvo.

SU BONDAD

Cuantos le hemos conocido y tratado conservamos en el corazón, al par del asombro incoercible hacia su obra portentosa, una devoción, un cariño, un recuerdo admirativo e imborrable para su **bonhomie** sonriente y un tanto salpimentada de innocuo humor galaico. Su saber corría parejas con su bondad, y esto es lo que cuenta al fin de la vida.

Su muerte acaecida el 4 de noviembre de 1930 fue un verdadero tránsito a mejor vida. Desde el balcón de la casa donde expiró, asomado a la incomparable Plaza del Obradoiro, se atisbaba el Pórtico de la Gloria. Bajo de él pasaron sus restos mortales a la catedral de sus amores para ser inhumado en el bello y severo claustro catedralicio en donde esperan el día de la resurrección.

¡Quiera el Señor otorgarnos en este centenario la debida justicia para valorar, tanto los quilates de su saber como las perlas de su virtud!

A. GOMEZ LEDO

AMOR RUIBAL
O LA SABIDURIA CON SENCILLEZ
Un volumen de 350 páginas, de 15 x 21 cm., elegantemente presentado
PRECIO: 100 PESETAS

Biografía documentada del gran canónigo compostelano, escrita con verdadero amore por un discípulo.

En ella se recogen cuantos datos pudieran interesar a los admiradores estudiosos de una figura honra de España y de la Iglesia. Alto ejemplo de sólida virtud y sabiduría, bastante, por sí solo, para decorar a una clase y realzar a una nación.

Todo sacerdote debe conocer esta vida subyugadora y atrayente. Su pensamiento, en ella resumido con método y claridad, es exponente magnífico de una sensata filosofía como fundamentación de nuestros dogmas.

He aquí el índice de la obra:

Advertencia preliminar

Capítulo I.—El hombre y su tierra.
» II.—Obrero silencioso de la ciencia.
» III.—La flor del alma y su aroma.
» IV.—Balance de sus escritos.
» V.—Los problemas fundamentales de la filosofía y del dogma.
» VI.—Hacia el ideal de la ciencia.
» VII.—Teoría del conocimiento. A) Función de adquisición.
» VIII.—Teoría del conocimiento. B) Función de elaboración.
» IX.—Teoría del conocimiento. C) Función de deducción.
» X.—La esencia, los predicamentos y la casualidad.
» XI.—Naturaleza y sobrenaturaleza
» XII.—Sobre la existencia de Dios.
» XIII.—La conciencia moral.
» XIV.—La intuición mística.
» XV.—Resumen y conclusión.

Apéndices

Pedidos a su autor: C/. Puente del Duero, 8.—Madrid-6.

Biblioteca de Galicia

ANTROIDO EN LAS TIERRAS DEL ULLA

Encuentro del Carnaval con la automoción.

A pocos kilómetros de Santiago, en las localidades de Lestedo y Vedra, así como en casi todos los burgos estradenses, hace todavía muy pocos años, se organizaba, por el Antroido, la «Parranda» o «Máscara», cuya tradición arranca, nada menos, que de las fiestas celebradas en la antigüedad, por griegos y romanos, en honor de Saturno, Pan y Baco. En aquellos remotos tiempos, sacerdotes, ninfas y bacantes se entregaban a jolgorios que debieron ser muy sonados, pues aún hoy se llaman bacanales a las juergas en que no falta ningún detalle. Naturalmente, el transcurso de los años fue introduciendo una serie de modificaciones, hasta desembocar en las actuales «Máscaras», fiestas muy curiosas que ponen de relieve el caudal de ingeniosa improvisación que poseen los gallegos del rural.

LA MASCARA O PARRANDA DE SAN JORGE DE VEA

RASGOS COMUNES. EL «GENERAL»

En todos los pueblos de la ribera del Ulla se vienen celebrando los Carnavales de esta forma tan peculiar –si bien hoy en franca decadencia–, pudiendo señalarse que en los desfiles hay un cupo de personajes común a las diversas parroquias. En primer lugar, no pueden faltar los «generales» en número variable, desde dos o tres hasta una docena, para lo cual se selecciona a los mozos que, además de buena planta, sepan expresarse con labia y sean capaces de repentizar una réplica en verso. Si conocen a mucha gente, puede asegurarse que es una condición importantísima a la hora de dar los «vivas», puesto que a los vitoreados se les saca inmediatamente una subvención. Vean la fórmula acostumbrada.

–Atención, señores, digan todos conmigo en alta voz: ¡Viva don Fulano de Tal!

–¡Viva! –respondía el coro.

–¡Viva su señora y su familia! ¡Viva la gente de su mayor aprecio!

Si el caso lo requería, se reiteraban los gritos.

–Vuelvo y repito: ¡Viva don Fulano de Tal!

Los cajeros estaban siempre atentos para acercar el cepillo al halagado.

EL UNIFORME DEL «GENERAL»

El uniforme, para ser completo tenía que constar de chaqueta azul, con charreteras, sobre la que cruzaban las bandas española y gallega; entorchados o estrellas en las bocamangas; todas las condecoraciones que viniesen a mano; fajín rojo, con sus correspondientes borlas; bicornio de colorines, adornado en las puntas y con un fastuoso remate de lujosas plumas en todo lo alto; pantalón blanco o azul, con bandas a lo largo, y espuelas, a poder ser, de plata. Este elevado personaje empuñaba un bastón de mando, de caoba u otra madera preciosa, con puño de oro o plata, que solían traer de América los emigrados.

¿Cómo se conseguía reunir todo esto?... Esta es la pregunta que se hace todo el mundo cuando contempla el auténtico derroche de lujo y color que preside estas mascaradas. Se trataba de una paciente labor de búsqueda, a través de toda la comarca, en desplazamientos que, a veces, duraban más de quince días y valiéndose de cartas de recomendación para que los propietarios de ropajes u objetos se prestasen a cederlos. Algunos uniformes se hacían por aportación popular, y, luego, quedaban en depósito en la parroquia.

OTROS FIGURANTES

El uniforme de «correo» se parece al traje de luces de los toreros: una chaquetilla ajustada, rematada con flequillo, bordada y exornada con cadenillas, relojes y mil objetos de bisutería. El pantalón era blanco y ceñido, y el gorro también se distinguía por su vistosidad.

Ni que decir tiene que las caballerías que montaban estos «cargos» se elegían entre las de mayor alzada que podían hallarse en la zona, y las guarniciones, mantas y atalajes eran de lo más rico y valioso, procedentes de sabe Dios dónde. El animal iba lujosamente enjaezado, con la cola trenzada con cintas y llevaba un penacho o un espejo en la frente.

El abanderado, como ya se supondrá, porta la enseña nacional, asimismo montado, y viste uniforme militar, tipo suboficial, aunque imposible de identificar con ningún cuerpo armado, ya que se integraba de piezas de todas las procedencias.

ACOMPAÑAMIENTO DE LA «MASCARA»

El acompañamiento de a pie era un complejo colorista y gracioso muy difícil de describir. A veces, figuraba una compañía de soldados o de moros y la comparsa o coro compuesta por chicos y chicas, ataviados con traje regional, que interpretaban canciones con letrillas que ellos componían y a las que aplicaban melodías extraídas de nuestro repertorio folklórico. Seguían las carrozas, armadas sobre carros del país, y, en Lestedo, por ejemplo, aún se recuerda, con nostalgia, «O Pote», por cuya boca salía una pierna femenina, como si se estuviese cociendo una señora, y el «Pico Sacro», que aludía al conocido monte que domina el paisaje compostelano. Muy celebrada fue también la presentación de la «Niña III», a raíz de la gesta de Etayo. La construcción del barco, sobre el que iban unas treinta personas, fue otra gesta de los lestedenses.

En la «Máscara» hay números que son de siempre. Tal es el caso de «los feriantes», parejas de

La «pandeirada» oculta los rostros de las mozas.

Este «general», a pesar de ir montado en asno, parece más bien un «almirante» del Ulla.

Duelo de «generales» al son del bombo.

mozos que portan varas, cuerdas y una espiga, cuya misión es la de comprar «reses», de un género muy especial, pues se trata de las mozas, ante las cuales discuten y ajustan precio –según las cualidades–, en medio de gran algazara. El «señor» y la «señora», él con frac y sombrero de copa y ella de gran dama con mantilla española, son los que presiden las ceremonias.

Finalmente, cierra la marcha un tropel de gentes y grupos, disfrazados con más o menos buen gusto, y haciendo y diciendo una porción de chistes y frases ingeniosas, que hacen las delicias de los presentes.

Bandas de música y gaitas del país, son el complemento de estas celebraciones.

EL ALTO

La fase de la «Máscara» que atraía la máxima expectación, era el «alto». La costumbre proviene de aquellos años en que eran frecuentes las rivalidades parroquiales y en que cada parroquia tenía sus propias fronteras que los naturales defendían tesoneramente. Al acercarse la «Máscara» se adelantaba un «correo». En la parroquia «atacada» le salía al paso un centinela y se trababa el diálogo.

–Siento un ruido de tambores y de cornetas que me molesta los sesos y me cae la cabeza. ¿Qué ruido es ese?

–Este no es ruido de tambores ni de cornetas; es la «Máscara» de San Julián de Guimarey que en este pueblo se acerca –aclaraba el «correo».

Los caminos de la inspiración eran muy variables. He aquí una muestra:

¿A dónde te vas, correo,
con semejante carrera,
atropellando mis tropas
y pisando mi bandera?

Luego, venía la contestación; seguía la réplica y la dúplica y la discusión llegaba a su punto culminante.

–Estoy más alto que la tierra
y más bajo que la luna;
he peleado en cien guerras
y no he perdido ninguna.
–Lo que te voy a decir
lo tengo muy bien pensado:
te voy a llevar atado,
a la cola del caballo.

A renglón seguido se enfrentaban verbalmente los «generales». Una vez, uno de ellos se cubría el rostro con una máscara leporina. Su contrario le gritó:

¿De dónde sale esa liebre
que no sé cómo tirarle?
¿Quién es ese personaje,
que no sé cómo tratarle?

La lucha dialéctica se prolongaba incluso durante horas, hasta que, al fin, la «Máscara» entraba en territorio «enemigo» y todo terminaba en vivas y plácida convivencia, aunque también se daba el caso frecuente de que la fiesta degenerase en reyerta.

LA «MASCARA» HOY

Como ya dijimos, la «Máscara» está en franca decadencia. La organización de estos festejos requiere su tiempo, y los jóvenes, si no emigraron, están ocupados en trabajos absorbentes o se divierten de otros modos. Por otra parte, es muy difícil encontrar caballerías para «generales» y «correos». Todas las parroquias de La Estrada se distinguieron en este aspecto, pero principalmente San Julián de Guimarey, Berres, Santeles, San Andrés y Souto de Vea. De este sector, en el año presente solo salió la «Máscara» de San Jorge de Vea; y en las proximidades de Santiago hubo «generales» en Santa Lucía y «velladas» en Cacheiras, Castiñeiriño, La Susana, Lestedo y Puentevea. La «vellada» es una mascarada de menor cuantía, sin la vistosidad de los «generales», «correos» y demás ingredientes imprescindibles.

Es lamentable que se extinga esta tradición de raíces tan remotas. Por lo cual propugnamos su urgente revitalización, porque seguramente sería un poderoso incentivo para atraer la corriente turística –al menos, la interior– y porque, además, constituye excelente oportunidad para que nuestros campesinos luzcan su ingenio.

Nota. *Hemos de hacer constar nuestro agradecimiento a don Manuel Gacio Iglesias, maestro nacional de Lestedo, y a don José Docampo Vázquez, cronista oficial de La Estrada, por habernos suministrado los datos que sirvieron para la redacción de este reportaje.*

Por MURGADAN

"GENERALES" DE CACHEIRAS Y SANTA LUCIA

La Parranda en el Pajonal de Iglesias Corral.

Los «correos» se adelantan para anunciar la llegada de la Parranda.

Biblioteca de Galicia

CAJA RURAL PROVINCIAL

DE ORENSE

COOPERATIVA DE CREDITO

(Oficialmente autorizada)

Central: Cardenal Quevedo, 17 - Teléfonos 212136 - 213117

ORENSE

Agricultor:

LA CAJA RURAL

únicamente realiza préstamos para su inversión en el campo orensano

ASI, DEPOSITANDO EN ELLA TUS AHORROS, COOPERAS AL PROGRESO DE NUESTRO AGRO

DELEGACIONES EN TODA LA PROVINCIA

Biblioteca de Galicia

POETAS DO CHAN

PURA VAZQUEZ

Nacida en Orense. Escribe desde los trece años, habiendo publicado a esa edad sus primeros poemas en la prensa local. Es maestra nacional actualmente en Marchena (Sevilla), después de haberlo sido en Galicia, Segovia, Toledo, Madrid y Caracas.

Fue tres veces a Venezuela, donde desempeñó y organizó un Kindergarten del Gobierno venezolano, por el Ministerio de Educación de ese país, y durante varios años la Secretaría de la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Venezuela, en Caracas.

Pertenece, como miembro correspondiente, a la Real Academia Gallega de Arte y Letras y es miembro de la Sociedad General de Autores de España –Sección Musical, Letras de Canción Moderna–. Tiene varias canciones grabadas en disco en colaboración con compositores. Escribe letras de canciones infantiles y letras de canción gallega. (Algunas grabadas también en disco.)

Figura en varias antologías de poesía y en numerosas antologías de poesía infantil, así como en libros escolares y textos de enseñanza, con numerosas composiciones. En antologías de poesía infantil extranjera, como la publicada hace algunos años por la Universidad de Río Piedras, en Puerto Rico. Sus poemas han sido traducidos al inglés, al italiano y al portugués. Ha colaborado con poemas, artículos, cuentos, ensayo de crítica, en las páginas literarias de revistas y diarios de España, Portugal, Argentina, Ecuador y Venezuela. En Caracas, colabora asiduamente en el diario «El Universal» y otros, y asiduamente en «El Ideal Gallego», de La Coruña, y otros. En revistas de poesía, como «Poesía Española», «Caracola» y otras en España, «Boreal», de Canadá, «Indice Literario» de «El Universal», de Caracas, etc.

Prepara otro libro en gallego, «O desacougo», y otro de poesía castellana, canciones infantiles, poesía infantil, artículos y cuentos.

La crítica de España y la extranjera la ha tratado y trata muy bien, colocándola en primera línea de la poesía española actual y considerándola como la más importante figura femenina de la lírica gallega, después de Rosalía de Castro.

BIBLIOGRAFIA POETICA

1. ***Peregrino de amor,*** **castellano y gallego. Ed. Larache.**
2. ***Márgenes veladas,*** **castellano, Orense.**
3. ***En torno a la voz,*** **castellano, Orense.**
4. ***Madrugada Fronda,*** **castellano, Madrid.**
5. ***Desde la niebla,*** **castellano, Madrid.**
6. ***Tiempo mío,*** **castellano, Segovia**
7. ***Columpio de luna a sol,*** **poesía infantil en castellano, Madrid.**
8. ***Intimas,*** **gallego, Lugo.**
9. ***Maturidade,*** **gallego, Buenos Aires.**
10. ***Mañana del amor,*** **castellano, Barcelona.**
11. ***Destinos,*** **castellano, Caracas.**
12. ***Trece poemas a mi sombra,*** **castellano, Caracas.**
13. ***A saudade i-outros poemas,*** **gallego, Vigo.**
14. ***Presencia de Venezuela,*** **castellano, Caracas.**
15. ***Rondas de Norte a Sur – Versos prós nenos da aldea,*** **castellano y gallego, Orense.**

A este último libro pertenecen los poemas que transcribimos:

O DEUS PEQUENO

Teño un colar de nácra
feito de cunchiñas, feito
de pedriñas e corals,
enfiadas con cabelos
de anxos novos,
de anxos vellos...

Teño unha leda rosiña
e un cabalo verdadeiro,
e un niño con tres oviños,
e de papel un boneco...

Deus camiña por a terra
onde eu enredo.
Un deus feituco e pequeno,
de olliños como violas,
e longos, loiros cabelos.

Vai descalciño tamén.
Vai rotiño, vai xemendo,
i-eu quero enxugarlle o pranto,
i-eu quero que xogue, e quero
que o malpocadiño ría
cos meus cativos segredos.

Teño que darlle o colar,
i-o cabalo, i-o boneco,
e chamalo pra que enrede
carón de mín, coma un neno...

O CARRO

Meu carriño,
cando pasas
cargado de feno ou toxo,
cantando por os camiños
de piñeiros e piornos,
sinto ledicia de neno
agromándome nos ollos.

Carriño de bois,
meu carro,
o do renxer malencónico,
o das cantigas que o vento
esparexe por os soutos.

Carriño dos ollos meus
cinguido a estrada io polvo,
canta que te canta sempre
monótono e renxedoiro.

O XILGARO

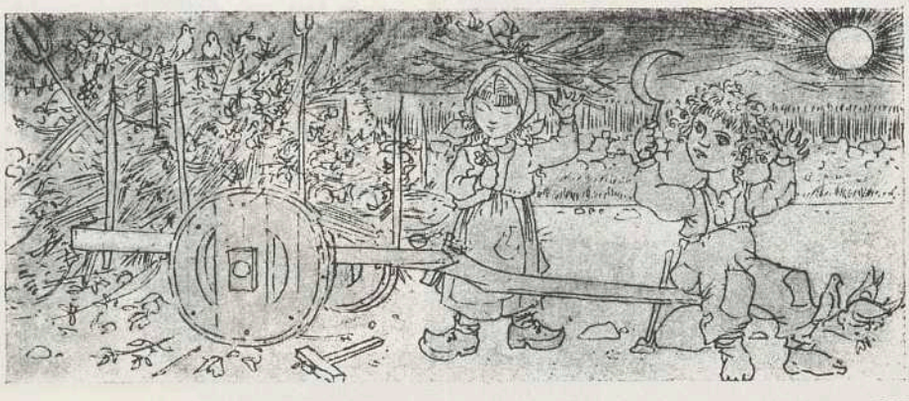
O xilgaro está
na ponla da mazaira
pendurado,
cantando,
revoando.

Está
axexando no trigo,
axexando
o niño novo
dos paxaros.

Vinde todos
nenas e nenos
ó adro.

O xilgaro anda tolo.
O xilgaro canta
toliño
de chíos, brincando,
e leva a frol do romeiro
no piquiño marelo,
asubiando
as cantigas da escola.

O xilgaro fai un arco
de azas no azul
empuxa o vento, canta
coma todos os anos.



Biblioteca de Galicia

O FOUCIÑO

–¿Eres cachiño de lúa?
¿Eres bocado de pan?
¿Eres espello precioso
que me estrelece na man?
–Soio afiado ferriño
de sega, malpocadiño.
Soio fouce que che brila
co sol, metal que castiga.
Soio ferramenta amiga,
meu neno... ¡Son o fouciño!

RONDAS DE NORTE A SUR

Anxelo Novo publicó hace unos meses este «Espejo cóncavo» dedicado al libro de Pura Vázquez, ilustrado por Jaime Quesada:

La Caja de Ahorros de Orense sabe emplear con insólito altruismo, entre los miles de millones que engrosan sus arcas, la considerable proporción de ese dinero que puede disponer libremente. Obras tales como la recientemente inaugurada Torre de Orense, el famoso «Palacio de la Vaca», la edición internacional de «La Región», para emigrantes, son, entre otras, las que esa Caja realizó o en las que coopera. Todas ellas espléndidas, pero quizá haya otras todavía más generosas, las cuales evidencian no solo las preocupaciones éticas de la entidad orensana, sino también las estéticas.

Mas, donde se refleja mayormente ese culto a la belleza que la Caja de Ahorros mantiene de modo constante, sin duda es en la edición de ciertos libros, en los que resplandecen tanto el talento literario de los orensanos como su capacidad artística. Si mal no recuerdo, ha sido esta entidad la que publicó hace pocos años un excelente volumen sobre la antigua ciudad de Orense, que ilustró, deliciosamente, Conde Corbal. Ahora esa actividad editorial de esta ejemplar Caja de Ahorros vuelve a resplandecer en un libro por todos conceptos maravilloso; un volumen que difícilmente podrá dejar de obtener uno de esos premios que otorga el Instituto Nacional del Libro a las más hermosas ediciones.

Se trata, cosa verdaderamente enternecedora, de un libro de versos para niños. Un libro bilingüe donde Pura Vázquez muestra esa soltura, esa facilidad de los buenos poetas de su tierra para componer en los dos idiomas: «Rondas de Norte a Sur» se titula la mitad castellana; «Versos prós nenos da aldea» se denomina la mitad gallega. Todo ello ilustrado con unos primorosos óleos y dibujos de Jaime Quesada, acaso la personalidad artística de mayor relieve que ha dado Orense en este decenio.

Pura Vázquez y Jaime Quesada son nombres que no disfrutan de la popularidad que en España hoy solo puede otorgar a un artista o la televisión o la desfachatez. Pura, cuya trayectoria vital ha oscilado en los últimos lustros entre España y Venezuela creo que es bien conocida y estimada en el mundo interno de los poetas; un mundo muy cerrado que apenas trasciende al exterior. Sin embargo, en su tierra, para muchos ajenos a ese mundo, ha llegado la especie de que Pura Vázquez es la voz femenina de mayor calidad que la lírica gallega ha poseído desde Rosalía, lo que parece muy cierto.

En cuanto a Jaime Quesada, numerosas Exposiciones en Madrid y en otras ciudades de Europa, desde Estocolmo para abajo, han comenzado a forjar la fama –todavía, en verdad, no muy extendida– de que nos hallamos ante un extraordinario pintor. Los óleos y los dibujos exquisitos del volumen de la Caja orensana confirmarán en esa opinión a cuantos vienen prestando atención a la obra cada vez más exquisita de Jaime Quesada. Orense, que tras la admirable generación literaria de Risco, de Otero, de Cuevillas, vio surgir una generación artística, encabezada por Prego y Failde, de gran categoría, cuenta en Jaime Quesada con la figura ahora más descollante. Es el brillante vástago de una familia de artistas y periodistas, a la que pertenece el famoso caricaturista político, hermano del pintor.

No pudo soñar Pura Vázquez, en su retiro del «Salto dó Can», con más cabal ilustrador de sus versos. La compaginación, la armonía entre poesía y pintura, entre versos y dibujos, está muy cercana a la perfección. Pura Vázquez, que en aquel encantador libro «Columpio de luna y sol» ensayó con singular acierto el tema infantil, alcanza en la obra bilingüe, que la Caja de Ahorros le ha editado, la cumbre en un género donde la inspiración ha de brotar con la máxima naturalidad, como la resina en los pinos.

AUGUIÑA CRARA

Auguiña que se me vai
por entre os dedos
e faise mar.

Auguiña crara da fonte,
mansío que copia o monte.
Río de prata e de escuma
que espella a luz, bebe a bruma.

Auguiña que cai da nube
i-o ceo en celaxens rube.
A da chuviña preciosa,
caladiña, rumorosa.

A que nas ortas se enreda
pra facer colleita leda.

A donde botan os nenos
barcos de papel pequenos.
Pucharquiña premorosa,
limpa, doce, cobizosa.

Auguiña crara de ceo.
Auguiña –gracia da terra–,
que nos prende no deseio
de afundir os labres n-ela.

Biblioteca de Galicia

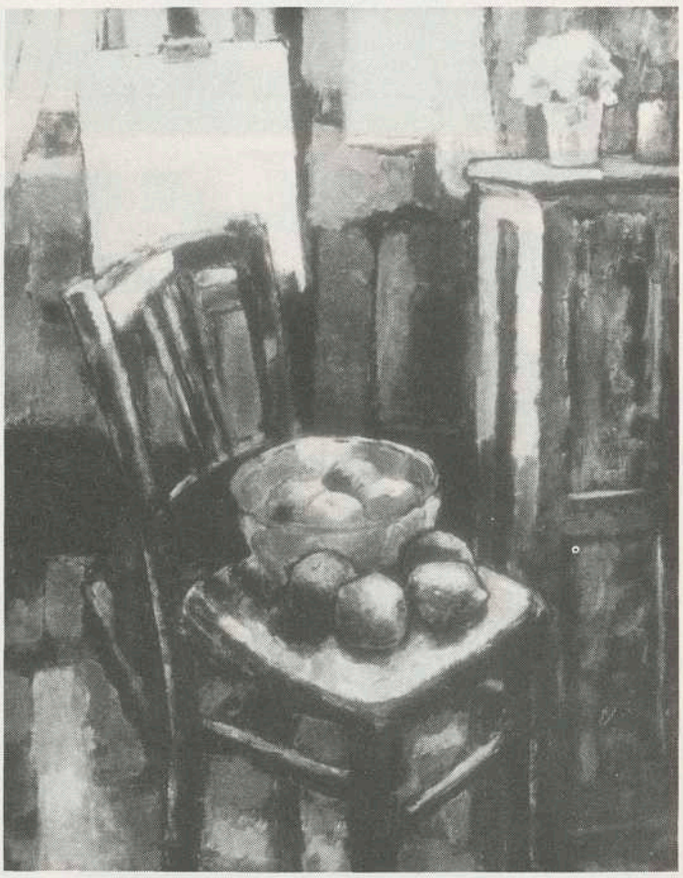
Para incorporarlo al ser de la vida

ALGUNAS VERDADES CONVENIENTES SOBRE NUESTRO ARTE

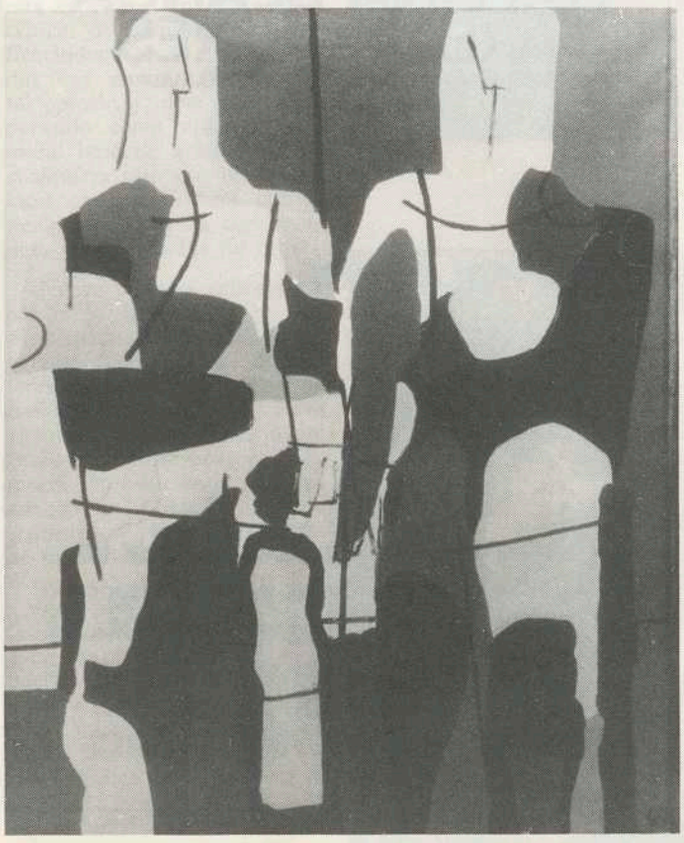
ME siento verdaderamente incómodo al hablar del arte gallego. Algo falla en esta máquina escrituraria tan habituada por los años al ejercicio crítico, en cuanto a pensar libremente sobre la naturaleza, condición, situación y jerarquía del arte gallego. Yo lo atribuyo a que mis pretensiones informativas, volcadas en un afán de elogio infinito hacia cosa tan cara para mí como nuestro arte, no encuentran acomodo ni se ajustan a la realidad de este arte gallego, que no es mi arte sino en su ensoñación; que no es mi pintura ni mi escultura ni mi arquitectura ni mi diseño industrial, ni cosa que sea nueva en el cuerpo de las artes, sino por deseo de no sentirme totalmente abandonado en la soledad de mis propias pretensiones.

¿Qué cosa es esta del arte gallego? Otro modo sin duda de buscarle más complicaciones a la cuestión, puesto que de manera general participamos en un entendimiento de lo que el arte gallego es sin buscarle el firme a los fundamentos de tal arte. Pero a mí me desasosiega también esta conformidad, puesto que no estoy satisfecho de esta misma conformidad mía en torno al problema, y como confesión quede aquí que habrá que tomar un día la verdadera medida de nuestro arte y saber la cantidad de *galleguidad* que hay en él, o la consistencia de tal galleguidad, o la jerarquía valorativa del arte cavilado, elaborado y proyectado a nuestro alrededor como una exigencia inevitable de nuestra naturaleza y destino histórico.

Es esta una cuestión que llevo dentro de mí desde el tiempo en que asomé mi curiosidad a la obra de arte gallego y que aún hoy, peinando canas, no he podido cumplir satisfactoriamente. Recuerdo un hecho de aquella mocedad mía que no se me ha ido jamás del pensamiento y que muy bien pudiera ser aplicado a la cuestión que ahora nos importa. Los primeros artistas gallegos a quienes traté fueron Castelao –mi profesor en el Instituto de Pontevedra–, Souto, Maside, Torres, Colmeiro, Virgilio Blanco... Souto, por ejemplo, representaba para mí la esencia pura de la galleguidad pictórica. Algún tiempo después, siendo estudiante ya en Madrid, conocí la obra de Pascin y de Hermine David, su mujer: quedé sobrecogido; la pintura de aquel búlgaro extraordinario y la de su mujer eran en cuerpo un mucho semejantes a la de Arturo Souto..., y desde entonces llevo en el pensamiento esta duda del ser y del consistir de la galleguidad pictórica en cuanto a las formas de su cuerpo y al carácter somático con que él se determina.



Oleo de M. Colmeiro.



Pintura de Seoane.

* * *

Desde entonces creo que el acento hay que cargarlo sobre sílabas diferentes. No paso de tal pensamiento en este momento informativo, y quédese aquí por hoy la cuestión. Esta es sin duda una de las causas que originan mi incomodidad al hablar del arte gallego. Otra –y no de las menos importantes–, la ausencia de atención del arte gallego a muchas de las cavilaciones del arte de nuestra cultura, que es como apuntar una ausencia de atención a muchos de los pronunciamientos de la vida contem-

Biblioteca de Galicia

MRB

METALURGICA RIAS BAJAS, S.A.

CALDERERIA EN GENERAL

INSTALACIONES INDUSTRIALES

SOLDADURAS ESPECIALES

TUBERIAS

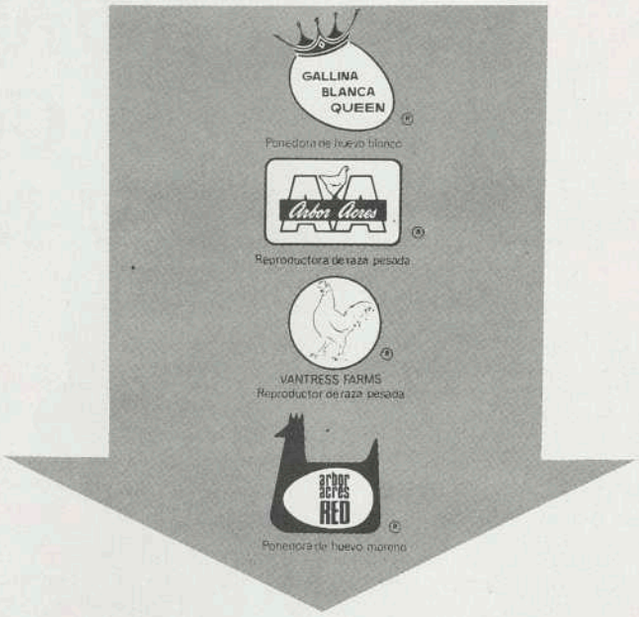
MEDIO Y GRAN DIAMETRO EN CUALQUIER MATERIAL, INSTALACIONES DE VAPOR, ETC.

Domicilio social:

Plaza Generalísimo, 1, 1.°

Teléfono 85 15 09

PONTEVEDRA



***ESTIRPES EQUILIBRADAS QUE TAMBIEN SERAN* las primeras en 1969**

GALLINA BLANCA ARBOR ACRES

Fernán González, 57-Tel. 273 92 00. MADRID

**

* **Escuchen todos los martes, a las 8 de la noche, en las 78 emisoras de las Cadenas CAR - REM - CES, el programa "LA HORA DEL CAMPO," dentro del cual se emite el espacio ESPAÑA AVICOLA, patrocinado por GALLINA BLANCA ARBOR ACRES**

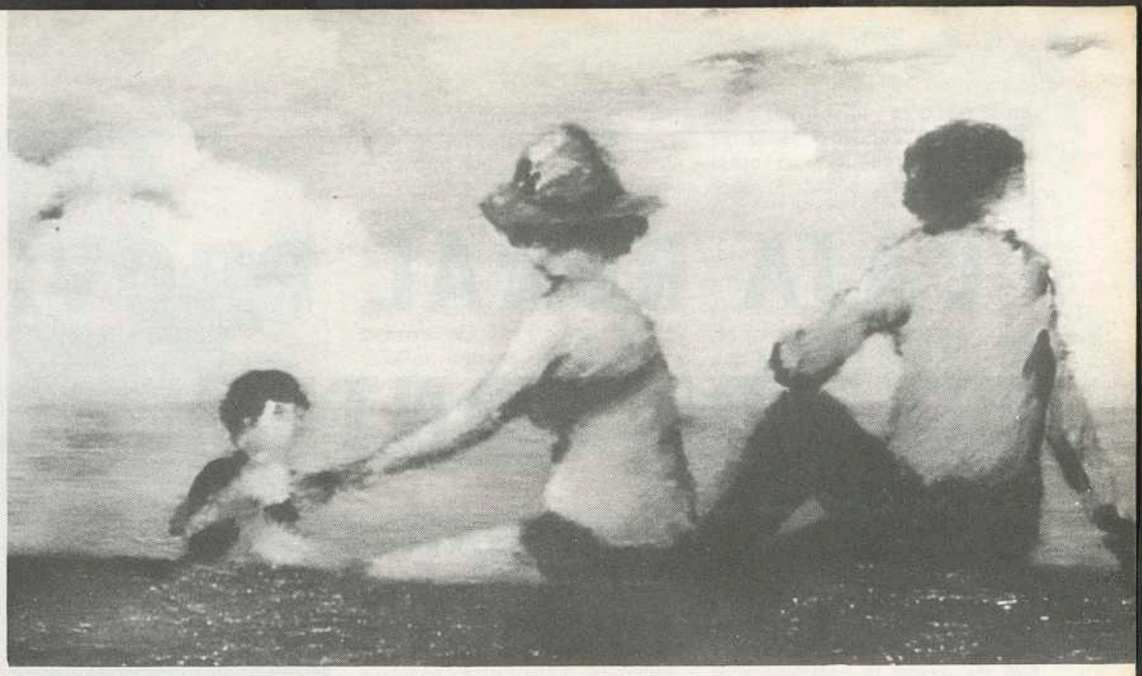
Biblioteca de Galicia

poránea. Con ello no inclino mi pensamiento hacia esta o aquella manera de ser del arte nuevo sino hacia el cumplimiento de unas determinadas exigencias de vida para mí ineludibles. De esta quiebra se resiente en mi opinión la mayor parte del quehacer artístico gallego para el cual el modelo a seguir ha sido las más de las veces no Lot sino la mujer de Lot, lo que su mirar al tiempo que se fue tiene de obstinado, de negativo, de estático, de suicida, extremando naturalmente la cuestión y sin ánimo de ofender.

Me refiero a la totalidad del arte gallego, al potencial de vida que hay en él –no presente siempre–, a la pintura como la más cultivada de las artes, a la arquitectura como la mayormente espectacular, al arte del diseño, en general lamentable en su aplicación a la industria. Sin citarlas en este informe, no se quedan por ello en el olvido las demás actividades artísticas, más o menos cultivadas por nosotros. Y como paradigma de esa atención a los modos que ya no representan hoy el más arrojado quehacer del arte y que son, sin embargo, aun para nosotros, la más genuina representación del arte pictórico, viene ahora a esta noticia una reciente exposición de pintura gallega en Madrid, constituida en su porción más singular por pintores de mi amistad más entrañable. Son –algunos de ellos– los que se estampan gráficamente en este escrito. Creo un deber reproducir lo que apunté a su hora en torno a esta exposición en mis páginas críticas de *Informaciones*, confirmándome en lo dicho en todas sus partes, actualizando tal opinión y, más aún, considerando como una exigencia moral buscarle a nuestro arte, cualquiera que sea, una dirección en consonancia con el tiempo que nos ha correspondido vivir. Esta fue mi crítica:

«Nueve pintores gallegos exponen en la galería Quixote, sin función determinada a mi parecer. Son un *grupo* de pintores en cuanto que forman un conjunto, en cuanto que están agrupados, pero no son un *grupo* en cuanto no hay coherencia expresiva entre ellos, en cuanto no existe coherencia sentimental. El grupo carece de símbolo.

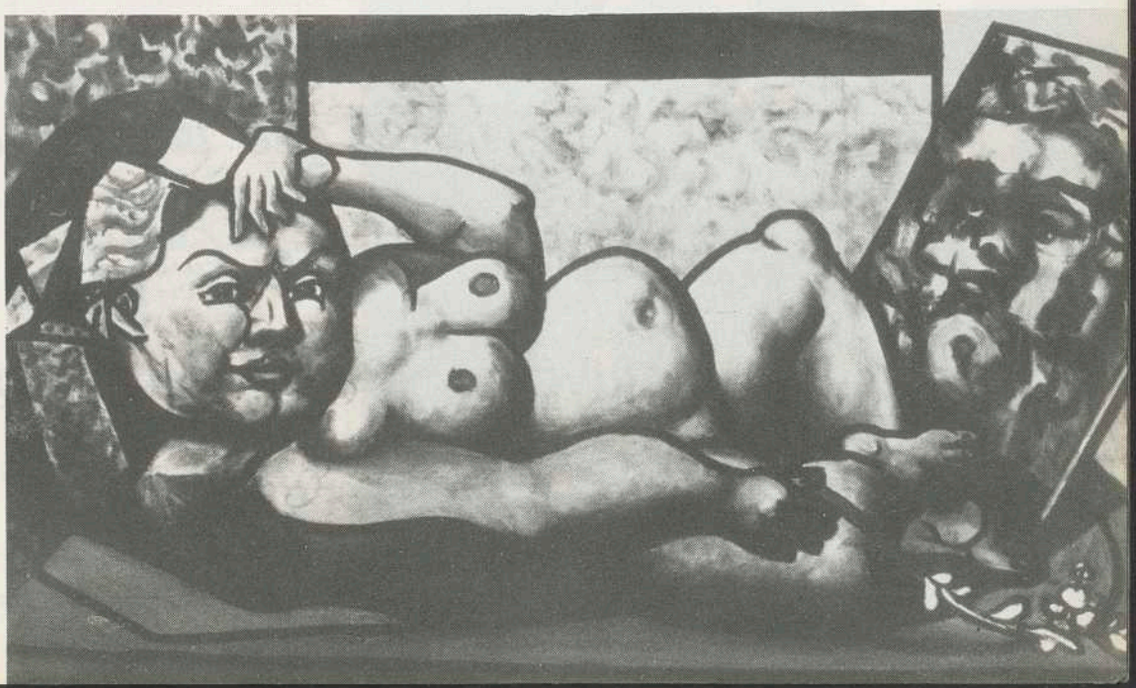
»Pero son nueve pintores de Galicia, y esto es en cierta medida lo que importa. No su fidelidad o atención a una *escuela* sino su jerarquía pictórica. A mí, que soy gallego, no me ha importado jamás la *escuela* gallega de pintura ni siquiera el *grupo* sino el valer de sus individualidades. Lo de-



Oleo de Lago Rivera.

Oleo de Manuel Torres.

Oleo de Laxeiro.



Biblioteca de Galicia

CAJA RURAL PROVINCIAL DE PONTEVEDRA

COOPERATIVA DE CREDITO

(Oficialmente autorizada)

OFICINAS CENTRALES:

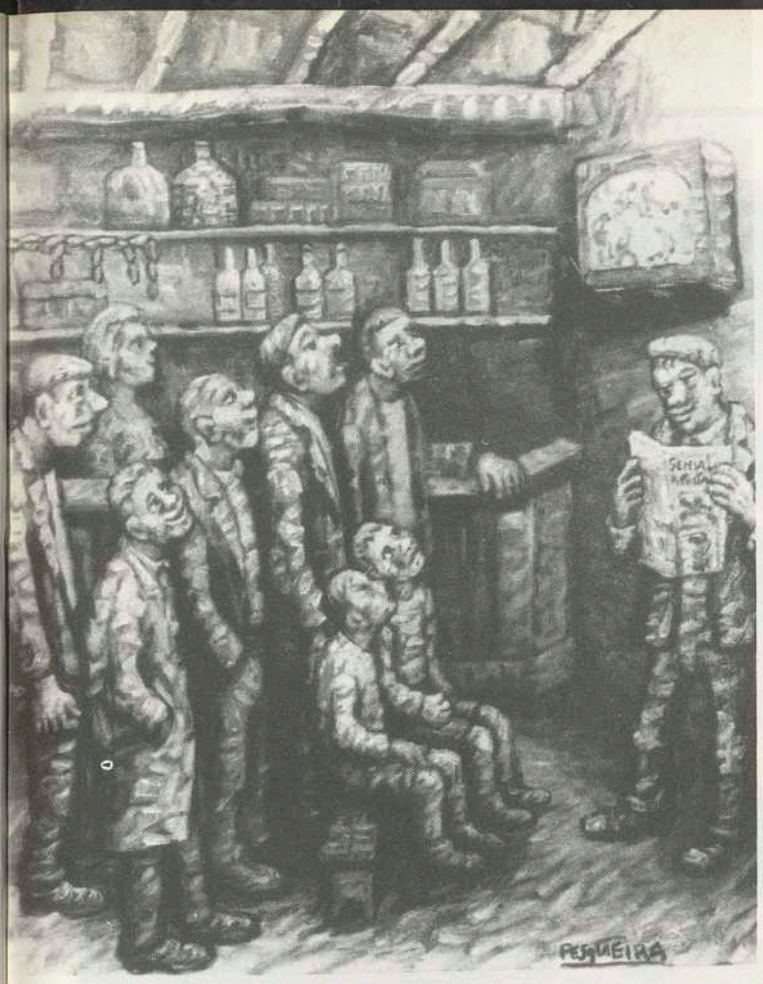
Fernández Ladreda, 3 - Pontevedra

Extiende sus actividades a toda la provincia

Labradores y ganaderos:

Tened en cuenta que vuestro ahorro, depositado en nuestra CAJA RURAL, contribuirá al desarrollo del agro y de la ganadería pontevedresa.

Biblioteca de Galicia



Oleo de Pesqueira.

más viene por inclinación de la sangre y la simpatía desinteresada de los hombres.

»Diferentes cavilaciones, intenciones, modos y conductas, los apuntados en el hacer tan distinto de estos pintores de Quixote. En su gran parte son conocidos y estimados por el aficionado de Madrid. Su hacer, también en gran parte, es de la nejor ley, pero a mí me importa señalar aquí, puesto que como grupo se presenta, la importancia del grupo, que no es precisamente singular. Se podría hacer otra media docena de grupos sin que su rango sentimental difiriese de modo notable.

»El texto del catálogo, de Alberto Míguez, es un tanto retórico, pero algunos de sus pensamientos los suscribe este informador. Los pintores presentados aquí son por orden alfabético Colmeiro, Díaz Pardo, Laxeiro, Lago Rivera, Maruja Mallo, Pesqueira, Prego de Oliver, Seoane y Torres. En la exposición se exhiben a la vez cerámicas populares de Buño y Niñodaguia, de Castro, Puentecesures y nuevas de Sargadelos, libros de arte y literatura gallega... De verdad que merecen verse.»

* * *

No quise decir que fuera mala aquella exposición, ni que los pintores no fueran distinguidos por mí en la porción y medida conveniente para cada uno, ni siquiera que el grupo fuera un grupo sin mayor jerarquía pictórica, sino que el arte gallego, referido en esta oportunidad a lo pictórico, habrá de apuntar de cara al futuro en distintas direcciones, habrá de cumplir con otras exigencias de vida. ¿Pero es que no se va a poder pintar de cara al futuro, como aquí se hace, sin que por ello se deje de actuar de manera activa y conveniente en los juegos de nuestro vivir? Se puede pintar así, naturalmente, y hacerlo bien y hasta muy bien y ser fiel a los modos de la vida, siempre que la vida –lo que *va a venir*, entiéndase, aunque esto *que va a venir* busque sus referencias decorativas o figurativas en los modos del tiempo que se fue– sea una cierta y verdadera vida, no su imagen, no su fantasma.

Conviene recordarlo. En la joven pintura gallega llegada a mi conocimiento, hay modos que son como inspirados en el cuerpo, en la obra del tiempo que se fue, y están ellos saturados de vida, repletos de vigor, cargados de vitalidad. No va por ahí la cuestión sino por los canales de la sangre que vivifica las cosas del arte, por el aire en que ellas respiran. Las cosas del arte no son, concretamente, más que que cosas de la vida, cosas que corresponden al quehacer cotidiano de nuestro vivir, en las que son comprendidas las querencias y exigencias de la obra viva que son nuestras acciones de ciencia, de economía, de sociología: las acciones que nos llegan del suceder diario de las cosas y a las que el arte da la cobertura que a las tales acciones conviene. Y ello, en la inventiva pictórica y en las demás inventivas, de las cuales una buena porción –la arquitectura, la ingeniería entre ellas– la tenemos un mucho abandonada los gallegos.

* * *

La cinemática, la nueva objetividad, las artes *testimoniales*, las maneras *comprometidas*, las numerosas artes *otras* que alientan en el quehacer de nuestra actualidad histórica, son en su mayor parte ajenas a nosotros. De la escultura ignoro cosa que no sea su inclinación a las querencias plásticas más o menos inmediatas, siempre activas en la imagen del hombre, principio y fin –por lo que se ve– de todas las cosas. La arquitectura, si se salvan algunas y muy contadas excepciones, es una actividad en quietud estructural y formal verdaderamente inefable. El dibujo sigue a la pintura. El diseño industrial –si no hacemos mientes del propósito aún auroral de Luis Seoane e Isaac Díaz Pardo de creación de un laboratorio de formas destinado a mover la obra gallega del diseño– es como si no existiese, situación muy semejante en verdad a la de casi todo el diseño industrial español.

No convienen excesivos pesimismos en torno a esta cuestión del arte, pero cualquier optimismo sobre su situación de privilegio no tendría sentido. En lo que respecta a una proyección del arte gallego en el quehacer artístico de nuestra cultura –en lo que tal quehacer tiene de arriesgado por nuevo– todo –diga nos, para no dramatizar excesivamente la cuestión, que casi todo– está por inventar, está por construir.

¡Y qué estupenda labor esta del inventar, esta del construir los modos nuevos del arte que más conviene al nuevo ser artístico del país, de cara a las cosas de la vida cotidiana, activada la sangre, entendido el ser de la verdadera tradición de la galleguidad, todo puesto en su medida y buscando su oriente sin miedo alguno! La exposición que aquí comentamos puede ser un punto de partida en lo que respecta a la pintura. Desde tal punto, en cuanto sea buscarle al tiempo su cara, todo vale. En cuanto sea mantenerse fiel a las motivaciones y exigencias de nuestro vivir, todo es verdadero, valedero, eficaz y útil.

José de CASTRO ARINES

Oleo de Prego de Oliver.

Biblioteca de Galicia

Porque está poniendo en marcha un motor Barreiros. Y Barreiros Diesel, S. A. fabrica casi todos los tipos imaginables de motor. Motores industriales. Motores para vehículos. Motores marinos. Motores para mover locomotoras. Motores para mover yates. Motores para excavar. Motores para sacar agua del desierto. Motores para sacar petróleo del mar.

Barreiros Diesel, S. A. también fabrica vehículos. Todo tipo de vehículos. Camiones. Autobuses. Automóviles Dodge y Simca. Furgonetas. Tractores. Vehículos militares. Carretillas elevadoras. Carretillas transportadoras.

Hace sólo 15 años, Barreiros Diesel, S. A. era un pequeño taller en el norte de España. Hoy, es uno de los gigantes industriales del país, empleando a más de 10.000 personas en su fábrica de dos millones de metros cuadrados en las afueras de Madrid.

En España, Barreiros es una palabra tan familiar como lo es su empresa asociada Chrysler, en el resto del mundo. Y gracias a ésto, Barreiros emplea los conocimientos técnicos más avanzados. Además se beneficia de los mercados de Chrysler para vender los productos Barreiros en más de 25 países.

Cada día, en España y en todo el mundo, Barreiros pone en marcha un montón de cosas.

BARREIROS
DIESEL, S. A.

El miembro español de un gran equipo internacional

Biblioteca de Galicia

UNA DESPOBLACION «SELECTIVA»

Por FERNANDO ONEGA

Esta raza fiera que muchas veces se crió en la pobreza, se desarrolló en la pobreza y hasta tuvo que morir en la pobreza y que hoy se pregunta si eternamente tendrá que mirarse a sus pechos y encontrarlos desnudos de hijos que se hayan marchado; esta raza fiera que ahora parece incorporarse a la fiebre débilmente oficial del desarrollo y se interroga indagando si por fin podrá cultivar sus tierras y producir en sus industrias y respirar su aire y no arrastrarse por los caminos de la emigración y de la busca, esta raza fiera es la gallega. Vivió alejada de la historia porque los límites de Galicia eran inexpugnables, pero protagonizó la historia porque había que dejar una tierra que se volvía sádicamente improductiva; porque había que alimentar unos hijos que nacían irremediablemente, y esos hijos llegaron a veces a ser ilegítimos en un nueve por ciento de los casos; porque eran muchos los hombres condenados a una forma de vida de simple supervivencia; porque es una raza inconformista, aunque el determinismo de las nubes y el paisaje la obligasen a no mejorarse dentro.

Esta raza fiera ha diseminado por el mundo dos millones de hijos en lo que va de siglo XX. Han vuelto muy pocos. Se vuelve solamente al entierro de la madre y a la injusticia de las herencias. Se regresa para llevarse consigo a una mujer, a fin de engrosar los libros del Registro Civil del resto de la nación. Se regresa, a lo sumo, cuando se ha conocido el fracaso y se llega a la convicción de que América no es tan América, y Europa sigue siendo un mundo lejano y apartado.

En los momentos de pesimismo podría decirse que sobre aquellas gentes casi ha caído una maldición bíblica: la maldición del individualismo y la condena de los errantes. Con mirada optimista podríamos pensar que se trata de una vocación de servicio y de evangelización. Pero lo cierto es que desde la Edad Media, Galicia emigra. No va en busca de una industrialización, porque en aquella época la región conocía un precoz desarrollo. Tampoco va en busca de mejores lugares de colonización, porque las tierras verdes fueron siempre más ricas que la estepa castellana. Hay que acudir a razones de superpoblación en las zonas agrarias, y de horizontes abiertos en las comarcas de marina.

Y así hasta el siglo XIX. En estos años Rosalía de Castro tenía que hablar de las «viudas de vivos». Es entonces cuando Gali-

Al disminuir la emigración a América, ya no son tan frecuentes las colas de emigrantes que en otro tiempo se formaban en el puerto de Vigo.

Biblioteca de Galicia

Al son de la gaita, emigraban los gallegos a América

cia descubre América, donde los españoles son conocidos como *gallegos*. Verdaderas riadas de hombres casados buscan más allá del océano la posibilidad de la fortuna. Hubo años, a comienzos de nuestro siglo, en que en solo doce meses emprendieron la ruta del mar más de treinta mil gallegos. A partir del final de la Segunda Guerra Mundial, Europa, huérfana de muchos hombres que perdieron la vida en el frente, abre posibilidades para nuestros trabajadores. Entonces se descubre Alemania, y Francia, y Suiza, y los Países Bajos. Son jóvenes los gallejos que emigran. Lo siguen siendo todavía.

Esto es lo peor que le podía pasar a la población de Galicia: perder los brazos vigorosos y jóvenes. Las pirámides del censo nos hacen comprobar cada día el constante envejecimiento de la población. El fenómeno es todavía más peligroso en el sector agrario, donde estamos abocados, si no cambian las circunstancias, a una población vieja. A los campos de Galicia, si no se los dota de una savia nueva y de un nuevo atractivo, terminaremos por verlos aburridos, mustios, sin gente joven que tenga inquietudes jóvenes.

Galicia hoy necesita cerca de los cien mil puestos de trabajo. Estos puestos no van a evitar en medida alguna las corrientes emigratorias: solamente con ellos, es muy difícil emprender una política de regreso de los trabajadores extranjeros; lo máximo que pueden lograr es cubrir momentáneamente las cifras de paro, que en Galicia corresponden a un paro encubierto, ya que cada familia suele poseer los medios suficientes para llevar una vida por debajo de las condiciones normales de supervivencia, pero vida al fin.

Por lo demás, en Galicia se nos quedará el *deshecho*. La emigración en el futuro será cada vez más selectiva, partiendo de los niveles de especialización que tiene ya en la actualidad. Los técnicos no hallan posibilidad de trabajo en la región, porque las industrias que se crean van desacompasadas en relación con el crecimiento de la población. Los intelectuales tienden, como siempre, al centralismo. Y se está empezando a producir un preocupante éxodo de cerebros que desembocará, de no arbitrarse las soluciones adecuadas, en la despoblación de cabezas.

Tal vez parezca esta perspectiva demasiado pesimista. Pero basta contrastar la realidad. Los pueblos no han comenzado a quedarse todavía vacíos, porque el índice de posibilidades de vida es bastante elevado. Y por contraste, cerca del cincuenta por ciento de las personas que ocupan cargos directivos en las empresas son de fuera de la región.

Galicia —no sé si como resultado inexorable de un proceso histórico o como consecuencia de decisiones pensadas— se ha visto carente de la inquietud regionalista dentro de sus fronteras. Por no existir, no existen siquiera asociaciones de carácter regional que aseguren la canalización de las inquietudes y traten de reducir el estado de abandono en que se ve sumida la tierra.

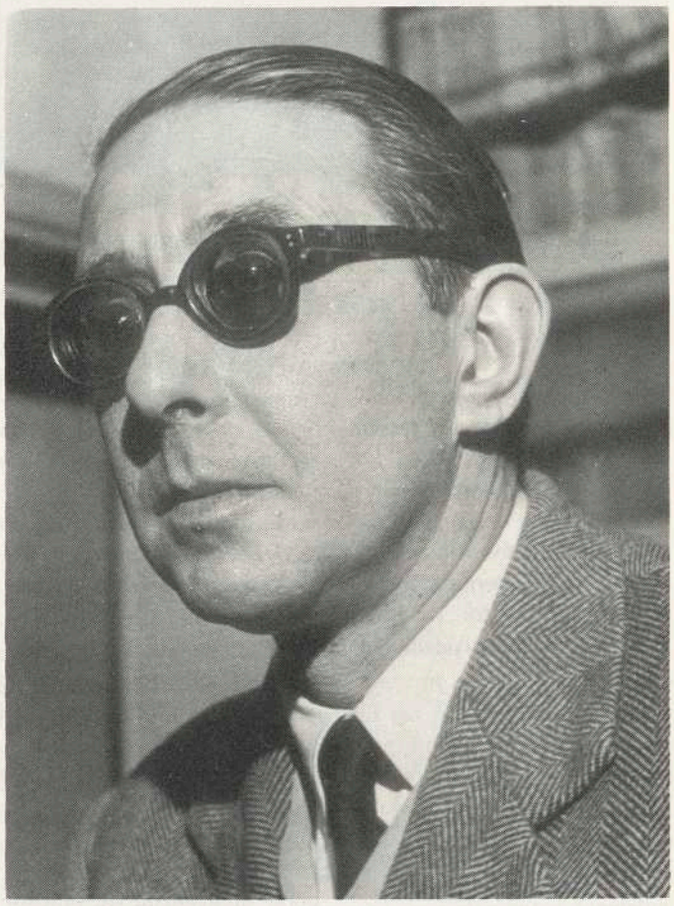
Y, desde luego, si no se emprende una rápida política de promoción, si no se enfoca decididamente la industrialización regional, si no se promociona y renueva la agricultura, tendremos que asistir indefectiblemente a la despoblación, que ya está empezando a acusarse decididamente en la mitad más oriental de Galicia —Orense y Lugo—, precisamente el sector dejado de la mano omnipotente de esa panacea que se llamó Plan de Desarrollo y que ha cumplido, no tan gloriosamente, una etapa de los últimos treinta años de política.

Biblioteca de Galicia

DIALOGO con

GONZALO TORRENTE BALLESTER

Un escritor gallego en los Estados Unidos



Hace unos cuantos años, Torrente Ballester era un escritor conocido en Madrid, crítico teatral, historiador de la literatura e, inesperadamente, novelista. De pronto, dejó de vérsele en los estrenos, su nombre desapareció de los periódicos, y su persona, de las cafeterías donde solía trabajar por las mañanas. Se había marchado a Galicia, a su Galicia de nacimiento. Desde entonces, durante un par de años, algún artículo suyo, publicado en Vigo, saltaba al corrillo de la vida nacional. Pero, después, otra vez el silencio. Un día, el poeta José Luis Cano se preguntaba en una revista por qué, como otros muchos, el escritor había emigrado a América. Sabiendo que nadie le respondería a derechas, él mismo explicaba las razones y lamentaba esta evasión de capital intelectual al extranjero.

El profesor Torrente volvió, desde entonces, varias veces a Madrid. Siempre, pasos fugaces, apenas escalas para visitar familiares o amigos y continuar a Pontevedra, donde, durante algunos años, fue catedrático de literatura, o, como el verano último, dirigirse a Santiago para explicar literatura a los alumnos extranjeros de la universidad gallega. A su último paso por Madrid, todavía reciente, se le vio, pese al escaso tiempo que sus lecciones de Albany (U.S.A.) le permitían estar aquí, en algún teatro, en alguna cafetería. También, en el Museo del Prado y recorriendo lugares queridos por él.

En una cafetería es donde le hablamos. Entre nosotros, el magnetófono. El escritor lo examina, hace preguntas sobre su funcionamiento.

—Estos chismes me divierten mucho y me ayudan en mi trabajo. Tengo kilómetros de cintas grabadas.

—¿Por qué marcha usted tan pronto de Madrid?

—El aire está irrespirable; la calle, intransitable. Madrid es un inmenso aparcamiento. No reconozco la ciudad de hace unos años.

—¿Ha venido, especialmente, por algo?

—No olvide que Madrid es, además, aeropuerto trasatlántico.

—¿Ha visto usted gente?

—Muy poca. Amigos de esos cuya amistad no depende de cosas pasajeras.

—¿Fue al teatro?

—A ver las comedias de los amigos y a los actores amigos.

—¿Se encuentra satisfecho?

—De los amigos, sí. De lo demás, le aseguro que no.

LA VIDA ESPIRITUAL

—¿A qué hace referencia «lo demás»?

—Ante todo, a la vida espiritual. Madrid me ha causado la impresión de ser más provinciano que nunca. ¿Cree usted que hay derecho a que cierto teatro, como el de Sarguna parte. Los libros se caen de las manos, son libros que quieren o quisieron estar a la moda y que, por eso, pasan de moda rápidamente. Y unos reinos de taifas culturales, cada cual con su mandarincete. A todo esto, la vida española, la verdadera realidad, está ahí esperando a quien se digne tenerla en cuenta. Y esperando también el día en que nuestros escritores se dignen inventar modos propios de verla.

—Como siempre, a nuestra sociedad.

—¿Por su presión sobre los intelectuales, quizás?

—Eso, ante todo. Pero también por el empeño de mantenerse siempre al margen del mundo. Usted sabe, yo he sido siempre anticasticista. Y europeísta.

—Sin embargo, hace un momento hablaba de inventre, se siga considerando de vanguardia y de contenido escandaloso, postergando los empresarios sus estrenos?

—Hay, sin embargo, algo más que teatro.

—Sí, hay lo que siempre hubo en España: buenos poetas. Pero, los novelistas, los dramaturgos, los ensayistas literarios no los veo por ninguna parte.

—Todo esto, ¿lo advierte usted por haber estado fuera de España?

—En algún libro mío hay pruebas de que el descubrimiento no es de hoy. Lo de hoy es la corroboración de que la decadencia continúa.

—¿A quién culpa?

—Como siempre, a nuestra sociedad.

—¿Por su presión sobre los intelectuales, quizás?

—Eso, ante todo. Pero también por el empeño de mantenerse siempre al margen del mundo. Usted sabe, yo he sido siempre anticasticista. Y europeísta.

—Sin embargo, hace un momento hablaba de inventarse nuevas maneras de ver la realidad.

—Efectivamente. Fue lo que hizo Cervantes, otro europeísta.

—Pero aquí de Cervantes solo hablan los casticistas, se puede decir.

—Por equivocación. No lo han entendido nunca.

MADRID ME HA CAUSADO LA IMPRESION DE SER MAS PROVINCIANO QUE NUNCA

Biblioteca de Galicia

NUESTRA SOCIEDAD TIENE LA CULPA DE LA DECADENCIA LITERARIA, POR SU EMPEÑO EN MANTENERSE SIEMPRE AL MARGEN DEL MUNDO

—¿Debo entender que pide la imitación de Cervantes?

—Entienda, más bien, que pido la vigencia de su ejemplo.

—Los estilos que han dominado en nuestra literatura, durante los últimos años, son de procedencia extranjera.

—Lo que los extranjeros hacen, y deberíamos hacer nosotros, es inventar estilos propios.

—¿Lo cree usted posible?

—¿Por qué no?

LA FALTA DE IMAGINACION

—¿A qué atribuye, entonces, esta falta de originalidad, pudiéramos decir?

—Yo no le llamaría así, pero, en fin, el fenómeno tiene, a mi juicio, una causa. Los escritores, los cultivadores de género llamados «de creación», novelistas y dramaturgos, han olvidado que la poesía dramática y narrativa exigen, ante todo, imaginación y experiencia. Ahora bien, la imaginación se descarta en nombre de varias cosas: del realismo español o del social-realismo, del compromiso político o del mensaje filosófico, del «buen estilo» o de la fidelidad generacional. Todo esto son bobadas, pero, además son los recursos de que se valen, para justificarse, los escritores que no llevan nada dentro. El mal no es nuevo. El «buen estilo» suele interpretarse como el escollo en que han tropezado grandes escritores; a mi juicio, no es más que el modo de disimular la falta de imaginación. Añadiré que el mal es antiguo: en España no hay más que dos escritores verdaderamente imaginativos, Cervantes y Galdós. A ninguno de los dos se lee.

—Aquí decimos, por ejemplo, que la supremacía actual de los novelistas hispanoamericanos sobre los españoles se debe a un manejo de técnicas más modernas, de temas más vivos.

—Lo único malo que tienen esos novelistas son sus técnicas, ninguna de ellas original. Joyce, Kafka, Proust, Céline, Moussel, son explotados indiscriminadamente, a veces con pasmosa fidelidad. Si esos autores son buenos, cosa que también creo, es a pesar de sus imitaciones técnicas. De alguno de ellos, como Vargas Llosa, es de esperar el hallazgo de procedimientos propios. Vargas Llosa es muy joven.

—Volviendo al tema de una renovación necesaria en el campo «creativo» de la literatura, ¿hay algún remedio en su opinión?

—Estas situaciones o se resuelven solas o no se resuelven nunca. Sin embargo, debo recordar la estúpida creencia de que el escritor se basta a sí mismo con sus dotes y lo que ha pescado aquí y allá. Es un tremendo error. El planteamiento de la literatura, en el mundo actual, exige un estudio continuado, no solo de la realidad, sino de los procedimientos estéticos. Ser escritor exige ser culto en el sentido más riguroso. Y, por supuesto, ingresar en la casta maldita de los intelectuales. El escritor, en España, tiene que ser, además, un riguroso crítico de sí mismo.

—¿Por qué en España?

—Por las condiciones en que se desenvuelve nuestra crítica profesional.

LA LABOR DE TORRENTE

La pista de nuestro magnetófono requiere cambio. El escritor solicita hacerlo personalmente. El manejo del aparato le divierte, se nota.

—¿Quiere añadir algo más?

—¿Para qué? Los españoles jamás hacemos caso de lo que dicen los otros españoles. Damos por sentado que no tienen razón.

—¿Tiene algún libro en curso de publicación?

—El editor Vergés tiene una novela, y Arión prepara la reedición, en un volumen, de «Los gozos y las sombras».

—¿Y en el telar?

—Preparo, desde hace algunos meses, una nueva novela, «La saga de J. B.».

—¿Será del estilo del «Don Juan» o del de «Los gozos»?

—Yo mismo no podría decírselo, pero no creo que se parezca a ninguno de los dos.

El profesor Torrente no sabía entonces que, poco tiempo después de realizarse esta entrevista, la Editorial Guadarrama pondría en las librerías la segunda edición, revisada por el autor, del «Teatro español contemporáneo», libro de este escritor gallego, del que Antonio Tovar dijo: «Es un libro no solo literario, sino incluso histórico y sociológico que ayuda a comprender nuestra época, y en el que la inserción del hombre en su sociedad está vista de manera muy original.»

Al final de nuestra entrevista, la conversación se desvió. El magnetófono siguió recogiendo lo que hablamos, pero no es apto para ser destinado a la publicación. Cinta perdida, energía de pilas que no podrá recuperarse. Gonzalo Torrente Ballester ha tomado café con leche y un bollo suizo. Dijo que, en América, el café es malo y la bollería peor.

Perfecto C. MURUAIS

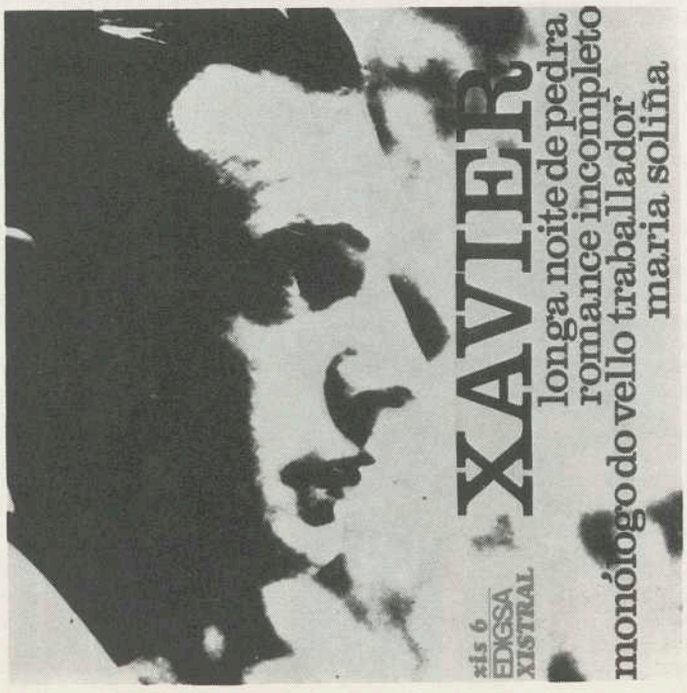
El "buen estilo" no es más que el modo de disimular la falta de imaginación

Biblioteca de Galicia

A NOVA CANCION GALEGA

Amor y comprensión para los problemas del prójimo

Piden en sus canciones los intérpretes de «A NOVA CANCION GALEGA» Benedicto, Xavier, Xerardo Moscoso...



«A Nova Canción Galega», que hasta ahora solamente halló intérpretes en un grupo de universitarios, ya ha desbordado su primer auditorio: los estudiantes. Ya camina hacia su mayoría de edad, por obra y gracia de las casas discográficas. Ya hay discos con las voces de estos muchachos que cantan en gallego los problemas de nuestro tiempo: la guerra, la emigración, el amor...; los mismos que cantaron y cantan tantos poetas... Sus voces también han llegado «en directo» a auditorios del pueblo llano: en Santiago, Pontevedra, Lugo, Vigo, Orense, Negreira... La semilla ha sido sembrada, ¿germinará?; para ello habrá de contar, igual que la que el labrador confía a sus campos, con elementos propicios.

Quiere el grupo de «Voces ceibes», principales intérpretes de «A Nova Canción», «unir los esfuerzos para sacar adelante una canción en gallego, inexistente hasta ahora, que no solo sea una afirmación de nuestro idioma, sino también un vehículo de promoción social y cultural para nuestro país», y quieren cantar no en el lenguaje vulgar, mezcla de gallego y castellanismos, ni tampoco en el gallego de laboratorio, de academia, sino en ese gallego que hablan y entienden las gentes del agro y del mar.

LOS CANTORES

El grupo «Voces ceibes» lo componen los siguientes estudiantes: Benedicto, nacido en Santiago, que camina hacia los veintidós años. Xavier, coruñés, de veintisiete años y estudiante de Químicas. Araguas, de Xubia, cerca de El Ferrol, dieciocho años, estudiante de Filosofía y Letras. Xerardo Moscoso, de veintidós años, estudiante de Medicina, hijo de emigrantes y nacido en México. Y Guillermo Rojo. Algunos de los mencionados suelen escribir sus propias canciones, como Moscoso y Araguas; otros interpretan canciones de Celso Emilio Ferreiro y de un joven estudiante compostelano, Lois Diéguez, aunque tampoco faltan las de Alfredo Conde y Gregorio Fernández.

Adrede dejamos a Miro Casabella fuera del grupo de cantores antes reseñados, porque este joven, estudiante en Barcelona, se siente un emigrante más. Nació en Ferreira del Valle de Oro, el Valedouro de nuestros escritores, hace veintitrés años, y él, con Benedicto y Moscoso son los preferidos del público, pese a que todos ellos quieren huir del culto a la personalidad; pero el público manda.

Biblioteca de Galicia

HABLAN LOS CANTORES

«Nos interesa más cómo vive y se desarrolla el ser humano, que cómo vive y se desarrolla una flor», nos dicen Benedicto, Xavier, Xerardo Moscoso y Vicente Alvarez, ya populares componentes del grupo «Voces ceibes» de la «Nova Canción Galega».

—¿Y cuáles son esos problemas?

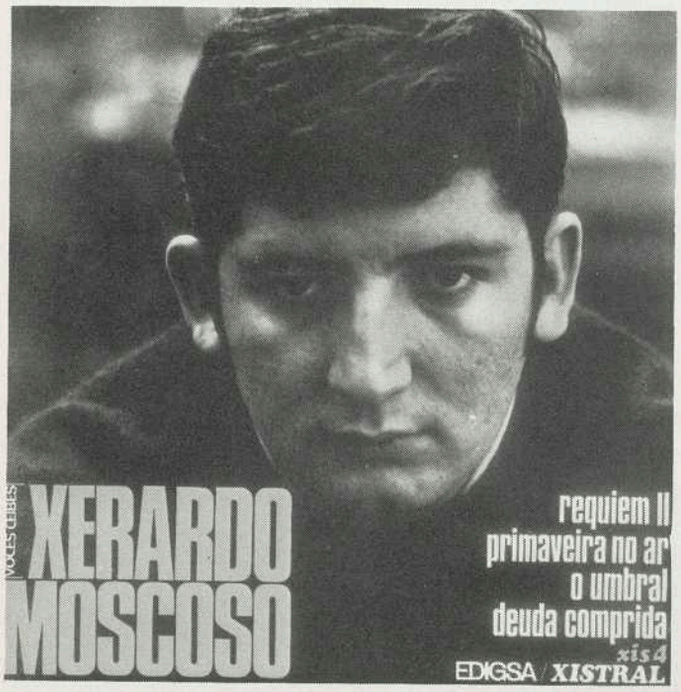
—Fundamentalmente los mismos que en otras épocas cercanas a esta, porque a cada tiempo, problemas de cada tiempo.

—¿Qué solución le encuentran?

—La mejor para todos es el amor y por eso nosotros pedimos, en nuestras canciones, amor y comprensión para los problemas del prójimo.

—¿Cuál de las canciones que interpretan gusta más al público?

—Aquellas cuyo fondo es el amor a nuestros semejantes, pero, posiblemente por exponer el problema, encarnándolo en un personaje imaginario, como «a Velliña», llegan más fácilmente a todos.



—¿Qué les preocupa más en relación a su labor?

—Todo, como es lógico, pero fundamentalmente revitalizar la lengua gallega, que entendemos es un medio de cultura que puede promocionar a nuestras gentes marineras y campesinas, muchas de las cuales entienden mejor cuando se les habla en gallego que cuando se les hace en castellano.

—¿No hay más cantantes de la «Nova Canción Galega» que los de «Voces ceibes»?

—No. También pertenecen a «Nova Canción Galega» Miro, Guillermo y Xan Rubia, los cuales, igual que nosotros, no tienen afán crematístico.

—¿Cuándo comenzaron los recitales en gallego?

—Benedicto fue el primero, con un recital en el mes de marzo del año pasado en la Facultad de Filosofía y Letras de Santiago. Después siguieron: Xavier y Benedicto, en Vigo, y luego en Pontevedra, Orense y, el 26 de abril, en la Facultad de Medicina de Santiago, actuación que resultó un éxito y a la que asistieron más de dos mil personas. Se puede decir que allí recibimos el espaldarazo, y de este recital salió «Voces ceibes», y a nosotros se unió el poeta Alfredo Conde. Las felicitaciones recibidas a raíz de este recital nos mueven a pensar que podemos hacer algo bueno en pro de la cultura de las gentes.

—¿Y después de este recital?

—Actuamos en Negreira, y este año hemos podido hacerlo en Lugo, Santiago, Orense y Lalín.

—¿Cuántos discos habéis grabado?

—«Edigsa» tiene varias canciones nuestras y ya han editado cuatro.

—¿Exito de venta?

—No como para aspirar a un «hit parade» —es la respuesta unánime entre risas—, pero sí como para estar esperanzados.

M. PAIS VIDAL

Biblioteca de Galicia

UN LIBRO DE RAMON PIÑEIRO

«A linguaxe e as lingoas»

Teoría del lenguaje y realidad viva de las lenguas

Sobre el lenguaje y las lenguas versó el discurso que pronunció Ramón Piñeiro con motivo de su ingreso en la Real Academia Gallega. Se trata de un organizado estudio que básicamente cabe considerar dividido en dos partes. La primera contiene una exposición del estado actual de la investigación lingüística. Intervienen en esta investigación diversas disciplinas, y al reseñar los campos científicos a los que se extiende su interés indica el autor que no es extraño que así ocurra, «pues en tanto –dice– que es una facultad esencial del hombre, todas las ciencias que estudian al hombre necesitan ocuparse del lenguaje». A esta creciente amplitud del interés se referirá centrándolo principalmente en un campo que le es familiar, el de la filosofía. Fija el punto de arranque en el lejano abolengo filosófico del lenguaje por su relación con el problema del conocimiento, pero abordará, sin embargo, el tema, refiriéndolo a su presencia en la filosofía contemporánea en la que adquiere lugar relevante.

El filósofo austríaco Ludwig Wittgenstein, que fue el inspirador de una corriente filosófica denominada *filosofía lingüística* considera el lenguaje como actividad natural del hombre –natural en la misma medida que una función fisiológica–, realizable de distintos modos y para distintos fines. Cassirer, entros otros, estudia el lenguaje conjuntamente con el mito considerando que ambos son elementos básicos en la formación del espíritu humano. En la misma línea está Gusdorf. Jaspers, Russell, Merleau-Ponty han demostrado una honda preocupación por el lenguaje al que Heidegger reconoce rango ontológico máximo al considerarlo «la morada del Ser». «Vemos, xa que logo –concluye el autor tras esta exposición– que as dúas grandes correntes filosóficas dos nosos días, a filosofía analítica e máis a filosofía existencial, conceden a meirande importanza á lingoaxe».

Después de esta exposición sobre la importancia del lenguaje en la cultura contemporánea y de haber deslindado su predio, eliminando del concepto de lenguaje todos los sistemas de comunicación no verbal, se detendrá Piñeiro a considerar el lenguaje mismo. «A lingoaxe mesma –aclara–, non a lingoaxe en sí mesma; ou seña, a lingoaxe como dimensión humá, non como realidade ouxetiva, como puro ouxeto, porque ise é o labor das ciencias lingüísticas. Y eiquí –añade– interésanos a lingoaxe a un nivel mais profundo, ó nivel do seu siñificado antropolóxico.» En lo que a esto respecta cree que en la misma forma en que elaboramos nuestra antropología partiendo del concepto del *homo sapiens,* podríamos elaborarla partiendo del concepto del *homo loquens.* «Porque é xustamente a palabra, a facultade locutiva, a que lle dá ó home a súa peculiaridade ontolóxica.»

Esta parte del estudio la desarrolla dividida en cuatro puntos en los que considera que la palabra libera al hombre. Lo libera, primero, de su dependencia sensorial con la realidad, de la que no podrá salir, por ejemplo, el animal, que se siente englobado en ella, mientras que el hombre la quiebra por medio de la palabra. «Nomeando as cousas libérase da sua opresión material», dado que el nombre es una representación simbólica de la cosa nombrada; en vez de ser apresado por la realidad, con la palabra es el hombre el que la apresa simbólicamente. Lo libera, en segundo lugar, de la dependencia temporal con el presente. El animal vive preso en la *presencia* inmediata de la realidad, pero gracias a la palabra el hombre deja de vivir en el puro presente, y esta liberación supone por sí misma una exigencia de libertad. En tercer término, la palabra libera al hombre de la dependencia instintiva con la especie, es decir, le permitió pasar del nivel de las sensaciones al de las ideas y vivir en dos mundos, el instintivo y el racional. Finalmente, la palabra libera al hombre de la dependencia psicológica con la colectividad; impidió su absorción en ella y la anulación de la realidad individual porque a través de la palabra descubrimos la realidad personal. «Pola palabra, o home convirte o medio en "mundo". O mundo é en rigor, unha creación do home. Mentres que o medio é unha realidade "dada", o mundo é unha realidadde "creada". Frente ó medio, o home reaiciona humanizando, espritoalizando a realidade dada por medio da lingoaxe, a través da palabra.» Que no es, la palabra, neutro reflejo objetivo de la realidad, sino la condensación expresivo-comunicativa de la experiencia humana de la realidad.

La más eficaz manera de dar cuenta de este trabajo es, dada su claridad expositiva, seguir el orden en que se desarrolla, la línea de pensamiento del autor, aunque solo se reseñen los puntos fundamentales. Se ha tratado hasta ahora del lenguaje como facultad del hombre. Pero en el terreno de la realidad concreta lo que tenemos son lenguas. «A realidade da lingoaxe son as língoas». Estamos ante el problema de la pluralidad de lenguas, la pluralidad expresiva que desde un punto de vista ontológico exige para manifestarse la plenitud del Ser, su riqueza intrínseca; ante cada lengua como representación de una cultura original; ante el hecho de que la importancia antropológica del lenguaje, de la palabra, la recibe cada uno a través de su lengua.

El estudio se centrará ahora en la lengua gallega cuya problemática y circunstancias van a ser objeto de atención directa, partiendo de la relación pueblo-lengua para destacar en ella los factores de confusión que juzga más importantes. Va a reparar –dice– en tres prejuicios: el sociológico, el lingüístico y el ideológico. El primero nace de las vicisitudes históricas del idioma que dieron lugar a que la diferenciación lingüística marcase una discriminación social. Llama prejuicio lingüístico al escepticismo sobre las posibilidades del idioma, que se apoya en el polimorfismo dialectal, en la anarquía ortográfica y en el desprestigio social. Por fin, prejuicio ideológico se denomina al que se asocia a un tipo de ideología que rechaza la pluralidad idiomática en nombre del progreso. Cada uno de estos tres puntos va a ser objeto de análisis y estudio separadamente.

«Pra concluíremos –dice Piñeiro– estas consideraciones encol da lingoaxe e das lingoas e, dentro destas, da nosa propia língoa galega, será ben lembrar algo que xa foi indicado noutra parte diste discurso: o conflicto entre a arela de unidade e simplicidade ideal, conceitual, que move a nosa intelixencia, i a pluralidade diversa e cambiante que a realidade nos ofrece a través da experiencia. Ambas nos son necesarias poisque da sua síntese nace o noso conocemento.» En la exposición que cierra el estudio llegamos finalmente a la consideración del hombre como ser social en cuanto realiza su individualidad en la convivencia con otros hombres. De aquí se deduce que la forma de autorrealización humana sean las unidades de convivencia que llamamos pueblos. «O "pobo" é a unidade natural de convivencia, a "cultura" é a sua forma i a "língoa" é o seu vehículo.»

El tema expresado en el título es tratado por Ramón Piñeiro con una base lingüística y filosófica. La lógica expositiva y la pureza y precisión del lenguaje literario son elementos que hay que destacar dentro de la calidad de este estudio. Incluye la edición el discurso de respuesta del doctor García Sabell con la semblanza del nuevo académico.

CONCHA CASTROVIEJO

Biblioteca de Galicia

HORIZONTE DEL DEPORTE GALLEGO

En fútbol:

Galicia entra en la sociedad de consumo

Por FRANCISCO CERECEDO

POCAS cosas existirán tan perfectamente definidas, tan sutilmente delimitadas, como la noción del subdesarrollo futbolístico. Los pueblos que lo sufren conocen muy bien esta angustiosa postura de subalimentación balompédica con un alto porcentaje de endemias y mortalidad de los clubs. La noción de subdesarrollo futbolístico, como todas las cosas que se sienten en el fondo del alma, carece de bibliografía. Pero puede estudiarse en el vivo documento de los rostros injustamente atormentados de esos miles de seres condenados a la desesperación, con un gol «per cápita» insignificante y cuyas instituciones deportivas más entrañables se hallan sometidas al colonialismo de los grandes clubs. Para ellos no hay solución porque cada día se ahondan más las diferencias entre los equipos poderosos y los débiles. Este año, ya trascurridos más de dos tercios de la Liga, doce equipos de Primera División luchan por evitar la bancarrota del descenso de categoría. Solo cuatro privilegiados se encuentran fuera de peligro.

Pero además de la clasificación en la tabla, existen otros indicadores socioeconómicos del subdesarrollo futbolístico. Se dice que una región se encuentra atrasada en tan vital aspecto cuando se cumplen las siguientes condiciones:

1. Debilidad de la renta del gol por habitante.
2. Industrialización mínima por la escasez de estadios.
3. Predominio del sector agrario, con abundancia de fútbol playero y campestre.
4. Analfabetismo, mínima difusión de la cultura y carencia de periódicos y boletines deportivos en la zona.
5. Inexistencia de cuadros dirigentes adecuados, frecuentes crisis de juntas directivas y de entrenadores.

A todo ello hay que añadir el fenómeno neocolonialista. Los equipos proletarios sufren la explotación de los grandes clubs con los que se ven obligados a establecer contratos leoninos por los que deben entregar a todos los jugadores de clase que vayan surgiendo en sus filas a cambio de una imprecisa ayuda de última hora en el dramático momento de un inminente descenso de categoría.

Galicia ha abandonado la noche negra del subdesarrollo. ¿Qué pruebas hay para mantener semejante afirmación?

a) Se entiende que un país se encuentra «no desarrollado» cuando carece de fútbol, por ejemplo, los Estados Unidos.

b) Se considera una región «subdesarrollada» cuando no posee ningún equipo de Primera División, aunque sí en Segunda.

c) Zonas geográficas en «vías de desarrollo» son aquellas que sostienen algún conjunto en la División de Honor e, incluso, llegan a permitirse el lujo de un jugador preseleccionado, aunque luego resulte eliminado por los grandes «trusts» balompédicos del equipo nacional definitivo. La voz de los pueblos en «vías de desarrollo» todavía es ignorada por la F.I.F.A.

d) Se puede hablar de región «desarrollada» cuando sus equipos participan en reuniones internacionales, han sustituido el autobús por el avión y acondicionado, en los salones del club, una vitrina para trofeos. Se han instalado en el bienestar social.

e) Países «industriales» o «sociedades de consumo» son aquellos que han masificado la producción. Goles, jugadores, equipos y estadios fluyen en una dinámica incesante. Han creado un ordenamiento legal para defender el bien común de los elementos antisociales que tipifican esta sociedad: los árbitos. Controlan la opinión pública con rara eficacia. Son reformistas: han abolido el penalty en contra. Se constituyen en proveedores exclusivos del equipo nacional y en protagonistas de la historia.

Si las cosas marchan lógicamente, cuatro equipos gallegos militarán el próximo año en Primera División: Coruña, Pontevedra, Celta y Ferrol. Lo que ya es índice de un alto grado de desarrollo. Los productos futbolísticos de las cuatro provincias también son muy cotizados en Italia. Luis Suárez, Ufarte, Amancio, Veloso, Zunzunegui, Miguel Angel y Búa triunfan en el Inter de Milán y en los dos equipos madrileños. Otro gallego, el doctor Toba, que es una especie de Hamlet de La Coruña, dirige una de las empresas más arriesgadas del país: la selección nacional. La cabeza escolástica del ex seminarista Marcelino logró, en un minuto, lo que no consiguieron en cinco años los discursos de Foster Dulles, derrotar a la Unión Soviética por dos a uno. Todo este favorable balance no es un producto de la casualidad. Galicia, tradicionalmente atrasada, ha roto, a través de la industria balompédica, con el subdesarrollo. Tantos y tan notables futbolistas solo han podido surgir en el seno de una «sociedad de consumo». Luis Suárez procede del comercio y contabilidad, y Ufarte, del peritaje industrial. Amancio era mecánico ajustador.

Real Club Deportivo de La Coruña.

Pontevedra, C. F.

Club Ferrol.

Real Club Celta de Vigo.

El sueño dorado:

Cuatro equipos en la Primera División de Liga

Previsión ante el futuro:

OTROS JUEGOS DESPLAZARAN AL FUTBOL

Por BELARMO

Volamos hacia el 2000, quimérico, alunizable a juzgar por los vestigios. En materia deportiva se camina por idénticos derroteros, con el detrimento consabido en algunas modalidades. De estas, la que más ha de sufrir es ese fútbol tan populoso de hoy; tan «demodé» o masivo. Viene a cuento el contradecir pronósticos de los más empecinados forofos, que a diario tratan de eludir el retroceso de dicha especialidad. El fútbol ha puesto proa al desinterés, a su declive más fulminante. Obsérvese cómo desciende la asistencia a los grandes estadios; mídanse los alicientes de hoy día y se llegará a la exacta conclusión de que es materia con final inmediato, siempre y cuando por Marte o Saturno no renazcan novedades que detengan su descenso más vertiginoso.

En Galicia se acusará en menor cuantía la muerte del deporte más popular. Ello lo motiva la circunstancia de que hay ciudades para las que el fútbol es todavía una novedad; localidades que no saben del manejo interno o de los pormenores más deprimentes que se mueven tras el telón. Pontevedra y Ferrol son un puro ejemplo. No basta con pensar que departamentales o pontevedreses han vivido, de antiguo, las emociones futboleras. En ambos sectores, nunca se había pasado de una situación modesta, ni se ha llegado aún a ese desengañoso cenit que sacia y del que se repudia en la conclusión del proceso. Ferrol y Pontevedra han puesto sus miras en algo tan sutil como es el ascender o el permanecer. En los dos casos se ha de llegar a la saturación cuando se impongan las interioridades.

Vigo y Coruña –estoy refiriéndome a las primeras potencias futbolísticas de nuestra región– viven ahora el lógico impulso que supone, para una, colocar al representativo Celta en primera categoría, y para la capital herculina el mantenerse en ella, hasta que se cansen de luchar cansinamente, sin otras pretensiones ni proyectos.

Lugo, Orense y hasta Compostela, habrán de conformarse con papeles segundones. El fútbol actual se mueve por gorduras crematísticas. Y a ese extremo no han llegado, felizmente, los que rigen directivas, ni llegarán tampoco, cuantos les sucedan en tan dificultosa labor.

Resumiendo: Vigo y La Coruña han de hartarse de que sus dos clubs primeriles –yo confío en el ascenso céltico al término de la actual temporada– militen en la División de honor con la ilusión, como aliciente mezquino, de no caer en la categoría precedente.

Por individualidades acusará también nuestro país el descenso que ha de operarse por toda la piel de toro. El Amancio de hoy día difícilmente encontrará quien le suceda. Ya los Marcelino, Pais, García, Veloso, Luis Suárez, Pazos o el mismo Domínguez, han iniciado un descenso en su carrera sin que existan valores de reemplazo con garantías suficientes.

Cuatro equipos de Primera en la región galaica –quimérica operación de la que soy precursor indiscutible– es el sueño dorado de cuantos nos mantenemos a pocos pasos del deporte futbolístico actual. Conseguirlo no equivaldría tampoco a una elevación del nivel competitivo, pese a las ventajas que deberá suponer –sobre todo en el orden económico– tan feliz coincidencia. El fútbol va muy para abajo. Se hace muy poco, también, para encauzarlo por mejores senderos. Ya el parvulo colegial dedica máxima atención a entretenimientos de otro estilo.

LOS DEMAS DEPORTES

En otras materias se registrará un cambio beneficioso. El atletismo, que hoy reporta ciertas ventajillas a quienes lo practican, adquiere, paso a paso, un lugar de preferencia que no ha tenido hasta este momento. El cuadro olímpico viene cosechando éxitos resonantes en el concierto nacional, e individualmente ha situado sus más firmes puntales –Salgado, Magariños, Carlos Pérez y otros– entre los especialistas de mayor empaque frente a naciones que, como la nuestra, forman medianías con futuro halagador. El atletismo gallego ha de tener una continuidad todavía más brillante en cuanto nos cuidemos de que los centros colegiales –y la Universidad compostelana en primera línea– le den cabida como asignatura de privilegio.

Con el baloncesto está sucediendo algo muy parecido. Por lo menos, se mira ya esta especialidad como deporte varonil recio y no menos espectacular. Al progreso del mismo vienen contribuyendo firmas comerciales, y en superior cuantía los municipios de las cuatro provincias que, con proyección futurista, han consumado la relización de pabellones deportivos como los de Las Traviesas (Vigo), los de Pontevedra o Lugo. La Coruña deberá promocionar realizaciones de este tipo, pues hay entre su feligresía un sobrado recuento de aficionados. El ascenso del Bosco coruñés a categoría preferente, debe ser secundado cuanto antes.

Balonmano hay en Galicia para los seguidores más exigentes. Vulcano de Vigo y Teucro de Pontevedra forman el dúo adalid. Se trata de una modalidad que llega pronto al respetable; que reserva emociones de todo estilo; que deberá extenderse con la puesta en marcha de pabellones a resguardo de temporales o lluvias. E idénticas circunstancias las que concurren en el hockey sobre patines y balonvolea. Los pelotaris van en decadencia. Un lapsus en la conservación de los frontones existentes acabó por matar la savia que nuestra región importó de regiones clásicas y puramente norteñas.

El tenis sigue como deporte clasista o de señoritos. Pena que las canchas de esta hora no franqueen su puerta a otras esferas sociales menos opulentas. En natación no pasaremos de la línea mediocre. Escasean piletas reglamentarias; carecemos de piscinas populares. No existimos, prácticamente, para el ciclismo nacional.

Los deportes náuticos por excelencia son exclusivamente postineros, para oligarcas. Convendría una política de acercamiento, y nadie mejor que la Obra Sindical de Educación y Descanso para que se generalice, como, sí, lo ha logrado en lo que a remo se refiere. Galicia se baña en el mar, y las clases marineras deberán distinguirse así mismo, con el snipe o el star, pongo por caso.

Resumiendo: que el fútbol, si no se produce una alternativa favorable, camina, como por España entera, hacia la más absoluta decadencia, y bien es verdad que uno quisiera equivocar su pronóstico. La juventud se inclina por deportes que dentro de muy poco dejarán también la escuela amateur que ahora los disfraza. Cuando menos, otorga felicidad el comprobar una inclinación hacia modalidades más perfectas y sanas.

Biblioteca de Galicia

ANAQUELERIA

«Creación musical». (El músico compone silbando una melodía en la sobremesa. Los modelos son la pintora, Julia Minguillón, y su esposo, Francisco Leal Insua.) Uno de los cuadros que ilustran el folleto dedicado a la fallecida artista.

FRANCISCO LEAL INSUA: «JULIA MINGUILLON». Galerías Kreisler. Madrid, 1968.

«Julia Minguillón ha entrado en la historia del arte universal como primera pintora de la Europa contemporánea.» Con estas palabras inicia Leal Insua el esmerado folleto que la galería de arte madrileña «Kreisler» dedicó a la pintora lucense, con motivo de celebrarse en ella, el pasado diciembre, una exposición póstuma. Tal afirmación se evidencia ante las obras que fueron expuestas y así queda reflejada en la extensa antología testimonial que su esposo le dedica en el folleto que nos ocupa. A lo largo de numerosas citas, sacadas de los también numerosos críticos que se ocuparon del arte de Julia Minguillón, Leal Insua facilita el acceso a la personalidad y a la obra de la admirada autora de «La escuela de Doloriñas». Acierta, pues, en su propósito de «ayudar a los visitantes en la identificación de la obra» en un folleto, más bien libro, del que las galerías de arte deberían tomar ejemplo. **P. C. M.**

VIÑAS CALVO: «PRESENCIA Y GOZO DEL HUMORISMO GALLEGO». Editado por el autor. Vigo, 1968.

A través de una serie de bien escogidas anécdotas de dominio popular, semblanzas trazadas en torno a figuras también populares –Montero Ríos, Enrique Labarta, etc.– y agudezas, Viñas Calvo realiza en este libro una interesante exposición, y disección en algunos casos, del humorismo gallego. Cabe señalar como principal acierto el haber evitado, de modo considerable, los fáciles recursos de la explotación de la «chispa». Las variadas recreaciones del anecdotario popular que recoge están escritas, como el autor señala, en castellano-gallego por respeto al léxico popular, informa también el autor, y ofrecen una grata lectura además de arrojar no pocos datos sobre el comportamiento espiritual gallego. **P. C. M.**

LAUREANO PRIETO: «CONTOS PRA NENOS». Editorial Galaxia. Vigo.

Laureano Prieto ha reunido un conjunto de cuentos para niños en la primera edad ilusionada de los cuentos de fantasía, en que suceden cosas extraordinarias que suelen terminar felizmente. Hay animales que hablan como es de ley en las fábulas: «A raposa i o sapo», «Matalobos», «A cocha i o lobo», «Os dous ratos». Algunos tienen un sabor de fábula con nuevas versiones de temas muchas veces recreados y siempre susceptibles de nuevas recreaciones. Y hombres y animales, princesas soberbias y mozos valientes andan por estas páginas enterándonos de sus aventuras y desventuras, aunque las desventuras se resuelvan en el desenlace satisfactorio, sin disgusto de nadie, menos del lobo que queda malparado allí en donde aparece.

Son narraciones breves, movidas, sencillas, adecuadas para fijar el interés de la gente menuda. El lenguaje tiene un tono popular y está literariamente cuidado. Se incluye al final del libro un vocabulario de las palabras empleadas en él y poco usuales en el gallego común. Hace Galaxia una edición muy adecuada al lector al que está destinada, con abundancia de graciosas ilustraciones. **C. C.**

FLIBERICA
PROYELEC, S.A.
PROYECTOS Y ELECTRIFICACIONES

Estudios y Montajes de:

CENTRALES
SUBESTACIONES
DISTRIBUCION DE ENERGIA

Construcción de:

Cuadros de Control
Cuadros de Distribución
Cuadros para Motores
Pupitres de Mando
Subestaciones Prefabricadas M. T.

Hermosilla, 100 MADRID-9

Biblioteca de Galicia

FOLLAS NOVAS

Por BEN-CHO-SHEY

A colección «O MOUCHO»

REVALORIZA NOSA LITERATURA POPULAR

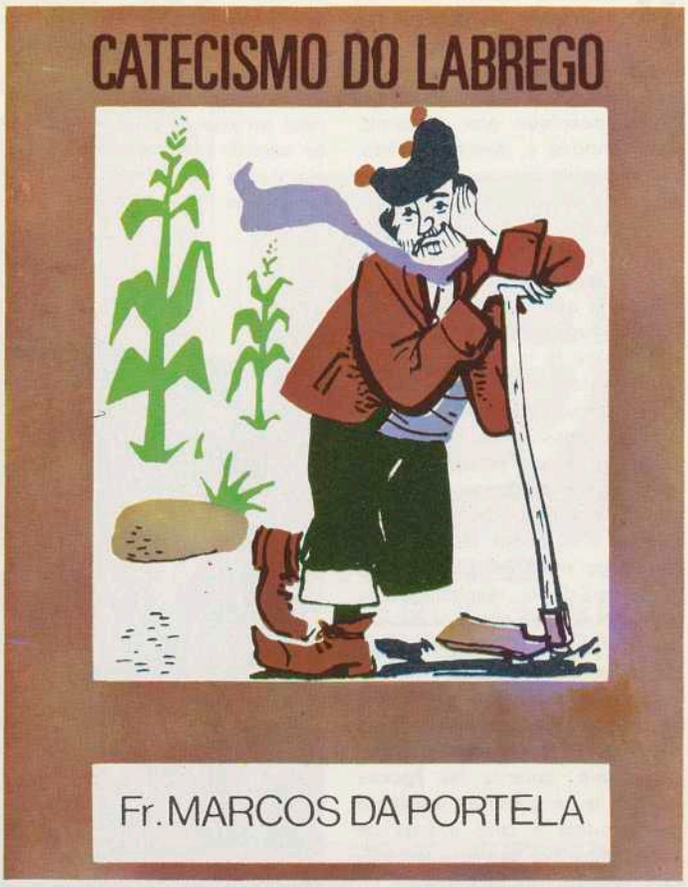
Na producción bibliográfica galega víñase botando de menos a pubricación de libros populares adicados á gran masa do pobo conservador e cultor da nosa fala, e velaí que Edicions «Castrelos», de Vigo, atinóu a encher felizmente iste fallo sacando a luz a colección «O Moucho» que, dende o primeiro número, contóu co estímulo e a colaboración dun gran número de lectores.

O primeiro grande acerto desta colección foi a reedición do «Catecismo do labrego», que se non volvera imprentar desque no ano 1929, saíra en Ourense a decimoctava edición. Certo que en Buenos Aires se pubricara formando parte dunha escolma da obra de Lamas Carvajal, pro aquil libro exemprar non circulóu na nosa terra. Por eso a nova saída do «Catecismo», ó cabo de casi corenta anos, tivo caraiteres de acontecemento. Pra os lectores de menos de meio século foi unha descoberta e unha descoberta feliz, que se traduxo no meirande éisito dos libros galegos saídos no ano 1968. Botando mau do lugar común, xa dixemos que foi o *best seller* que se deu en Galicia fai moitos anos.

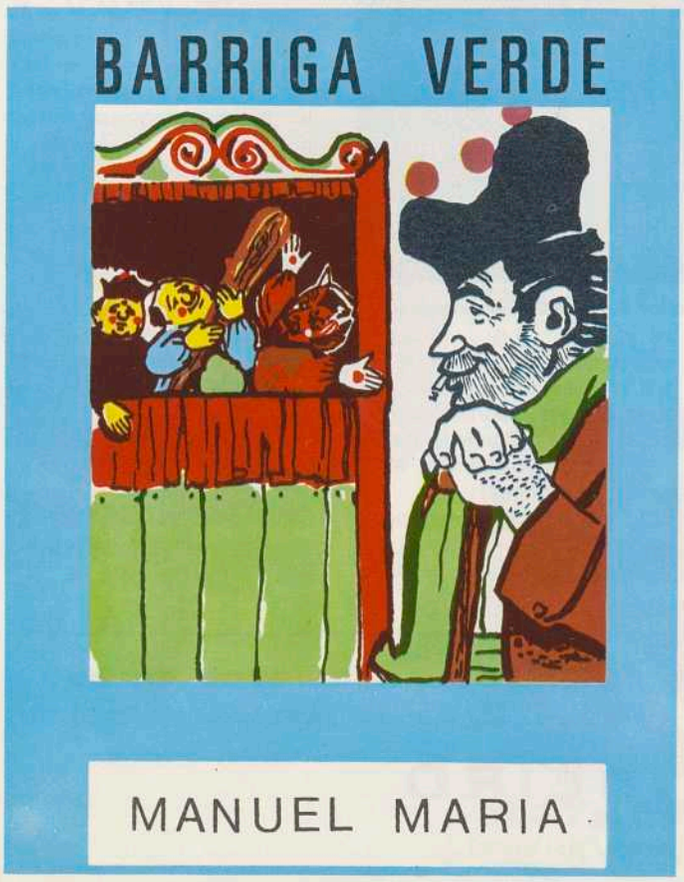
Co segundo número, «Foliadas do gaiteiro», rendéronlle os editores un xusto homenaxe á memoria do poeta pontevedrés Xosé María Pintos Villar, o gran precursor da literatura galega e autor do primeiro libro pubricado na nosa fala o ano 1853, que na opinión de Ramón Cabanillas «é a pedra alicerce da nosa renacencia».

No «Refraneiro do viño», que fai o número 3 da colección, recóllense máis de cinco centos de refrás distribuidos en dez apartados, nos que campa o humor dos editores. Trata o primeiro Das gracias e disgracias e moralidás do viño; fala o segundo Do comer o do beber, que todo é unha mesma danza; o terceiro ocúpase Da auga i o viño, que non andan moi católicos; o carto, Das adegas, as cubas y os pipotes; o quinto, Das tabernas, dos taberneiros e da sua parroquia; o sexto, Da bota, o cabazo, o xerro i a cunca; o sétimo, Da viña, que é a nai do viño; o oitavo, Das uvas, que ás veces son verdes e ás veces maduras; o noveno, Do tempo i o traballo, que son os pais do viño, e o décimo, Das terras e das xentes. No final leva un cativo vocabulario.

«Sal e pementa» é a primeira escolma que se fai dos epigramas galegos, na que, acarón da gracia e da retranca popular das cántigas anónimas, brila o inxenio e o humor dos nosos millores poetas de todolos tempos. Libro xeitoso que se lee de bon grado e resulta un remedio infalibel pra os hipocondriacos.



Portada do «best-seller» gallego do ano pasado.



A farsa pra bonecos de Manuel María.

«O sono das caliveras» é a traducción á nosa lingoa da conecida obra do gran escritor castelán Francisco de Quevedo. O traducir iste libro, por vez primeira ó galego, quixeron os editores render un tributo ó xenio de Quevedo en pago da grande estima que demostróu pola nosa terra en varios escritos seus, dos que se incruie eiquí unha famosa adicatoria ó Conde de Lemos. O prólogo e notas de X. María Alvarez Blázquez son de certo intresantes.

Compremento do refraneiro é a escolma de cántigas do viño axuntadas no número 6 da colección e composta de 255 coplas, nas que se ve «cómo o viño está presente nas angueiras da vida e nos engados do amor, nas rexoubas festeiras ou nas mágoas da ausencia», en frase atinada dos editores. A máis das cántigas incluíronse recitados, xogos infantís, esconxuros i ensalmos dos que forma parte o viño, co que se da unha total visión da importancia do viño na vida do pobo.

Non podía fallar nesta colección «O libro do marisco», agora que tan de moda están istes suculentos productos das nosas rías e que tanto atraen a elas ós partidarios da boa mesa. O número 7 é unha curiosa antoloxía do marisco na que o mesmo se recollen paremias e cántigas, lendas santiaguistas do medievo, como recetas de cociña, que fan a lectura perigrosa polo aquel de espertalo apetito de productos hoxe fora do alcance das economías modestas.

«Barriga Verde», que saíu co número 8 da colección, é unha ben trazada farsa pra bonecos da autoría do poeta Manuel María, escrita con xeito sobre un tema de rivalidade amorosa, de tipo esperpéntico, que se lee con gusto e que tamén faría pasar ben o tempo véndoia representada no retablo popular.

No número 9, e baixo o rubro de «O tío Miseria», xuntáronse catro contos do notabel humorista Enrique Labarta Pose, hoxe un tanto esquencido e que tanta sona acadóu nos derradeiros do século pasado e comenzos diste. Labarta foi un escritor de humor por veces acedo, que ben podía encaixar no que agora deu en se chamar literatura comprometida, que non consiste máis que en pór de relevo as inxustizas dunha sociedade podre en camiño de evolución a outra de tipo máis cristián e máis xusto.

Recuncamos en facer resaltalo grande acerto da colección «O Moucho» ó revalorizala nosa literatura popular e felicitamos á Edicións Castrelos pola boa acollida que os lectores lle veñen dispensando e polo éisito acadado dende a sua afortunada saída.

Biblioteca de Galicia

EL LACON CON GRELOS

Por MAXIMO SAR

PRIMERO vienen los días húmedos, esos días tan típicamente nuestros, en los que los papeles parecen trapos mojados y los muebles del hogar despiden olor a barniz. Todo chorrea y, desde un alero, cae esa gota que se cuela entre el cuello de la camisa y la piel, contrayendo todo nuestro sistema muscular como la almeja bajo el jugo del limón. Pero el anticiclón que se acerca a la península, procedente de las Canarias, disipa la humedad, y sobre la naturaleza fulge un matutino sol invernal, haciendo brillar las leiras heladas, a las que van a parar los coches, porque el firme se ha vuelto deslizante. La gente camina aterida hacia sus ocupaciones, y el humo del cigarrillo se alarga interminablemente en el vapor de la respiración. Es precisamente en estas ocasiones cuando se está en el caso de organizar una laconada.

El lacón con grelos, en efecto, es un formidable propergol para el correcto funcionamiento del organismo, durante las épocas en que la temperatura ambiente se aproxima a cero o baja de este límite. Los cuerpos, encogidos por el frío, deficitarios en calorías, recobran de pronto todo su vigor en cuanto el más enxebre de los manjares regionales ingresa en el proceso metabólico. Un hombre, atenazado por el pesimismo que provoca en su ánimo la problemática de su vivir diario, se transforma en un ser distinto, exultante de vitalidad y alegría, dispuesto incluso a ceder dinero a préstamo sin interés, a continuación de una buena laconada, lo que revela que esta también produce excelentes efectos sobre el espíritu.

Y lo curioso es que, tratándose como se trata de un plato ante el que hay que descubrirse respetuosamente, su confección se ajusta a la más extremada sencillez, pues basta conseguir, reloj en mano, el punto exacto de cocción para cada uno de sus elementos integrantes. La prueba es que Picadillo dedica al lacón con grelos solo media docena de líneas, en las que hay más literatura que arte culinario.

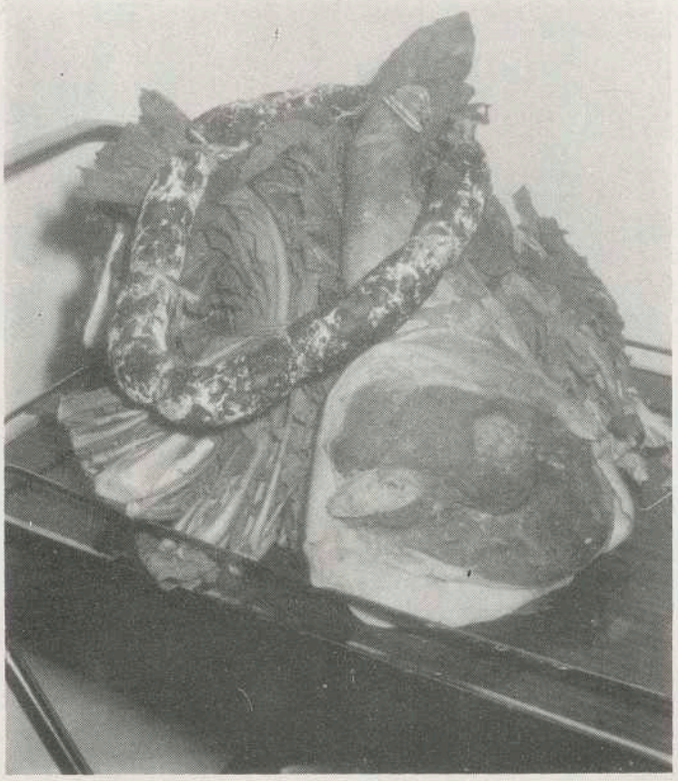


Foto Maño.

Componentes del lacón con grelos. Sólo faltan los cachelos.

Es cierto que ahora se cría en granja un tipo de cerdo químicamente puro, a base de pastos racionales, y que en los escaparates del ramo alimentario se exhiben sus brazuelos, perfectamente iguales y sonrosados. También es verdad que muchos ciudadanos rechazan, con recelo, estos productos del ingenio humano y consideran, por ejemplo, al pollo, nutrido en cinta transportadora, como un plato indigno de cualquier paladar medianamente refinado. Pero el cerdo es otra cosa. El cerdo es un animal tan generoso que –sea cual fuere su dieta– aporta siempre a sus carnes las mismas y eternas esencias, incomparables, suculentas y excitantes.

De ahí que yo, por mi parte, cuando tengo en mi presencia la maravilla de un trozo de lacón, con sus correspondientes grelos, su patatita entera y su jugoso chorizo, y noto, al primer bocado, que aquello sabe a gloria, jamás se me ocurre la idea de ponerme a examinar el árbol genealógico del pobre animalito, para descubrir si es de corral o si procede de laboratorio.

Lo que sí resulta indispensable es el marco. Con respecto a la pintura, hubo tiempos en que yo consideraba escépticamente la necesidad del marco para el lucimiento de un buen óleo. Pero hoy, después de haber leído a Ortega, pienso de distinto modo y creo, al mismo tenor, que representa un complemento indispensable. Pues lo mismo pasa con el lacón con grelos: hay que degustarlo en una taberna gallega, enclavada en cualquier zona geográfica de la región y, principalmente, hacia el interior de la misma, pues, en otro caso, estaríamos ante una burda imitación, carente de gracia. De esto tuve la más luminosa evidencia el día en que mi amigo Chamadoira, que reside temporadas en Madrid por motivos profesionales, me dijo que había organizado una laconada muy cerca de la Cibeles, con materiales adquiridos en Santiago, los mejores y más auténticos.

–¿Y qué? –le pregunté.

–Fue un fracaso.

–¿Pero no dices que el lacón era de Sarria, los grelos de la Peregrina y el chorizo de Lalín?...

Se quedó un instante pensativo.

–Sí, pero le faltaba el marco –concluyó.

Lo comprendí. Y lo hubiese comprendido lo mismo aunque yo no fuese un ávido lector de la obra del señor Ortega.

Mil seiscientos cosecheros del Ribeiro asociados en su Cooperativa le ofrecen,

PAZO RIBEIRO

Véanlo en última plana.

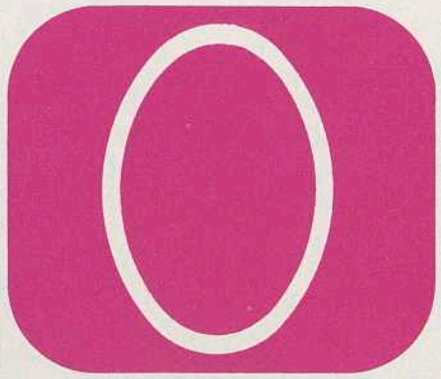
Biblioteca de Galicia

uteco
PONTEVEDRA

UNION TERRITORIAL
DE COOPERATIVAS
DEL CAMPO

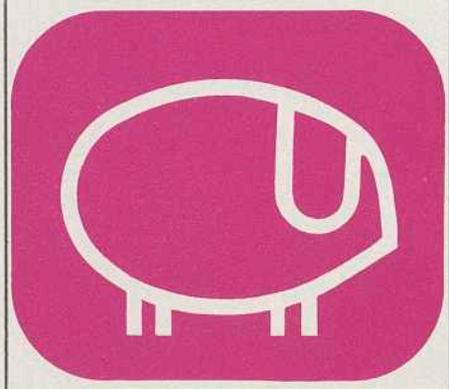
PROMOTORES DEL AVANCE DE LA GANADERIA EN LA PROVINCIA

FABRICA
DE PIENSOS
PARA CERDOS,
TERNEROS, AVES
Y VARIOS



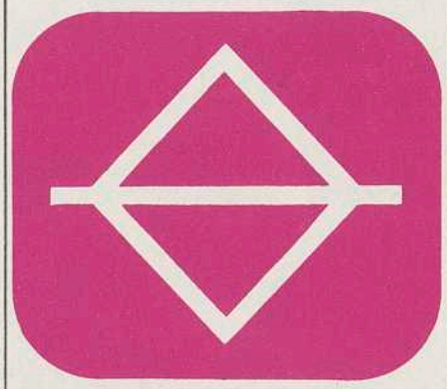
4.000.000
DE DOCENAS
DE HUEVOS
AL AÑO

MATADERO
DE CERDOS, EN
CONSTRUCCION

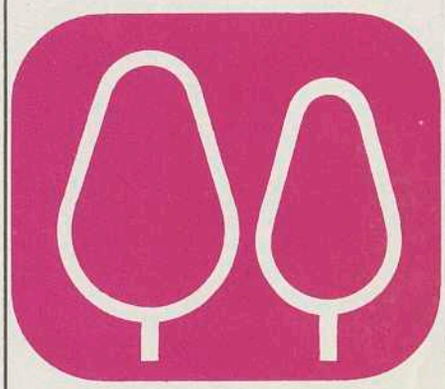


25.000 CERDOS
AL AÑO

PRODUCCION
DE BROILERS:
1.200.000
AL AÑO



MATADERO
DE AVES



FABRICA
DE MIERAS
CON CAPACIDAD
PARA RESINAR
2.000.000
DE PINOS

Biblioteca de Galicia

Con Pazo Ribeiro...

...el sabor de Galicia en su mesa

BODEGA COOPERATIVA DEL RIBEIRO

RIBADAVIA (Orense) - Teléfono 328

DELEGACION EN MADRID:

Dr. Fleming, 50, 1.º Izquierda

Teléfonos 457 73 96 - 7 - 8

Biblioteca de Galicia